

LA IMPORTANCIA DE LA ORTOGRAFÍA ACENTUAL EN EL
DISCURSO ESCRITO DE LOS ESTUDIANTES DE PRIMER
SEMESTRE DEL PREGRADO DE COMUNICACIONES DE LA U.
DE A.

DIANA PATRICIA ECHEVERRI MONSALVE

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA
MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN EDUCATIVA

2019

LA IMPORTANCIA DE LA ORTOGRAFÍA ACENTUAL EN EL
DISCURSO ESCRITO DE LOS ESTUDIANTES DE PRIMER
SEMESTRE DEL PREGRADO DE COMUNICACIONES DE LA U.
DE A.

Presentado por:

Diana Patricia Echeverri Monsalve

Director:

Dr. Guillermo León Zapata Montoya

Trabajo para optar al título de:

Magíster en Comunicación Educativa

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA
CONVENIO CON EL POLITÉCNICO COLOMBIANO JAIME
ISAZA CADAVID - MEDELLÍN
MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN EDUCATIVA
PEREIRA
2019

Nota de aceptación:

Firma Presidente del Jurado

Firma del Jurado

Firma del Jurado

Agradecimientos

En primer lugar, agradezco a Dios por darme la confianza y seguridad para seguir adelante cuando me sentía abatida y por permitirme culminar con éxito este trabajo. A Jahir, porque fue un punto de apoyo importante para no desfallecer y por ayudarme a conseguir en la biblioteca el material bibliográfico que requería. A mi asesor de tesis, Guillermo León Zapata, por la paciencia, el excelente acompañamiento y la precisión de sus instrucciones. A la profesora Martha Chavarriaga por su apoyo y confianza. A los jóvenes que se facilitaron para realizar este estudio y siempre se mostraron dispuestos a colaborar y a dar lo mejor de sí. A los docentes que con sus valiosos aportes nutrieron parte de esta investigación. Al escritor Fernando Ávila que siempre me expresó su apoyo y aclaró mis dudas en todo momento. Y a mi familia, por acostarse temprano en las noches para yo poder trasnochar y por estar ahí presentes, sin preguntar.

Tabla de contenido

Resumen	9
Abstract	10
Introducción	11
Capítulo 1. Planteamiento del problema y objetivos	16
1.1 Planteamiento del problema	17
1.2 Pregunta de investigación	20
1.3 Objetivos	21
1.3.1 Objetivo general	21
1.3.2 Objetivos específicos	21
Capítulo 2. Marco Referencial.....	22
2.1. Revisión de antecedentes	23
2.2 Marco teórico.....	26
2.2.1 Lenguaje	26
2.2.1.1 Lengua y cultura	27
2.2.2 Escritura	29
2.2.3 Gramática	35
2.2.4 Ortografía	37
2.2.4.1 Ortografía y medios de comunicación	42
2.2.4.2 Enseñanza aprendizaje de la ortografía	44
2.2.5 Acentuación	48
2.2.6 Comunicación	56
2.2.6.1 Comunicación digital	59
2.3 Marco contextual	60

Capítulo 3. Recorrido Metodológico.....	63
3.1 Diseño metodológico	64
3.2 Descripción de la población	67
Capítulo 4. Hallazgos	69
4.1 Resultados y análisis	70
Capítulo 5. Discusión	128
5.1 Discusión	129
Capítulo 6. Conclusiones	133
6.1 Conclusiones	134
Capítulo 7. Recomendaciones	136
7.1 Recomendaciones	137
Capítulo 8. Referencias bibliográficas.....	139
8.1 Referencias bibliográficas	140
Capítulo 9. Anexos	145
9.1 Anexos 1 al 7. Entrevistas individuales a estudiantes	146
9.2 Anexo 8. Entrevista individual docente de Cultura Idiomática	160
9.3 Anexo 9. Entrevista individual lingüista y profesor	162
9.4 Anexo 10. Grupo focal 1	164
9.5 Anexo 11. Grupo focal 2 y experimento	173
9.6 Anexo 12. Entrevista individual escritor	183
9.7 Anexo 13. Test diagnóstico de conocimientos de acentuación	186
9.8 Anexo 14. Consentimiento informado	190

Lista de tablas

Tabla 1. Descripción de la población y muestra.....	67
Tabla 2. Convenciones.....	68
Tabla 3. Definición y ejemplificación de términos.....	71
Tabla 4. Errores en la separación silábica.....	73
Tabla 5. Errores en la marcación de la tilde.....	74
Tabla 6. Experimento con frases parónimas.....	113

Lista de figuras

Figura 1. Misión y perfil profesional pregrado de Comunicaciones U.deA.....	62
Figura 2. Toma de notas de clase estudiante de la muestra.....	80
Figura 3. Prueba aplicada a los estudiantes de la muestra al inicio del semestre en el curso de Cultura Idiomática.....	81
Figura 4. Segunda prueba de tildes aplicada a los estudiantes de la muestra en la mitad del semestre en el curso de Cultura Idiomática.....	82
Figura 5. Escrito estudiante de la muestra, en computador.....	83
Figura 6. Escrito estudiante de la muestra al inicio del semestre 24/07/2018.....	85
Figura 7. Escrito estudiante de la muestra en medio del semestre 19/02/2019.....	86

Resumen

La ortografía acentual ha sido ‘la niña fea’ de la ortografía con la que muchos estudiantes y profesores han tenido que lidiar a diario a través de largos años de historia. El presente estudio se propuso dignificar esta parte de la gramática y en especial a las reglas de acentuación que no pueden seguir omitiéndose en los discursos escritos, bien sea que se trate de un simple chat o una etiqueta en las redes sociales, o bien, una tesis doctoral. Siempre será muy importante la correcta utilización de las tildes en la escritura manual o digital. Por ello, este estudio se propuso comprender la importancia de la ortografía acentual en el discurso escrito de los estudiantes de primer semestre del pregrado de Comunicaciones de la Universidad de Antioquia (Medellín, Colombia). Estos jóvenes serán los futuros comunicadores que tendrán que exponer sus producciones escritas al público global, a través de los diferentes medios de comunicación, por ende, cobra gran relevancia por el carácter de su profesión, sin embargo, el conocer la lengua no es solo responsabilidad de esta pequeña muestra, seleccionada de manera intencional, sino de todos los hispanohablantes que para poder comunicarnos debemos conocer y acatar los lineamientos establecidos desde el máximo ente rector de la lengua hispana: La Real Academia Española. Para lograr su correcta asimilación y apropiación se requieren de unas bases bien fundamentadas desde la educación escolar, y durante todo el paso por la universidad, independientemente del pregrado que se esté cursando. Todos por igual deben aprender y acatar con corrección el uso de las reglas por las que se rige la lengua española. Todo aquel que enseñe cualquier materia en español (matemáticas, estadística, ciencias naturales, etc.) es profesor de español, por tanto, la responsabilidad es compartida.

Palabras clave: ortografía acentual, escritura, universidad, jóvenes.

Abstract

The accentuation has been 'the ugly girl' of the orthography which many students and teachers have had to deal daily through long years of history. The present study aimed to dignify this part of the grammar and especially the accentuation rules that cannot continue to be omitted in written discourses, whether it is in a simple chat or a tag on social networks, or, a doctoral thesis. The correct use of the tildes in the manual or digital writing will always be very important. Therefore, this study aimed to understand the importance of the accentual orthography in the written discourse of the first semester students of the Communications program at the University of Antioquia (Medellín, Colombia). These young people will be the future communicators who will have to expose their written productions to the global public, through the different mass media, therefore, it acquires great relevance because of the character of their profession, however, knowing the language is not only the responsibility of this small sample, that was selected intentionally, but of all Spanish speakers that to be able to communicate we must know and abide by the guidelines established from the highest institution of the Spanish language: The Royal Spanish Academy. In order to achieve their correct assimilation and appropriation, well-founded bases are required from school education, and throughout the entire period of the college, regardless of the undergraduate degree being studied. All equally must learn and use correctly the rules by which the Spanish language is governed. Anyone who teaches any subject in Spanish (maths, statistics, natural sciences, etc.) is a Spanish teacher, therefore, the responsibility is shared.

Keywords: accentual orthography, writing, college, young people.

Introducción

El trabajo que tiene en sus manos es el resultado de una inquietud que me embargó desde la infancia donde yo no alcanzaba a comprender por qué para mí eran tan fáciles y naturales todas las cuestiones relacionadas con la ortografía y a mis compañeros les causaba tanta dificultad y hasta dolores de cabeza en los trabajos académicos. Y es que según explica Veciana (2004)

En la realidad, para todo aquel que acentúa perfectamente la colocación del signo ortográfico se ha convertido en un simple acto reflejo. Su reacción es añadirlo de forma automática sin acudir mentalmente a las reglas académicas y sin ninguna referencia a su clasificación en agudas, llanas, etc. Es un proceso natural [...]. (p.33)

Fue así como fui materializando la obra que hoy me permito presentarles como una luz de esperanza para aquellos que la ven como un imposible de aprender, pues permítanme decirles que todo se soluciona con una buena enseñanza, un buen método y mucha práctica, eso sí, dejando la pereza a un lado y con la convicción y deseo de aprender porque algunos autores que me acompañaron durante la investigación, están de acuerdo en que las reglas que dirigen la acentuación de las palabras no son tantas ni tan difíciles de comprender como sí lo pueden ser las de las letras por la cantidad abrumadora de excepciones que existen actualmente y cada día más. Esta es una invitación a enamorarse de la ortografía acentual pues como diría Ávila (1997), la acentuación es un “tema ortográfico especialmente difícil para la mayoría de los escritores, pero sensiblemente apasionante cuando se conoce con todas sus minucias” (p.86).

El problema de investigación que se abordó trató de mirar los conocimientos de ortografía acentual que traían los jóvenes universitarios después de pasar once años por la educación básica

y media y observar las mayores dificultades que traían luego de su paso por el colegio. Como adelanto, una de las mayores dificultades estuvo en la separación por sílabas, donde fallaron en su mayoría y la que se considera, según los estudiosos del tema, la base para comprender y aplicar correctamente los asuntos relacionados con la acentuación tal como lo afirma la Real Academia Española (2010), cuando dice que “la división de las palabras en sílabas es un requisito indispensable para poder aplicar de forma adecuada las reglas de acentuación gráfica del español” (p.196). Lo demás podrán apreciarlo en el capítulo de los resultados. Otro de los objetivos era, luego de examinar cuidadosamente las fallas más recurrentes, encontrar los motivos por los cuales se presentaban estos errores de manera reiterativa en los jóvenes de la muestra y los hallazgos fueron, además de interesantes y esperanzadores, muy variados. Posteriormente, se pretendió mirar las consecuencias comunicativas que lleva consigo una incorrecta aplicación de las normas de acentuación en el discurso escrito, por aquello de la tergiversación del mensaje. Y todo ello para, finalmente, comprender la importancia de una correcta ubicación de los acentos gráficos en la producción textual para evitar inconvenientes y malos entendidos en el mensaje a transmitir, máxime porque los jóvenes de la muestra serán los futuros comunicadores que, por medio de sus escritos, harán gala de la buena utilización y usos correctos del lenguaje, por tanto, si no aprenden a usar bien su lengua, difícilmente tendrán éxito en su trabajo como profesionales.

Y es que no es extraño que muchos alumnos en la universidad sean capaces de escribir un ensayo o una relatoría, sin colocar una sola tilde y esta problemática se estaría presentando según diría Veciana (2004) porque “la falta de acentos gráficos no impide o entorpece la comprensión de un escrito: todo aquel que lea un texto que no contenga ni un solo acento lo leerá en voz alta acentuando todas las palabras según proceda, es decir, supliendo correctamente la ausencia del signo ortográfico” (p.36). Sin embargo, este estudio mostró que sí es importante la correcta

ubicación de las tildes en el texto para la correcta interpretación del mensaje y se demostró con un experimento aplicado a los jóvenes mediante el cual fue posible concluir que definitivamente no puede haber más desidia acentual por parte de los usuarios del idioma.

Los autores base que me acompañaron durante toda la investigación y a quienes a partir de este momento admiro profundamente y me considero su más fiel seguidora, fueron: el tipógrafo, lexicógrafo y ortógrafo, José Martínez de Sousa; el científico de la literatura, lingüista y lexicógrafo, Manuel Seco; el filólogo, profesor y exdirector de la Real Academia Española, Fernando Lázaro Carreter y el escritor y estudioso de la lengua, José Antonio Martínez, los cuales se complementaron de manera magistral, unos a otros, y me asistieron para darle sentido a este texto y en algunas ocasiones, para hacer unas aseveraciones fuertes pero verídicas de la triste realidad del panorama actual de la ortografía acentual en la educación.

Otros autores de los que también pude extraer algunos aportes significativos y cargados de mucha experiencia y sabiduría sobre el tema, fueron: Daniel Cassany, las autoras Helena Calsamiglia y Amparo Tusón, encantadoras por su discurso coherente y actual, Roberto Veciana, Juan Luis Fuentes de la Corte y, muy a pesar mío (porque lo vine a descubrir al final) el gran Fernando Ávila a quien tengo que exaltar por su forma particular y entretenida de redactar, con un estilo espontáneo y cercano, además de lo eternamente agradecida que estaré por la entrevista concedida, la cual me dio muchos elementos significativos que aparecen a lo largo de la investigación.

Hubo otros autores que, a pesar de no aparecer tanto con sus comentarios, también fueron importantes para la realización de esta tesis, como: Darío Mazo Gómez, Luis Miranda Podadera,

Álex Grijelmo, Claire Blanche-Benveniste, y José Manuel Marroquín, además de los autores de las diversas tesis y artículos de revista, consultados para la elaboración del estado del arte.

Los anteriores, fueron los referentes teóricos que tuve en cuenta para desarrollar esta tesis y con los cuales abordé diferentes categorías y subcategorías, como: Lenguaje, lengua y cultura, escritura, gramática, ortografía, ortografía y medios de comunicación, enseñanza/aprendizaje de la ortografía, acentuación, comunicación y comunicación digital. Las dos últimas no se habían planeado en un comienzo, sino que emergieron hacia el final de la investigación por las reiteradas alusiones a ellas por parte de los entrevistados, en los diferentes instrumentos aplicados.

A propósito de estos, los instrumentos que se aplicaron para dar respuesta a los objetivos planteados fueron: test diagnóstico de conocimientos de acentuación, revisión de textos escritos espontáneos de los universitarios, entrevistas individuales a estudiantes, docentes, lingüistas y expertos en el tema de la ortografía acentual, así como grupos focales con los estudiantes de la muestra (en uno se aplicó un experimento). La metodología utilizada en la presente investigación fue una de tipo explicativo, que se elaboró con un enfoque cualitativo y bajo el paradigma interpretativo-cualitativo por medio del cual se puede comprender la realidad como dinámica y diversa.

Las conclusiones que se obtuvieron permiten dejar un panorama trazado para investigaciones posteriores, pero también para la reflexión de docentes y personas encargadas de la educación básica y media en las diferentes instituciones educativas a lo largo y ancho del territorio nacional, y no sólo docentes del área de lengua, sino todo aquel que decida elegir la docencia como profesión pues si bien todos los que manejan el español, son profesores de español, por tanto, a todos les corresponde abordar estas temáticas independientemente de su especialidad.

En conclusión, fue importante, además de interesante, llevar a cabo esta investigación porque es ineludible dignificar la ortografía y, específicamente las reglas de acentuación de las palabras pues esa rayita oblicua que llevan encima algunas, la tilde, para diferenciarlas de otras es de gran importancia y no puede seguir omitiéndose en ningún escrito por básico que sea. Es urgente rescatar la acentuación de las palabras y darle el espacio que merece en la ortografía.

La ortografía es una de las manifestaciones de la solidez de una cultura, como signo de identidad de los pueblos. Esta muestra el nivel cultural de la persona que escribe y de su entorno familiar, social y geográfico. Por eso, cuidar la ortografía es cuidar la imagen personal, familiar, social y nacional.

Así pues, es esencial no solo saber pronunciar las palabras, sino saber escribirlas para poder entender plenamente algún texto escrito. Es por estas razones y otras que se hace fundamental interiorizar las reglas de acentuación para así incorporarlas y utilizarlas en nuestro lenguaje ya que, el uso adecuado de éstas, facilitará nuestra comunicación y comprensión al momento de expresarnos.

Esta es una invitación a enamorarse de la acentuación ortográfica de las palabras, pero para ello es muy importante conocer nuestro idioma, pues como diría Fernando Ávila (2007) “algo se ama en la medida que se conoce. Para amar nuestro idioma, lo que se traduce en preocuparnos por su bienestar y defenderlo de sus enemigos, debemos conocerlo” (p.11).

CAPÍTULO 1

¡Hola!
Soy Matilde

*Unos me llaman rayita,
otros con desprecio, virgulilla,
pero al final de cuentas,
todos me necesitan.*



¡Bienvenidos!

Capítulo 1: Planteamiento del problema y objetivos

1.1 Planteamiento del Problema

La presente investigación surgió de la constante necesidad por parte de lingüistas, profesores y demás personas interesadas en velar por el buen cuidado de nuestra lengua. Desde décadas anteriores los profesores se han quejado de los escasos conocimientos que los alumnos tienen sobre la materia. Fernando Lázaro Carreter ya exponía el panorama de la ortografía desde 1988 cuando decía:

Constituye hoy un síntoma alarmante, sobre todo entre jóvenes que cursan estudios, el empobrecimiento de su idioma oral y escrito. Hablando, les bastan algunos clichés, mezclados con palabrotas que sólo revelan una absoluta indigencia mental; escribiendo, esa pobreza se acentúa aún más: frases deslavazadas, vocablos triviales, faltas de ortografía, desajuste entre lo que dicen y lo que quieren decir, carencia de plan y de articulación lógica en el contenido, puntuación caótica... Como síntoma de una cultura media nacional, el panorama no puede ser menos alentador. (Pp.14-15)

Y como él, muchos docentes se han quejado a diario de la misma situación. Es así como esta investigación se propuso hacer un estudio para mirar con qué conocimientos de ortografía acentual estaban llegando los jóvenes a la universidad, después de pasar once años por la educación básica y media y con ello, se pretendía mirar las fallas más recurrentes en sus producciones escritas, para, posteriormente, revisar en dónde radicaba la dificultad o establecer las posibles causas de este fenómeno de tildación incorrecta en las producciones escritas de los

jóvenes, así como mencionar las consecuencias que acarrea una mala ubicación de los acentos en el discurso escrito. Y con todo ello, comprender finalmente, la importancia que tiene la ortografía acentual en el discurso escrito.

Y es que a la enseñanza de la ortografía se le ha dedicado —y de hecho se le dedica— en la escuela mucho tiempo, pero los resultados obtenidos no son a menudo, proporcionales a este esfuerzo. Portilla (2003) dice que la tildación en general es uno de los temas más sencillos que se desarrollan dentro del aspecto normativo de la lengua, pero lamentablemente no es abordado adecuadamente por los profesores, ya sea porque muchos no tienen los conceptos claros o porque no realizan el reforzamiento necesario a través de la práctica correspondiente.

En 1982 y de acuerdo con su experiencia docente y el contacto con otros profesores, Manuel Seco se armó de razones y expuso la siguiente realidad:

La primera condición, absolutamente indispensable, para que la enseñanza de la gramática sea útil es que el profesor posea un conocimiento a fondo del idioma: práctico y teórico, coloquial y formal, vivo y literario, sincrónico y diacrónico. No exagero, pues hablo con experiencia directa, al decir que en los centros docentes *buena parte de los profesores de español no dominan el español* [cursiva del original]. El mal empieza en que muchos de los que se dedican a esta enseñanza proceden de especialidades ajenas [...]. (Manuel Seco, citado por Crespo, 2003, pp.129-130)

Más tarde, en 1993, Seco se cuestionaría e insistiría:

¿Debe haber lingüística, debe haber gramática en la enseñanza? Debe haberlas sin duda [...]. Insisto mucho en la condición de que estén bien asimiladas, porque hay en muchos profesores de lengua demasiado saber mal digerido. Y cuando el enseñador deja caer ese

saber sobre los alumnos, son ellos los que sufren la indigestión, y muy a menudo con efectos perniciosos que duran toda la vida. (Manuel Seco, citado por Crespo, 2003, p.131)

Ahora bien, tradicionalmente se había prestado una atención especial al estudio de las reglas de las letras, olvidándose o relegándose a segundo plano otros aspectos tan fundamentales como la acentuación de las palabras. Es precisamente este el interés del presente estudio, el cual se propuso excluir las reglas de las letras y la puntuación, para basarse solo en las reglas de acentuación, sobre las cuales Manuel Seco opinaría al respecto que:

Las únicas reglas que por su validez universal y por su sencillez deben aprenderse y utilizarse constantemente son las de acentuación [...], las cuales deben inculcarse a los estudiantes desde muy temprano, a fin de que su uso [...] llegue a convertirse en rutina y casi en instinto. Las dificultades que la mayoría de los alumnos de Bachillerato encuentran en la acentuación se deben al aprendizaje tardío (cuando lo hay) de sus reglas, y a la poca importancia que a las faltas de este tipo conceden muchos profesores en el momento de corregir ejercicios. En una palabra [...], que es debido al descuido y la falta de interés que los profesores ponen en este aspecto de la ortografía [...]. (Seco, citado por Crespo, 2003, pp. 119-120)

Los motivos por los que los alumnos llegan a la universidad con una deficiente ortografía acentual son muchos y muy variados. Así, esta investigación se propuso exponer algunos de ellos y ofrecer ciertas recomendaciones a las prácticas actuales según los resultados que arrojó la misma.

Este proyecto es, de alguna manera, una excusa para hacer un llamado de atención a la sociedad para devolverle el respeto a la ortografía e insistir en que, a pesar de sus defectos y

desequilibrios, el sistema ortográfico, compartido por todos los hablantes de los distintos dialectos del español, es un importantísimo elemento de cohesión que garantiza el futuro de este enorme tesoro que es la lengua de todos nosotros, con la que nos entendemos al hablar, escribir o leer en español.

No es posible, por tanto, seguir subestimando la importancia de las tildes, pues esa rayita oblicua que se escribe encima de algunas vocales hace parte de la ortografía de la palabra y utilizarla erróneamente corresponde a escribir una palabra diferente, por ejemplo, para el caso puntual de las traducciones: ‘más’ se traduce como *more* y ‘mas’ significa *but*, asimismo, ‘qué’ se traduce como *what*, pero ‘que’ es *that* y, finalmente, si se escribe ‘sí’ se refiere a *yes* y ‘si’ corresponde a *if*. Y esto solo por exponer una de las desavenencias que puede acarrear el mal uso de las tildes en el español.

En este sentido, la presente investigación se propuso resolver el siguiente interrogante:

1.2 Pregunta de investigación

¿Qué tan importante es la ortografía acentual para los estudiantes del primer semestre del pregrado de Comunicaciones de la U. de A., luego de su paso por la educación básica y media y qué afectaciones comunicativas tienen las faltas cometidas en el discurso escrito?

1.3 Objetivos

1.3.1 Objetivo General

Comprender la importancia de la ortografía acentual en el discurso escrito de los estudiantes de primer semestre del pregrado de Comunicaciones de la U. de A.

1.3.2 Objetivos específicos

- Identificar las fallas más recurrentes de la ortografía acentual, en el discurso escrito de los estudiantes de primer semestre del pregrado de Comunicaciones de la U. de A.
- Determinar los factores que impiden una adecuada apropiación de la ortografía acentual en el discurso escrito de los jóvenes del primer semestre del pregrado de Comunicaciones de la U. de A.
- Analizar las consecuencias comunicativas de una inadecuada utilización de los acentos ortográficos en el discurso escrito de los estudiantes de primer semestre del pregrado de Comunicaciones de la U. de A.

CAPÍTULO 2

*Bella, fea, odiada o malquerida,
no te olvides de ponerme
porque sin mí,
todo el sentido se pierde.*



Capítulo 2: Marco Referencial

*“-Te lo escribiré, Laertes.
 -Haz buena letra.
 En mayúscula te escribiré el discurso
 y con rayas rojas señalaré los acentos.
 El espíritu reside en ellos”¹.*
 [cursivas del original]

Álvaro Cunqueiro.
Las mocedades de Ulises

2.1 Revisión de antecedentes

Estudios anteriores han presentado la dificultad de los estudiantes para marcar las tildes de manera adecuada, según las reglas que establece la Real Academia de la Lengua Española. La mayoría de estos estudios se han originado desde escuelas de básica primaria y secundaria. Por ejemplo, Báez (2000) analizó 930 textos escritos por 465 niños de sexto de primaria y descubrió que la mayoría de los errores estaban ligados a la colocación de acentos gráficos. Aguilar (2002) realizó un experimento por medio del cual se le enseñaba a los chicos la ortografía con actividades lúdicas, utilizando un grupo de control y concluyó que los chicos del grupo experimental mostraron apropiación del conocimiento con mayor rapidez, por ende, que los juegos didácticos benefician los procesos de enseñanza – aprendizaje de la ortografía y facilitan la apropiación del conocimiento. Criticó, además, los métodos de enseñanza actuales que únicamente se limitan a tachar y corregir a través de planas, pero no dan buenos resultados. Rodríguez, Márquez y Estrada (2005) encontraron que los alumnos de primaria a quienes fue aplicada una prueba académica, presentaban dificultades ortográficas por falta de variabilidad en los ejercicios, falta de atención de los profesores hacia los trabajos, poca estimulación por buscar

¹ Texto citado por Roberto Veciana (2004) en *La acentuación española: nuevo manual de las normas acentuales* (p.5).

estrategias de aprendizaje y falta en los instrumentos de trabajo. A ellos se aplicó un programa de intervención psicopedagógica tras del cual se logró despertar en los alumnos el interés por su escritura y lograr mejores resultados en la misma. Arrechea (2010) comentó que los resultados que mostró la prueba diagnóstica inicial aplicada en su estudio, evidenció las insuficiencias en la ortografía, particularmente en la acentuación. Las fallas más evidentes se encontraron en: la división de palabras en sílabas, el reconocimiento de la sílaba acentuada, así como la clasificación de palabras agudas y llanas. Méndez (2011), quiso mirar la incidencia de las estrategias didácticas en el proceso de enseñanza aprendizaje de la ortografía de sus estudiantes y halló que la forma de aplicar los instrumentos para la enseñanza de la ortografía no es la adecuada pues el dictar las reglas ortográficas, no favorece el desarrollo del pensamiento del estudiante y, es por esta razón que, según la autora, es necesaria la aplicación de estrategias didácticas para el fortalecimiento de la ortografía. Por su parte, Palma (2012) halló que la mayoría de docentes creen en la efectividad del dictado, pero ella dice que es más recomendable la creación de un texto o enseñanza en contexto. Hace hincapié en el uso del diccionario dentro del aula y concluye afirmando que los maestros solo enseñan el error, y recomienda que sean los mismos alumnos quienes los detecten. Medina (2013) plantea una propuesta donde todo el profesorado realiza un trabajo cooperativo en torno a la enseñanza de la ortografía de manera transversal en la totalidad de las asignaturas donde todos se involucran. En este proyecto, la escritura adquiere una trascendencia social, al darle un valor a la misma, dentro de un contexto social, además del escolar. Vernon y Alvarado (2013) realizaron un trabajo con una muestra pequeña de niños de primaria y secundaria de una escuela privada. En una tarea de dictado de texto, encontraron que los niños de tercero y quinto de primaria presentaban, en su mayoría, faltas de acentuación gráfica o una acentuación no convencional, mientras que en primero de

secundaria la mayor parte de las palabras eran acentuadas de manera convencional (cerca de 75%). Hallaron también que los niños no siempre consideraban que la sílaba acentuada era la que se acentuaba gráficamente, y que les era más fácil colocar la tilde, o acento gráfico, que localizar la sílaba acentuada. La posibilidad de localizar el acento prosódico aumentaba con la edad. Finalmente, los niños también presentaban dificultades para identificar cuál de entre tres palabras había dicho el experimentador. Esta capacidad también iba en aumento a lo largo de la escolaridad. Vanegas (2014) analizó el lenguaje juvenil en las redes Facebook y Twitter y encontró que en estos espacios de interacción social es frecuente encontrar discursos escritos sin aplicación de las reglas de coherencia y cohesión, palabras y oraciones aisladas, ausencia total de signos de puntuación y acentuación incorrecta de las palabras, poco se tienen en cuenta las reglas ortográficas. Cevallos (2015), encontró que los jóvenes se ven influenciados por el uso del chat, ya que mediante este medio de comunicación utilizan códigos, signos y abreviaturas innecesarias. Esta práctica lleva a los adolescentes a maltratar su forma de escribir y a que las faltas de ortografía crezcan en ellos.

Por su parte, Torres (2013) quería mirar la influencia del internet, las redes sociales y los mensajes de texto en la escritura del español por parte de los jóvenes de colegio y universidad y encontró que los que tenían buena ortografía y una alta formación académica, lo hacían tanto en los textos físicos como virtuales y no se dejaban afectar por aquellos con quienes tenían contacto y no poseían un buen manejo de las reglas ortográficas. Además, expresó que los jóvenes consideraban a los correctores de ortografía como mejores maestros. En su trabajo se evidenció una gravísima carencia escritural (desconocimiento de la ortografía acentual, así como de los signos de puntuación) por parte de los jóvenes, colegiales y universitarios, y no necesariamente influenciada por el uso de las TIC.

A nivel universitario se examinó una tesis de maestría de Portilla (2003) que halló fallas de acentuación gráfica frecuentes en estudiantes que ingresaban a la universidad en diferentes licenciaturas (odontología, biotecnología, ciencias biológicas, economía e ingeniería en sistemas). Y un artículo de una revista digital donde Hechavarría, Parra y Rodríguez (2016) expusieron la problemática del pregrado de Licenciatura en Cultura Física de la Universidad de Ciencias Pedagógicas, en Cuba, donde encontraron fallas en la ortografía acentual de más del 50% de los estudiantes, razón por la cual se propuso integrar el desarrollo de habilidades en la acentuación ortográfica, dentro de la asignatura Español Comunicativo.

2.2 Marco Teórico

El siguiente aparte del trabajo comprende las categorías teóricas, con el respaldo de los autores, que estuvieron a lo largo del proceso de investigación. En este orden de ideas, las categorías teóricas trabajadas, fueron:

2.2.1 Lenguaje. Es el medio por el cual se valen los seres racionales para expresar sus ideas y sentimientos. Se dice que el lenguaje se origina en virtud de ciertos movimientos orgánicos, así pues, que, si estos producen sonidos fónicos, el lenguaje será oral y si dan lugar a signos gráficos, se denomina lenguaje escrito, y si constituyen señas o gestos, recibirá el nombre de lenguaje mímico (Miranda Podadera, 1966).

El lenguaje se ha empleado en varios sentidos, como el metafórico, cuando se habla del lenguaje de las flores, de las señales de tránsito, el lenguaje de los animales, por ejemplo, el de las abejas o el de las hormigas, entre otros, pero es necesario decir que el lenguaje es una actividad humana que nace y le pertenece al hombre, este le permite comunicarse y relacionarse,

al poder comprender y expresar mensajes. El lenguaje es la capacidad que tienen los seres humanos de comunicarse con los demás, por medio de signos orales o escritos. Gracias al lenguaje, el hombre conoce su pasado, comprende su presente y organiza su futuro como mejor le parece. “El lenguaje es una facultad humana independientemente de que empleemos un idioma u otro” (Fuentes de la Corte, 1992, p.35).

Lengua y habla son, a su vez, dos conceptos que están estrechamente relacionados con el lenguaje. “La lengua es un modelo general y constante que existe en la cultura de todos los miembros de una comunidad idiomática determinada” (Fuentes de la Corte, 1992, p.36). Esta es inmaterial y social: lo primero, porque está en la memoria; y, lo segundo, porque está a disposición de toda la comunidad de hablantes. El habla, por su parte, es “la realización concreta que cada miembro de esa comunidad idiomática, hace de la lengua en un lugar o momento determinados” (Fuentes de la Corte, 1992, p.36). El habla es material e individual: lo primero porque se oye y se puede leer; y, lo segundo, porque cada hablante emite un mensaje utilizando unos signos y combinándolos de acuerdo con unas reglas que necesite en un momento dado. De este modo, cuando dos personas se comunican y se entienden entre ellos, es porque existe la lengua como modelo lingüístico común, y, a su vez, cada uno materializa la lengua en el habla característica de cada quien. Es así como, lengua y habla están unidos inseparablemente dentro de lo que llamamos lenguaje.

2.2.1.1 Lengua y cultura. La Real Academia llama lengua o idioma al conjunto de palabras y modos de hablar de cada nación. De esta manera, se considera el idioma como un organismo vivo que no permanece estático, sino que evoluciona con el paso del tiempo y al compás de las ciencias, las artes, las industrias, los deportes y toda actividad humana. La denominación de las lenguas está relacionada con el lugar donde nacieron, así como la nuestra

que es la lengua española, o también denominada lengua castellana por provenir de Castilla. La lengua española se deriva del latín y pertenece a las romances o neolatinas (Miranda Podadera, 1966).

Desde tiempos muy remotos, la lengua ha sido el medio más importante para facilitar la comunicación humana, hoy la lengua oral y escrita se siguen perfeccionando para facilitar cada vez más el entendimiento entre las personas, es así como su mayor reto radica en que, palabra y contenido sean lo más comunes posible entre emisores y receptores de los mensajes (Martínez de Sousa, 2003).

Seco (1996) explica que si bien no todos los hablantes de cada lugar hablan la lengua de la misma manera, cada persona emplea una variedad de lengua marcada por dos coordenadas: la horizontal (o geográfica, según el lugar donde habita) y la vertical (o social, según la clase a la que pertenece: alta, media o baja), sin embargo, lo que marca la diferencia en esta última, es el nivel cultural asociado a esta, es decir, los factores socioculturales que generan una desigualdad frente a las oportunidades de acceso a la educación y agrega que “Socialmente, la corrección del habla tiene una importancia comparable a la del aseo personal. La aceptación social de una persona está condicionada –entre otras cosas- por la corrección de su lenguaje” (Seco, 1996, p.395).

Hoy por hoy, hablar y escribir correctamente, son privilegios de aquellos que tienen acceso a la educación superior “pues no existe, no ha existido nunca, igualdad en la posesión del idioma. Es un derecho que las sociedades habrán de conquistar con la extensión de la enseñanza y de la cultura” (Lázaro, 1988, p.13), por ello, la adquisición y transmisión de conocimientos, son responsabilidad de quienes pueden asistir a la Universidad. Y es que, la lengua es de todos,

ninguna clase social se la puede atribuir para sí, pero tampoco ninguna tiene derecho a descuidar su aprendizaje porque hoy la diferencia más abismal está en el “grado de participación en la cultura. Y esta se crea, se posee y se comunica solo a merced del lenguaje” (Lázaro, 1998, p.13-14). Por consiguiente, todos estamos llamados a fortalecer el dominio del idioma para no seguir cayendo en el fracaso de los exámenes por la incompetencia lingüística.

La Lengua como organismo vivo que es, ha ido evolucionando de manera constante y así mismo, la serie de normas que han sido establecidas desde varios siglos atrás para su cabal funcionamiento. Es imprescindible estar al tanto de sus cambios y comportamientos hasta alcanzar un completo dominio de su uso. No obstante, es necesario advertir que no se trata solo de adquirir el saber, sino también llegar al uso y la práctica por medio de ejercicios que permitan comprobar el manejo de las diferentes técnicas de uso del lenguaje. Es así como Fuentes (1992) insiste en que el docente de Lengua debe ir más allá del conocimiento teórico y llevar a sus alumnos al aprendizaje práctico del idioma, con ejercicios orales y escritos, es decir, que para lograr una utilización correcta de la lengua son más importantes las cuestiones prácticas que la mera acumulación de conocimientos. La lengua debe ser estudiada con la consciencia de que será algo útil y práctico para la vida.

2.2.2 Escritura. Cuando el hombre adquirió la capacidad de entenderse con sus congéneres por medio de la palabra, nació una nueva forma de comunicación, la oral, que serviría de herramienta para este menester a lo largo de miles de años. Empero, el mensaje oral era fácilmente tergiversado y deformado por la falta de fijeza, lo que llevó al nacimiento de la escritura. En consecuencia, mientras hay una vaguedad en la fecha exacta sobre la aparición del

lenguaje como manifestación oral relacionada con la interacción entre individuos, no sucede lo mismo con la escritura que emergió por la necesidad que tenía el hombre de dejar constancia gráfica de ciertos datos y documentos dando paso al surgimiento de los soportes, grabados en diversos tipos de materias y formas, tales como: grabados en tierra, dibujos en rocas, paredes o cuevas, la piedra, la arcilla, la cera, el papiro, el pergamino, el papel, la cinta magnética, el filme, entre otros (Martínez de Sousa, 2006).

Sin embargo, la escritura permaneció por mucho tiempo como un saber reservado solo a unos pocos, por ejemplo, en la civilización egipcia, la escritura pertenecía a los escribas, profesionales que guardaban con gran recelo sus conocimientos. Por su parte, en la civilización griega o romana, todo hijo de hombre libre tenía que ir a la escuela para aprender las leyes escritas. No obstante, solo fue hasta el siglo XIX cuando en Europa los estados garantizaron a todos los niños y niñas, el derecho a la educación básica.

Hoy por hoy, ya no se trata únicamente de saber leer y escribir sino de dominar los numerosos conocimientos intelectuales que están ligados a la escritura.

Lectura y escritura ya no fines en sí mismos sino medios o instrumentos universales. Esto es tan cierto que un índice elevado de analfabetismo se ha convertido en un indicio de subdesarrollo. En los países desarrollados, la movilización social, suscitada por la lucha contra el analfabetismo, indica hasta qué punto la escritura es hoy considerada como una necesidad urgente para todo individuo, sea cual fuere su ámbito y profesión. (Chartier & Hébrard, 2000, p.13)

De otro lado, es necesario recordar que solo unas cuantas lenguas de todas las que existen en el mundo, cuentan con escritura y es que “mientras el habla es una capacidad innata y

universal en el ser humano, la comunicación escrita es un fenómeno cultural restringido” (Real Academia Española, 2010, p.2) pues no en vano es posible ver cómo los niños aprenden el habla de manera espontánea en sus primeros años de vida, cosa que no sucede con la lectura y la escritura, que requieren de todo un proceso de alfabetización. Lázaro Carreter ya se había pronunciado frente al tema, en 1988, cuando afirmaba que,

Al hablar se cometen abundantes incorrecciones, se utilizan escasas palabras, muchas veces ni siquiera se rematan las frases... Los gestos, la expresión del rostro, el tono, la situación suplen las deficiencias del lenguaje oral. La expresión escrita es mucho más difícil. Al escribir, sólo contamos con medios lingüísticos, y ello nos obliga a poner en juego todos nuestros conocimientos del idioma, y a aplicarlos correctamente.

Se trata de dos modalidades distintas de lenguaje. La oral se aprende espontáneamente; la escrita, en cambio, requiere estudio o, cuando menos, una atención especial. (p.11)

En todo caso, la oralidad y la escritura han sido protagonistas de grandes contradicciones entre los autores, como la de considerar al lenguaje hablado como natural y primigenio y considerar, por su parte, al lenguaje escrito como derivado de la oralidad, por ende, la escritura sería el soporte de su transcripción, así mismo, el señalar el lenguaje oral como no normativo. De la misma manera, el hecho de asociar el lenguaje cotidiano, a la oralidad y, por tanto, considerarlo más erróneo e incompleto, mientras el lenguaje académico es más normativo y cercano a lo escrito. Con todo ello, lo único que se ha pretendido es lograr una oposición entre lo oral y lo escrito, desvalorizando a uno de los dos, sabiendo que son complementarios y tienen el mismo rango de importancia al ser considerados ambos, como variaciones de las formas en las que está dividido el mundo del discurso. Por lo tanto, oralidad y escritura no están en

competencia, uno no es más organizado, ni más complejo que el otro, sino que ambos tienen formas de organización diferentes: la escritura tiende a lo lexical, y lo oral a lo gramatical, dos tipos de complejidad diferentes. Así, podemos afirmar que la descripción del lenguaje oral no es posible sin lo escrito, por tanto, la escritura es un instrumento necesario para el análisis y la reflexión sobre la lengua (Ana Teberosky, encargada de la introducción de Blanche-Benveniste, 1998).

Con respecto a la definición del término como tal, Martínez (2004) afirma que por escritura se entiende a la acción de representar gráficamente los mensajes lingüísticos realizados fónica u oralmente, también agrega que si bien hay varias calases de escritura, la más utilizada y difundida es la alfabética, que contiene unidades gráficas, grafías o letras con las cuales se representan los sonidos que forman el significante de las palabras; a su vez, contiene unos signos auxiliares (diacríticos), como las tildes o también llamados acentos gráficos y los signos de puntuación, que tienen la función de señalar ciertas propiedades del contenido de los mensajes.

Sin embargo, la escritura alfabética no es universal. Tiene un origen, una historia y una extensión cultural por unas áreas determinadas del planeta. El alfabeto se empezó a utilizar en la costa oriental mediterránea, entre Egipto y Mesopotamia, alrededor del 2000 a.C. Se extiende a partir de los fenicios en el siglo x a.C., y es adoptado de forma paulatina por los hablantes de las lenguas semíticas (hebreo, arameo, árabe) —que solo representan los sonidos consonánticos— y por los hablantes de la lengua griega —que incorporan las vocales aproximadamente a partir del siglo XIII a.C. (Calsamiglia & Tusón, 1999, p.72)

Para poder desenvolverse y sobrevivir en este mundo tan avanzado tecnológicamente es necesario dominar la escritura pues esta se ha ido arraigando en todos los aspectos de la vida moderna. Muchas profesiones y empleos de la actualidad, giran en torno a la documentación escrita es por ello que se necesita destreza para poder lograr una correcta comunicación con los otros. Diversas y variadas son las formas escritas a las que deben enfrentarse hoy los profesionales de diferentes campos del conocimiento, lo cual no es tarea fácil, puesto que unos requieren más preparación que otros (Cassany, 1995). Y es que la escritura, contrario a lo que muchos piensan, en lugar de tender a su extinción, cada día se perfecciona más, evolucionando a la par con el hombre, a quien sirve (Martínez de Sousa, 2006).

Las autoras Calsamiglia & Tusón (1999) aseveran que, aunque la escritura admite informalidad, tiende más a la formalidad y es así como todos los discursos monologales suelen tener un soporte escrito. Dicen también, que la lengua oral se adquiere primero y que la escrita viene cuando “la persona tiene ya una competencia lingüística fundada en su actividad oral” (p.78). Enfatizan entonces en que la lengua escrita requiere de un aprendizaje institucionalizado porque demanda adiestramiento y preparación. Lo anterior, permite concluir que mientras la lengua oral se aprende espontáneamente; la escrita es tan compleja que necesita ejercitarse. En otras palabras, Fuentes de la Corte (1992) dice que “la expresión oral es sencilla de aprender y se consigue imitando mecánicamente los sonidos escuchados, mientras que la escritura implica un esfuerzo técnico e intelectual” (p.94). Agrega, además, que, como consecuencia, el niño aprende primero a hablar, porque le resulta fácil repetir y reproducir los sonidos que escucha de los que le rodean, pero para llegar a expresarse por escrito, necesitará de muchos años de ejercitación continua de aprendizaje.

Lázaro Carreter (1988) afirma que todo estudiante universitario, independientemente del estudio que esté cursando debe hacer una utilización correcta y consiente del idioma, puesto que, para expresarse necesita del lenguaje y este, a su vez, está ligado al pensamiento (pensamos con palabras), por lo tanto, concluye diciendo que no es posible generar buenas ideas mientras se tenga un conocimiento incorrecto del idioma. Por tanto, como lo expresa la escritora Dacia Maraini, citada por Martínez de Sousa (2006) “Todo es escritura porque todo es pensamiento” (p.139).

Y es que no hay que negar la estrecha relación existente entre pensamiento y lenguaje, pues no en vano, a menudo se dice que *pensamos con palabras*, de tal forma que, es requisito fundamental conocer bien el idioma que pensamos. Y esto no quiere decir que el pensamiento se haga con frases tan elaboradas como se hace al hablar o escribir, sin embargo, aunque parezca que discurrimos sin palabras, lo cierto es que la red idiomática gobierna nuestros pensamientos, de ahí que este necesite del idioma para poder desarrollarse, así como para manifestarse. En este sentido, afirma Lázaro Carreter (1988) que “Nuestro conocimiento de la lengua (nuestra competencia lingüística) suele ser superior a nuestra capacidad de usarla, como lo revela el hecho de que muchos afirman que saben una cosa, pero que no hallan modo de expresarla” (p.13). Es, por tanto, que ambos procesos, tanto el de pensar como el de expresar lo que pensamos, obligan a tener un conocimiento adecuado del idioma.

Con lo anterior, es posible vislumbrar la utilidad e importancia de la escritura, “que es un auxiliar poderosísimo para el desarrollo del pensamiento. Tan precisa y necesaria es, que, sin ella, la civilización y el progreso hubieran sido escasos” (Miranda Podadera, 1981., p.13).

En último lugar, también hay que recordar que la ortografía es compañera inseparable de la escritura, ya que para poder descifrar lo escrito es necesario conocer el código ortográfico, es así como, el dominio de la ortografía es imprescindible para lograr una correcta comunicación escrita entre los hablantes de una misma lengua, al garantizar una adecuada interpretación de los textos escritos.

2.2.3 Gramática. Cuando adquirimos la lengua, lo hacemos por medio del contacto con el habla de los demás y ese contacto nos permite convertirnos en otros hablantes. Todos los hablantes de una lengua poseen un conocimiento práctico e intuitivo de esta.

[...] Pero esa posesión es muy distinta en cantidad y en calidad, según las personas. El pastor que pasa días enteros en la soledad del campo poseerá un idioma de medios más limitados que el periodista que tiene por misión oír, hablar, leer y escribir. Por otra parte, un jardinero sabrá muchas más palabras relacionadas con las plantas que un profesor de matemáticas, aunque este tenga un dominio general más amplio de la lengua. Cada uno ha aprendido lo que su ambiente y género de vida le han dado. (Seco, 1996, p.29)

Ahora bien, son el trato con los demás, la conversación, la audición o la lectura, los que enriquecen la capacidad de hablante del hombre, lo que lleva consigo su desarrollo mental y el desarrollo de sus posibilidades de vivir en la comunidad.

La gramática no es más que la reflexión que hacemos sobre cómo está organizada y cómo funciona nuestra lengua.

La gramática no enseña a hablar; enseña a reflexionar sobre el hablar, y por tanto indirectamente puede ayudar a hablar mejor (es decir: pensar mejor y comunicarse mejor). La gramática examina los elementos que constituyen la lengua, y la organización y funcionamiento de todos esos elementos. Viene a ser como el plano de una ciudad: no nos lleva de la mano a través de sus calles, pero nos dice cómo está trazada y dónde se encuentra cada edificio. Nos transporta más allá de nuestra habla para mostrarnos el sistema o engranaje en que esta se mueve: la lengua. (Seco, 1996, p.31)

La ortografía aparece como una parte de la Gramática, desde los primeros estudios del castellano y está considerada como una disciplina normativa, que se encarga de dar los principios y reglas que representan, gráfica y visualmente, los mensajes lingüísticos. Esta se encarga de señalar propiamente de establecer las letras mediante las cuales deben ser representados los sonidos que componen las palabras de la lengua, si se acentúan o no y de qué manera, cuándo se usan las letras mayúsculas, cómo se dividen las palabras al final del renglón y, en general, cómo se usan los signos de puntuación que separan internamente las partes del texto (Martínez, 2004).

Por su parte, Miranda Podadera (1966) define a la gramática como

El conjunto de reglas o preceptos que enseñan el uso correcto de la lengua o idioma; considerada como ciencia, es la que estudia sus leyes fundamentales y razonadas, en el aspecto histórico y en el comparativo [...]

La gramática se divide en cuatro partes:

Prosodia: que trata de la recta pronunciación y acentuación.

Morfología: que estudia las propiedades, formas y modificaciones de las palabras, que son partes de la oración, consideradas aisladamente.

Ortografía: que enseña el uso correcto de las letras, el del acento ortográfico y el de los signos auxiliares de la escritura.

Sintaxis: que se refiere al enlace de las palabras para componer la oración, y al de las oraciones entre sí.

La Gramática se diferencia de la Retórica en que la primera enseña las reglas para hablar y escribir con corrección: y la segunda, con propiedad y, sobre todo, con elegancia y belleza. (Miranda Podadera, 1966, p.11)

Es así como la gramática y la ortografía son dos ciencias que estudian, ambas, el lenguaje. Sin embargo, mientras la gramática, por ser más amplia, se encarga de estudiar la estructura completa de la lengua, así como de analizar la estructura de la oración y sus funciones, la ortografía, que es solo una parte de esta, no comprende un estudio pleno de las leyes que rigen el uso de un idioma, sino que se limita a establecer determinadas normas para escribir correctamente.

2.2.4 Ortografía. “De todas las usencias de acoplamiento entre los fonemas que decimos y las letras que escribimos nacen los errores de escritura que se llaman faltas de ortografía” (Seco, 1996, p.79).

El término ortografía quiere decir ‘escritura correcta’. Escribir con corrección y exactitud es absolutamente fundamental para posibilitar la función comunicativa del lenguaje y

esa escritura correcta debe ser igual por parte de todos los usuarios, pues si cada quien fuera por ahí usando las grafías y los acentos como quisiera, desaparecería esa función de comunicabilidad puesto que el receptor no sabría interpretar el mensaje tal como se lo quieren expresar.

La ortografía es el conjunto de normas² que regulan la escritura, y, en el caso del español, la entidad encargada de dar los lineamientos sobre esta materia, así como garantizar su unidad en los hispanohablantes, desde su fundación en 1713 por iniciativa del estudioso Juan Manuel Fernández Pacheco, es la Real Academia Española (RAE).

La ortografía se considera una disciplina normativa³ puesto que da los principios y reglas para representar gráficamente los sonidos que componen las palabras de la lengua, establece las pautas para la acentuación de las mismas, instauro las normas de uso de las mayúsculas y signos

² [...] ¿qué es una norma? “Conjunto de reglas restrictivas que definen lo que se puede elegir entre los usos de una lengua si ha de ser fiel a cierto ideal estético o sociocultural”. [...] la norma no afecta a todos por igual, sino mucho más a quienes son conscientes de que existe y mucho menos a quienes la ignoran (Martínez de Sousa, 2003, p.22).

¿Quién establece y emite la norma por que ha de regirse el uso de la lengua? Como sabemos, en español quien da la norma es la Real Academia Española, y la da con proyección universal (para todo el mundo que hable español, desde América hasta Filipinas, pasando por ciertos lugares de África) (p.22).

¿A qué obliga la norma académica? En realidad, a nada y a todo. [...] Pese a todo ello, en la lengua española podría decirse que todos nos sometemos a la norma académica, en general más de grado que por fuerza. [...] hasta el presente nadie se ha atrevido a utilizar de forma generalizada un código distinto del académico. No sabemos si este es el mejor de los posibles porque en la práctica solo conocemos y aplicamos uno, pero sí podemos decir que es utilizado unánimemente en la medida en que se conoce, y que quien se sitúa al margen de la norma académica lo hace más por ignorancia que por otra causa. Es decir, que las faltas que podamos cometer en la elección del léxico, en la forma de construir el discurso o en la escritura suelen deberse más a errores que a posturas contrarias a la normativa (p.23).

³ Lo normativo no es más que una forma de presentar y utilizar la lengua, mientras que lo descriptivo es la realidad social de la lengua. [...] La lengua normativa es constreñida por las reglas, mientras que la descriptiva es más espontánea, más libre, más creativa y, por ende, más rica. [...] Los lenguajes normativo y descriptivo conviven sin estorbarse. El primero nos viene dado por la intuición que tiene a su cargo la función normadora. El segundo se desarrolla en su medio natural sin atender a más norma que la necesidad expresiva (Martínez de Sousa, 2003, p.24).

de puntuación e instruye sobre las fronteras silábicas en la división de palabras al final del renglón.

La Real Academia Española (2010) define a la ortografía como:

la disciplina lingüística de carácter aplicado que se ocupa de describir y explicar cuáles son los elementos constitutivos de la escritura de una lengua y las convenciones normativas de su uso en cada caso, así como los principios y criterios que guían tanto la fijación de las reglas como sus modificaciones. (p.9)

Todos los hablantes tienen la responsabilidad de prestar especial atención a las formas que su lengua considera correctas en la escritura, es por eso que Seco (1996) enfatiza en que la ortografía (correcta escritura) puede aprenderse mediante las reglas establecidas, sin embargo, la mejor forma de escribir correctamente es mediante la práctica, a través del conocimiento directo de las formas escritas y el trato constante con estas, acompañados de abundante y atenta lectura.

La lengua, como sabemos, es un acuerdo entre muchos para hablar de la misma manera. Pero este acuerdo no solo recae sobre lo que se habla, sino también sobre la representación gráfica de eso que se habla. Según ese acuerdo, cada palabra debe escribirse siempre en una determinada forma aceptada por la comunidad de los hablantes. Esta escritura obligada es lo que se llama ortografía. Todo lo que se escribe sin ajustarse a ella es considerado incorrección en el uso de la lengua, y quien la comete es mirado – igual que quien comete cualquier incorrección de lengua- como persona de cultura poco sólida. (Seco, 1996, p.79)

Fuentes de la Corte (1992) también da unas recomendaciones y apuntes interesantes sobre la ortografía:

- El castellano es una Lengua que tiene una grafía muy acorde con la pronunciación.
- Las reglas de ortografía son interesantes cuando son pocas y se aplican a casi todas las palabras.
- Las reglas que tienen mayores excepciones que aplicaciones son inútiles e innecesarias.
- En los dictados, de hacerlos, ha de utilizarse vocabulario de uso habitual sin buscar palabras raras y desconocidas.
- Los dictados sirven para comprobar la forma ortográfica pero no para aprender ortografía.
- Un dictado ha de hacerse después de una lectura reposada y un análisis de las palabras con dificultades ortográficas.
- Es muy interesante cuidar y corregir la ortografía en todos los ejercicios escritos e informes que se hagan en cualquier asignatura.
- Puede ser muy útil escribir varias veces una palabra e insertarla en frases, cuando su ortografía correcta se resiste a ser habitual en una persona.
- La mejor forma de aprender ortografía es en la lectura, pues se está viendo su escritura correcta.
- La persona que realiza lecturas frecuentes, ya sea de libros o de periódicos, es seguro que tiene menos errores ortográficos. (Fuentes de la Corte, 1992, p.99)

A pesar de su importancia en la escritura y para una correcta comprensión del mensaje que se quiere transmitir, hoy por hoy la ortografía sufre una especie de menosprecio por parte de algunos hablantes de la lengua española, una indiferencia que ha cruzado fronteras y ha llegado a la estigmatización de todo un código cultural que tiene el peso de muchos años de estudio y lucha por su conservación para el buen entendimiento. Aun así, mientras por un lado están los detractores, por otro están sus defensores que han intentado de todas las formas posibles que su legado llegue a todos los rincones donde se habla la lengua española, y ha sido un esfuerzo por rescatar de las penumbras a la ortografía y reivindicarla de muchos años de malos tratos. Son abundantes los autores que han intentado liberarla de la opresión de aquellos que le manifiestan su indiferencia.

Y es que este debate ha permeado hasta los mismos docentes de las escuelas de hispanohablantes en el mundo, pues mientras una buena parte se aferran a los dictámenes de la RAE y exigen la pulcritud en la escritura, cualquiera que sea su especialidad; otra buena parte de docentes, van con el pensamiento de que la instrucción, corrección y sanción de los errores son asuntos exclusivos de los que enseñan español, o lengua, pero “olvidan una máxima que deberían grabar en su responsabilidad de enseñantes, y es la de que todo profesor que enseña en español es profesor de español” (Lázaro, 1998, p.121).

La ortografía entonces se convierte en parte esencial e ineludible de todos los que escriben en español y es su deber estudiarla para mantener una adecuada comunicación con los receptores a quienes se dirigen los mensajes.

2.2.4.1 Ortografía y medios de comunicación. El estudioso de la lengua, Martínez de Sousa (2003), se refiere al tema del cuidado de la ortografía en los medios de comunicación y expresa su sentir al respecto cuando afirma que:

Todas las personas, con más razón aquellas que han hecho de su lengua su herramienta de trabajo (en especial los periodistas, traductores y escritores en general), tienen a gala manejar bien su lengua tanto en lo que respecta al léxico como a la morfosintaxis o a la ortografía. Tales profesionales se preocupan por utilizar la palabra justa en el momento adecuado, por construir las oraciones gramaticalmente y por escribir bien las palabras. Sin embargo, los hechos, que son tozudos, nos dicen constantemente que esos deseos no hallan eco cuando se trata de la lengua escrita, cuando la lengua oral se refleja en las páginas de papel, en las pantallas del cine y la televisión, en los carteles publicitarios y en cualquier otro soporte de la escritura. Con excesiva frecuencia, y aun contra su voluntad, los comunicadores públicos contravienen las normas que rigen la lengua. (p. 21-22)

Los medios de comunicación escrita son los más afectados por el fenómeno de las faltas ortográficas, tanto así, que a diario llegan cartas de los lectores quejándose por las columnas y artículos publicados en diferentes periódicos o revistas (físicos o digitales). Algunos corresponsales aceptan su falla y corrigen por medio de una fe de erratas, pero otros cuantos hasta se enojan y muestran su desidia frente al tema, sin embargo, es una actitud digna de aplauso por parte de los lectores por su valentía al denunciar y de los diarios por exponer las denuncias de los receptores críticos.

Dice Martínez de Sousa (2006) sobre las erratas que hay profesionales que las desprecian o les dan una importancia mínima, desconociendo que son un aspecto muy importante en el

proceso de comunicación de la información, porque pueden cambiar el sentido de lo escrito y asegura que no se trata de que los periodistas, preocupados más por el fondo, que por la forma de sus escritos, eviten las erratas, sino de que los editores o directores de las publicaciones escritas cuenten con personal especializado en la corrección tipográfica para evitar estos inconvenientes y ofrecer a los lectores, textos con la más alta calidad en la escritura. El problema es que estos correctores tipográficos están en extinción, de ahí la abundante aparición de erratas en estos medios.

Roberto Veciana (2004), por su parte, afirma que los culpables del detrimento de la ortografía acentual son los profesores, tanto de bachillerato como de universidad, pero también los modernos medios de comunicación que coadyuvan a esta negligencia y hacen que el panorama acentual sea cada vez más caótico, dice además, que todo ello se debe a la carencia de acentos y la incomodidad de incorporarlos a los medios, así como la molestia que representa el marcarlos y el mismo hecho de que en el correo electrónico se haga necesaria su omisión, son algunos factores que para el autor constituyen una auténtica amenaza para la integridad del sistema.

Y es que las dificultades para el dominio de la ortografía, en textos periodísticos o de cualquier índole, tienen que ver con el desajuste entre fonema y grafema, pues en el español, a un mismo fonema, pueden corresponder varios grafemas, de igual manera ocurre con las alternancias ortográficas que existen y la falta de reglas u oscuridad en algunas que dan lugar a diversas interpretaciones y usos, siendo por ello, la ortografía española, difícil de aprender y comprender.

Sin embargo, aún con sus dificultades, es de suma importancia lograr una adecuada alfabetización de la ortografía por parte de todos los miembros de la sociedad, y en ello deben ayudar y aportar los medios de comunicación pues, de otra forma, es la misma sociedad la que recompensa (con una buena imagen social y profesional) o sanciona (con juicios que afectan su imagen académica y profesional) a las personas, según el uso que cada una hace de su escritura.

2.2.4.2 Enseñanza/aprendizaje de la ortografía. Para abordar el contenido de la palabra enseñanza, es necesario ponerla en relación con otras que suelen utilizarse como sinónimas: instrucción, educación y formación. Y en este campo, el más indicado para hacerlo es Manuel Seco, maestro en captar matices y en la técnica de registrar y definir palabras y organizar sus acepciones, para advertirnos que, en el lenguaje corriente, enseñanza e instrucción son una misma cosa; y que educación y formación encierran significados iguales entre sí y aclara:

Las primeras pretenden dotar al hombre de conocimientos teóricos o prácticos: se puede ‘enseñar’ o ‘instruir’ en la lectura, en la gramática, en el fútbol, en la pesca, en el manejo del fusil. La ‘educación’, en cambio, es el desarrollo o perfeccionamiento de las facultades intelectuales y morales del individuo; en este sentido se habla del alcance educativo del deporte o del cine. Como se ve, la diferencia entre unas y otras es bien clara, a pesar del abuso de los términos ‘educación’ y ‘formación’, cada vez más extendido. Esta confusión de empleos se debe a la frecuente dificultad de separar lo educativo de lo instructivo, y a la reunión de las dos funciones en una misma persona, la del profesor o maestro, la del ‘educador’. Aunque con ello vaya más allá de la distinción corriente, creo conveniente atribuir una diferencia de significación a las palabras ‘enseñanza’ e ‘instrucción’. Llamaré enseñanza a toda actividad encaminada a incrementar el caudal espiritual de un hombre. Si su campo de acción es la inteligencia y

su objeto el saber, se llama instrucción. Pero si el campo no se limita a la inteligencia, sino que se extiende a la sensibilidad y a la voluntad, con el propósito de aumentar la potencia de todas estas facultades, la enseñanza se convierte en educación. Instrucción y educación son, pues, en nuestro concepto provisional, dos caras, dos direcciones o dos metas distintas de una misma actividad, la enseñanza. (Manuel Seco, citado por Crespo, 2003, p.80-81)

Manuel Seco, citado por Crespo (2003) asegura que uno de los métodos tradicionales de la enseñanza de la ortografía, como lo es el dictado improvisado, debe cambiarse por el dictado preparado que se trata nada más ni nada menos que de un texto seleccionado por el profesor, el cual ha estudiado con anterioridad y qué, además es adaptado para los alumnos y que estos conocen también. Así, es posible recurrir a un libro que ya se ha leído en clase y analizar un fragmento de este, destacando palabras y otros aspectos importantes. Luego de la escritura del texto, la clave está en la autocorrección por parte del estudiante para que sea consciente de sus propias faltas.

La ortografía española que se nos enseña es un conjunto realmente complejo de reglas y excepciones establecidas por una institución que todos los hispanohablantes reconocemos y respetamos: la Real Academia Española. Así pues, todo el que sigue las normas al pie de la letra, escribe con corrección y el que no, incurre en faltas de ortografía.

Ciertamente, una de las dificultades más grandes a la hora de enseñar el español, que ya fue mencionada anteriormente, tiene que ver con la no correspondencia de los fonemas y los grafemas, pues lo ideal y coherente sería que a cada fonema o sonido le correspondiera un solo grafema o signo para representarlo, y que cada signo representara un solo sonido, pero no es así,

de ahí las dificultades para su enseñanza por parte de los profesores y la comprensión de parte de los estudiantes. La correspondencia fonema/grafema, simplificaría notablemente los procesos de enseñanza/aprendizaje de la lengua española (Martínez de Sousa, 2006).

Adicional a lo anterior, habría que agregar la resistencia de los profesores a concederle valor formativo a la ortografía y, por parte de los estudiantes, las complejidades de una materia que se les dificulta y, por ende, les resulta poco atractiva. Aun así, “la ortografía no debe considerarse solamente un esqueleto o andamiaje de normas y reglas aisladas, sino en relación íntima con el hecho vivo que es el lenguaje” (Martínez de Sousa, 2006, p.367). Por lo tanto, el autor recomienda hacer unos cambios que podrían ayudar al mejoramiento de la problemática presentada, tales como: en primer lugar, un viro hacia metodologías más actuales, acordes con las necesidades de los aprendices y un cambio en la mentalidad de los profesores, donde haya una verdadera transformación con actitud positiva hacia la enseñanza de la ortografía, tendiente a potenciar su importancia como código de entendimiento escrito entre los usuarios del lenguaje.

En 1992, Fuentes de la Corte dijo que el aprendizaje de la ortografía es un asunto complejo tanto para estudiantes como para los profesores por ello es necesario hacer uso de todos los recursos didácticos posibles para facilitar su enseñanza/aprendizaje. En este punto, es muy importante motivar al estudiante a escribir siempre con una ortografía correcta, pues de eso dependerá su futuro como profesional en gran medida, puesto que la sociedad tiende a descalificar a los individuos en función del uso correcto de su escritura, por ende, la corrección ortográfica adquiere relevancia social. Es recomendable, asimismo, una lectura frecuente, pues “por lo general, un individuo que lee bastante y frecuentemente, ha adquirido una memoria fotográfica de la grafía de las palabras y cuando debe escribirlas las redacta correctamente de una forma espontánea” (Fuentes de la Corte, 1992, p.304).

Por tal razón, es muy importante que, desde que el niño inicia en la escritura, se le enseñe a escribir con corrección para que después solo sea cuestión de asimilar unas reglas mediante las cuales se rige la Lengua Española, pues dice Mazo (s.f.) que “[...] si a un niño le enseñan a escribir arbol (sin tilde) y se acostumbra a tal modo de escribir, difícilmente llega a tildarlo más tarde, porque no tiene el hábito de ver la palabra árbol (con tilde)” (p.4). Por consiguiente, es fundamental que los asuntos relacionados con la enseñanza de la ortografía acentual se comiencen a enseñar desde la introducción del niño en la escritura para evitar los errores frecuentes a los que se enfrentan los jóvenes cuando ya adquieren más madurez.

No es necesario decir al niño que árbol es palabra llana, terminada en l y que por eso lleva tilde. No. Es preferible escribir bien y desde el primer momento las palabras que el niño va conociendo por la escritura y luego vendrá la ordenación de normas sobre puntuación, acentuación, etc., ordenación en la que el niño debe tomar parte activísima. (Mazo, s.f., p.4)

En cuanto a la enseñanza de la ortografía acentual, Ávila (2019)⁴ también sugiere algunas recomendaciones:

Leer en voz alta, distinguiendo palabras tónicas de átonas e identificando la sílaba tónica de cada palabra, cuando la hay. Declamar. Cantar. Dramatizar. Esto último es muy útil. Un parlamento se puede dramatizar con cariño, con furia, con pomposidad, con amaneramiento, con convicción, con fuerza persuasiva. Cada forma de hacerlo es distinta. A la lectura robótica, sin matices, lo pueden seguir ejercicios de dramatización. Puede hacerse como si el alumno estuviera presentando castin para una película o

⁴ Entrevista concedida para la presente investigación. Se puede leer completa en los anexos del presente informe. Ver Anexo 12 (p.183).

telenovela. El director de la película (en este caso, el profesor) le puede pedir mayor volumen, mayor énfasis en ciertas sílabas, mayor detenimiento en la pronunciación de algunas palabras. Un **Ser o no ser. He ahí la cuestión**, de Shakespeare, puede ser pronunciado de muy diversas maneras, según la fuerza dramática que se le imprima. Cantar es muy útil, porque la sílaba acentuada suele alargarse. Nótese en **Amor eteeerno e inolvidable**, tal como lo interpreta Rocío Dúrcal (A12:P7)⁵.

Estas estrategias las propone el autor en vista de que, en su trayectoria y experiencia con diversos públicos, ha podido notar que en varias ocasiones se falla en el tema por “no oír la melodía de la palabra. No oír la melodía de la frase. No es lo mismo **La pérdida de su hija** que **La perdida de su hija...**, pero más de uno las pronunciará igual, sin matices sonoros, sin música, como robot” (A12:P4) y, en ese sentido recomienda que es necesario “hacer la diferencia entre una palabra tónica y una átona” (A12:P4), debido a que esto “permite resolver también el uso de las tildes diacríticas. No es lo mismo **Sí pagó la cuota** que **Si pago la cuota...** No es lo mismo **Sé parte del motor que mueve a Colombia** que **Se parte del motor que mueve a Colombia...**” (A12:P4).

2.2.5 Acentuación. Dentro del amplísimo campo de la ortografía, es posible estudiar la **ortografía de la letra**, que comprende el conjunto de reglas y excepciones académicas para la correcta escritura de las letras, **la ortografía de la sílaba**, que abarca la división de palabras al final del renglón, **la ortografía de la palabra**, que trata el uso de las mayúsculas y minúsculas,

⁵ Remítase al capítulo de la metodología para mirar la tabla de convenciones.

la acentuación, unión y separación de las palabras, los signos lexicológicos y las abreviaciones, y **la ortografía de la frase**, que incluye la puntuación (Martínez de Sousa, 2006).

Aquí es importante hacer hincapié en que nos vamos a referir única y exclusivamente a uno de los aspectos de la ortografía de la palabra: La Ortografía Acentual, que es el interés de la presente investigación y según el autor antes mencionado, “una de las cuestiones más peliagudas de la ortografía española” (Martínez de Sousa, 2006, p.263).

Martínez (2004) dice que la acentuación gráfica es:

una tarea que forma parte de la escritura y que viene regulada ortográficamente para quien escribe un texto, y que consiste unas veces en representar de forma gráfica, mediante la tilde [´], el acento fónico de las palabras acentuadas, y no representarlo en otras palabras. Es decir, todas las palabras fónicamente acentuadas poseen, por definición, acento fónico, pero solo algunas de ellas deben acentuarse gráficamente.
(p.138)

Y confirma que de ahí vienen las dificultades con el tema dado que las dudas se presentan a la hora de “representar o no gráficamente el acento fónico que, por definición, poseen todas las palabras acentuadas o tónicas. Unas piden llevar la tilde, mientras que otras no la aceptan” (Martínez, 2004, p.139). Pero como todas las cuestiones de nuestra lengua, el autor recomienda revisar las reglas que dirigen la acentuación gráfica de las palabras tónicas, cuestiones ortográficas que han sido establecidas por la Real Academia Española.

Para ello, es necesario definir antes algunos conceptos relacionados con el tema, como lo son:

Sílaba. Es cada vez que sale aire de la boca en forma de sonido, se puede definir como el fonema o conjunto de fonemas que se pronuncian en cada una de las emisiones de la voz. Pero, la RAE (2010) complementa esta definición, cuando dice que “una sílaba no es una mera sucesión de fonemas, sino una unidad lingüística dotada de estructura interna” (p.196) y además agrega que “el único elemento imprescindible para constituir una sílaba en español es su núcleo vocálico” (p.196). También es importante resaltar que para aplicar las reglas de acentuación es fundamental dividir previamente las palabras en sílabas.

Sílaba tónica. Es la sílaba más fuerte de la palabra, dicho de otra forma, es la que soporta la intensidad tonal de las palabras. También existe la expresión **palabras tónicas**, que la RAE (2010) se refiere a ellas *como* “aquellas que en la cadena hablada se pronuncian acentuando una de sus sílabas” (p.202).

Sílabas átonas. Son las demás sílabas de la palabra, que tienen menos intensidad tonal. De la misma manera, existe la expresión **palabras átonas** que la RAE (2010) dice que son “las que se pronuncian sin acento en la cadena hablada” (p.203). Dice la Academia, además, que la gran mayoría de estas palabras son monosílabas.

Intensidad. Es la fuerza con que se emite la voz, se refiere al volumen de la voz, esta es variable y depende del momento y la persona que emite el sonido.

Entonación. Es la curva melódica que describe la voz al pronunciar los distintos sonidos. Esta curva indica el principio y el fin de una frase, a su vez que señala la actitud del hablante ante el significado del mensaje que está emitiendo, de tal modo que podemos saber si el hablante enuncia, exclama o interroga sobre algo.

Acento. Es la mayor intensidad que tienen determinadas sílabas dentro de una frase, que además tiene trascendencia en la significación, cuando se altera la intensidad de las sílabas de una palabra, como en cántara, cantara y cantará.

Por su parte, la RAE (2018) lo define en su recién salido *Libro de estilo* como “la sensación perceptiva que en una palabra resalta una sílaba con respecto a las restantes, de modo que la hace más perceptible para los oyentes” (p.243), pero, asimismo, hace una advertencia acerca de no confundir el acento fonético -que tiene que ver con el tono, la intensidad y la duración de la vocal acentuada-, con el acento ortográfico o tilde, que dependen de unas reglas de acentuación gráfica.

El autor Martínez de Sousa (2004) hace también una aclaración de los términos acento, acentuación, tilde y atildación o atildamiento pues, según él, no tienen el mismo valor semántico, y explica que pese a que siempre se le ha llamado acentuación a la acción de colocar la tilde sobre una vocal, y acento a la rayita oblicua que se ubica en esa vocal, enfatiza en que solo deberíamos decir acento cuando se refiere al de intensidad, asimismo, dice que la rayita oblicua debería llamarse siempre tilde y la acción de colocarla, atildación o atildamiento. Por ende, acentuación es la acción de pronunciar con mayor intensidad una sílaba de la palabra y no el hecho de colocar la tilde.

Ahora bien, se habla de tres acentos que se explicarán a continuación; ortográfico, prosódico y diacrítico.

Acento ortográfico. Es el acento que se marca con la tilde.

Acento prosódico. Es el acento que solo se marca con la voz, para denotar su intensidad.

Acento diacrítico. “Es el acento que se coloca en una palabra para distinguirla de otra de igual grafía, pero de distinto significado” (Martínez de Sousa, 1974, p.63).

Martínez (2004) también hace alusión al tema ampliando que:

la tilde –además de reproducir el acento fónico, y con él su función distintiva- sirve también para diferenciar e indicar la diferente categoría gramatical de ciertas palabras, por ejemplo: de preposición / dé (del verbo dar), mi posesivo / mí pronombre personal, cual comparativo / cuál interrogativo, etcétera. Es esta una especie de función distintiva, aunque más específica, que ha recibido la denominación de función diacrítica - separadora, diferenciadora-. (p.138)

Tilde. Es la representación gráfica del acento en una palabra y suele representarse con una raya oblicua [¸], de derecha a izquierda, escrita sobre la vocal tónica, también se le conoce como acento ortográfico. Como no todas las palabras llevan tilde, existen unas normas con relación al empleo de esta, así:

- Las palabras de una sola sílaba no llevan tilde, excepto cuando sea necesario diferenciar su significado de otra con la misma escritura (tilde diacrítica).
- Las palabras agudas (u oxítonas, llevan el acento en la última sílaba) se tildan si terminan en n, s o vocal.
- Las palabras llanas (graves o paroxítonas, llevan el acento en la penúltima sílaba) llevan tilde cuando terminan en consonante diferente de n o s.

- Las palabras esdrújulas y sobresdrújulas⁶ (proparoxítonas y superpoparoxítonas) llevan el acento en la antepenúltima sílaba o sílabas anteriores a esta) siempre llevan tilde. (Seco, 1996; Martínez, 2004; y Fuentes de la Corte, 1992)

Con relación a lo anterior, Martínez de Sousa (2004), resume diciendo que:

El hecho de que en nuestra lengua existan reglas de atildación indica dos realidades de nuestro sistema acentual:

- a) no se tildan todas las palabras del caudal léxico;
- b) de las que pueden tildarse, no todas reciben la tilde en la misma sílaba. (p.132)

De esta manera, la marcación u omisión de las tildes no son capricho de los escritores. Obedecen a unas normas ya establecidas. Así como es necesario aclarar que, en español únicamente existe la tilde aguda, que se marca de arriba abajo, de derecha a izquierda [´] y que no se puede confundir con los acentos de los demás idiomas, que utilizan signos similares, pero en otra posición. En español también existe otro signo de acentuación llamado *diéresis*, que son dos puntos horizontales sobre la letra que lo lleva [ü]. Este signo solo se usa en las sílabas güe y güi, para que suene la *u*, como en *bilingüe*. Y, por último, aclarar una práctica muy arraigada en muchos escribientes, según la cual afirman que, para evitar enredos con las tildes, prefieren escribir con mayúsculas, error que hay que desmentir, pues nunca la Academia ha proferido tal norma, en cambio, dice que “el empleo de la mayúscula no exime de poner la tilde cuando así lo exijan las reglas de acentuación gráfica: CÓRDOBA, Álvaro” (RAE, 2010, p.448). Por su parte, Ávila lanza una advertencia que aplica para este asunto de las omisiones del acento gráfico,

⁶ Sobre las palabras sobresdrújulas, Ávila (2007) aclara que se trata de verbos a los que se les agrega “uno o más pronombres enclíticos, -me, -te, -se, -nos- os, -lo, -la, -le, -los, -las, -les, como ordéneseles [...]” (p.84).

cuando dice: “No olvide que cuando usted no marca la tilde, indica el acento de la palabra tanto como cuando la marca” (Ávila, 2002, p.16).

Otro aspecto que cabe mencionar aquí es que “hay unas cuantas palabras homófonas (son las que constan de los mismos sonidos, pero se diferencian por su significado) que únicamente se diferencian por la distinta posición del acento fónico o de la sílaba tónica en su expresión: por ejemplo, célebre / celebre / celebré” (Martínez, 2004, p.136), es por ello, que la tilde se vuelve tan importante en el discurso escrito y es imprescindible para dar a cada palabra su identidad y permitir su identificación, así como también nos permite saber la pronunciación de palabras desconocidas. Con ello, se concluye pues que no todas las palabras se acentúan gráficamente y que el ente encargado de fijar las reglas sobre el tema es la Real Academia Española.

Igual de interesante es el asunto sobre el cual ha reglamentado la RAE, que tiene que ver con las palabras biacentuales, es decir, aquellas palabras que admiten dos opciones de acentuación: con tilde y sin ella, por ejemplo, pabilo/pábilo. Ambas son aceptadas. Este hecho se registra desde el siglo XVIII, cuando salió a la luz el *Diccionario de autoridades*. Este fenómeno puede aumentar las dificultades en el aprendizaje de la ortografía, puesto que da lugar a la duda, y evita la fijeza del idioma, además, sería necesario conocer todas las palabras que hasta el día de hoy admiten estas formas de escritura y que en la actualidad ya pasan de doscientas. También es importante aclarar que estas palabras no deben confundirse con las antes mencionadas, que cambian de acentuación en función de su significado. El autor Martínez de Sousa (2006) critica fuertemente estas palabras que él llama *palabras con alternancias acentuales* pues afirma que son un procedimiento indeseable que ayuda poco a fijar el lenguaje y, aunque está de acuerdo con algunas, también piensa que es necesario ir eliminándolas.

Por otro lado, y no menos importante, este tema de la acentuación de las palabras tiene otros términos que no se han abordado hasta el momento y son precisamente sobre los cuales recae la mayor dificultad en la tildación de las palabras: diptongo, triptongo e hiato.

Diptongo. Esto sucede cuando dos vocales se encuentran seguidas dentro de la misma sílaba y se forma con las combinaciones de una vocal abierta o fuerte (a, e, o) y una cerrada o débil (i, u) o bien dos cerradas. Ejemplos: pre-dial, cau-sa, ciu-dad.

Triptongo. Es la unión de tres vocales en la misma sílaba. En estos la vocal del medio siempre es abierta y el resto son cerradas. Ejemplos: Buey, a-pre-ciáis.

Hiato. Es el encuentro de dos o más vocales dentro de una palabra y pertenecen a sílabas diferentes. Pueden estar constituidos por el encuentro de dos vocales abiertas o fuertes; o bien, cuando al ir juntas una vocal abierta (fuerte) y una cerrada (débil), en donde la cerrada lleva el acento. Ejemplos: ma-re-o, tení-a, rí-o, re-ú-ne.

Para desenredar un poco el asunto, Ávila (1997) da una clave para diferenciar un diptongo de un hiato, cuando dice: “El diptongo y el hiato se parecen en que en ambos hay una vocal fuerte y una débil y se diferencian en que en el diptongo predomina la fuerte y en el hiato predomina la débil” (p.97), como en vial (diptongo) y ví-as (hiato).

Para finalizar, hay que decir que las reglas de acentuación como hoy las conocemos, son el resultado de muchos estudios que se han ido desarrollando “poco a poco a lo largo de varios siglos hasta alcanzar el grado de exhaustividad y concreción del sistema vigente en la actualidad” (RAE, 2010, p.214).

2.2.6 Comunicación. La comunicación (proceso de emisión y recepción de mensajes) es una necesidad esencial del hombre, por ser este un ser sociable que requiere estar en relación comunicativa con sus semejantes. La comunicación permite entrar en relación con los demás y, asimismo, la reciprocidad interpersonal de los mensajes. Cuando dos personas comparten un mensaje donde hay retroalimentación por parte de ambos actores, se produce un **acto de comunicación**. Por consiguiente, la comunicación permite la expresión de nuestros deseos, pensamientos y forma de ver el mundo, o sea, participar de una vida en común, es entonces la comunicación, un fenómeno social. La intercomunicación más completa se produce en el diálogo.

Los animales también se comunican con otros de su misma especie, haciendo uso de otras formas más rudimentarias. Aun así, podríamos decir que la comunicación permite el funcionamiento de las sociedades animales y humanas.

Por otra parte, el mundo de hoy se caracteriza por el avance y el grado de desarrollo que han adquirido los medios de comunicación interpersonal y de transmisión de ideas que conocemos como *mass media*. Vallas publicitarias, libros, revistas, periódicos, conferencias, congresos, teléfono, cine, teatro, televisión, informática, telemática... el hombre cada vez dispone de mayor cantidad de medios de información que continuamente le están aportando mensajes comunicativos. Pero ese medio debe ser interrelacionable y comprensible para ambos comunicantes, así como el lenguaje que se utilice, debe ser común para que el mensaje cumpla su misión (Fuentes de la Corte, 1992).

Fuentes (1992) establece que para que sea posible el acto de comunicación, son necesarios algunos factores, como:

- **Emisor:** *o hablante* es la persona que emite el mensaje.
- **Receptor** u oyente; persona o personas que reciben el mensaje emitido.

Puede descifrar el mensaje y puede invertir el proceso pues con su respuesta, el receptor se convierte en emisor de un nuevo mensaje como respuesta al recibido.

- **Mensaje** son los contenidos, ideas o informaciones expresados por el emisor.
- **Canal**, son los medios utilizados para ponerse en contacto el emisor y el receptor.
 - Hay medios *directos*: voz, gestos, movimientos...
 - Hay medios *indirectos*: carta, teléfono, radio, cine...
 - Es necesario un buen funcionamiento del canal utilizado.
- **Código** es el lenguaje utilizado con sus normas y reglas establecidas para transmitir o cifrar el mensaje.
 - *Codificar*, consiste en elaborar un mensaje con un determinado código.
 - Decodificar, es descifrar el mensaje según el código utilizado.
 - Códigos: Idiomas, morse, claves, símbolos...
 - Para que haya comunicación el código ha de ser comprensible para el receptor.
- **Contexto** es el entorno ambiental, social y humano que condiciona el hecho de la comunicación.
 - Se trata de las circunstancias psicológicas y sociológicas que facilitan o entorpecen la comunicación de un mensaje.
 - La atención se inicia cuando el emisor logra ser escuchado.
 - La motivación se da cuando el emisor consigue estimular el interés del receptor en lo que se dice.

- Interés en sí mismo, actualidad, importancia objetiva o subjetiva del mensaje para el receptor.
- Circunstancias personales o externas del momento de la comunicación.

Se produce el *acto de la comunicación* cuando todos los factores señalados realizan su función.

La comunicación es una relación entre un emisor y un receptor a través de un mensaje, que es transmitido con un código de signos y por un canal o medio determinado y todo ello condicionado por un contexto o circunstancias ambientales. (Fuentes de la Corte, 1992, pp. 32-33)

Se cree que durante muchos siglos el canal de comunicación que primaba entre los seres humanos había sido la palabra hablada, sin embargo, al analizar los usos de algunas culturas arcaicas en la transmisión de sus mensajes por medios técnicos, han desmentido esta información. Es así como en el antiguo Egipto, cuando los faraones mandaban a tallar figuras en templos, tumbas y otros, sus intereses eran que quedaran plasmadas sus hazañas y aventuras para la posteridad. De igual manera se dice que sucedió con los monumentos que dejaron los griegos, persas, romanos, en las culturas Maya, Azteca, Inca, y otras del continente americano, o en los templos de las culturas orientales de la India, China o Japón.

Más tarde, con la aparición de la escritura, se generalizó la comunicación instrumental, por medio de tablas en arcilla, manuscritos en papiros, pergaminos o papel, hasta llegar a la invención del primer canal masivo de comunicación: la imprenta, de donde luego se derivaron una serie de inventos hasta llegar a nuestros días con las técnicas actuales de comunicación

electrónica y digital que permiten al hombre estar informado en cualquier tiempo y lugar (Fuentes de la Corte, 1992).

2.2.6.1 Comunicación digital. Con la aparición de los medios digitales y las nuevas tecnologías, el mundo ha venido cambiando de manera vertiginosa y con ello, la escritura en los medios de comunicación que ha tenido que adaptarse a los nuevos soportes como las tabletas, computadoras, celulares, entre otros. Este hecho nos ha convertido a todos, hoy por hoy, en comunicadores que lanzamos y leemos mensajes en el espacio público y de allí la necesidad de conocer y manejar muy bien las reglas de cada lengua. Si bien, cada medio posee unas características que son propias del universo digital, también existen unos códigos de uso compartido que todos los escritores deben conocer. La RAE (2018) se pronuncia al respecto y afirma que en la comunicación digital se deben respetar las normas lingüísticas generales, tanto ortográficas como gramaticales, que se siguen en otros soportes y tipos de texto. Asegura, además, que, si bien es cierto que, por su carácter relajado y espontáneo, las manifestaciones de la escritura digital se asemejan más a las de la conversación, esto no implica que se deba usar la lengua de una forma descuidada. De hecho, la RAE reconoce que hay algunos teclados o soportes que por sus condiciones o limitaciones no permiten emplear determinadas grafías del español con corrección, como el caso de la Ñ o las vocales con tilde. En estos casos la Academia recomienda evitar la sustitución u optar por otras expresiones para no dar lugar a equívocos. Con relación a la acentuación en la escritura digital, dice que

En español, deben respetarse las reglas de acentuación en todos los contextos, incluida la escritura digital, salvo que las limitaciones técnicas lo impidan. Esta recomendación

incluye usos especiales como las etiquetas de Twitter, donde, además, las palabras acentuadas se reconocen perfectamente en las búsquedas. En general, el sistema acepta igual la palabra acentuada que la que no lo está. (RAE, 2018, pp. 283-284)

2.3 Marco contextual

Este estudio se llevó a cabo con los estudiantes del primer semestre del pregrado de Comunicaciones, en la Facultad de Comunicaciones de la Universidad de Antioquia, con el fin de examinar su nivel ortográfico acentual.

La Universidad de Antioquia es un claustro altamente reconocido en el ámbito nacional e internacional, ubicado en diferentes regiones de Antioquia y su sede principal que tiene asiento en la ciudad de Medellín. Para el primer semestre de 2018, el Alma Máter cuenta con 39544 estudiantes, de los cuales 1022 pertenecen a la Facultad de Comunicaciones. Su población está compuesta por personas de todas las edades, estratos socioeconómicos, religiones, razas, sexos, ideologías.

La Facultad de Comunicaciones está ubicada en la sede principal, en Medellín, en el bloque número doce (12). En veintiséis años de existencia ha consolidado una amplia oferta de pregrados, posgrados, cursos, diplomados, programas y proyectos en las áreas de comunicaciones, periodismo, lingüística y literatura. Cinco pregrados hacen parte de la oferta de educación formal de la Facultad de Comunicaciones, estos son:

Comunicaciones, Comunicación Audiovisual y Multimedial, Periodismo, Letras Filología Hispánica y Comunicación Social - Periodismo, el cual se ofrece en las regiones del departamento de Antioquia (Andes, Turbo, Apartadó y Sonsón). Cada pregrado cuenta

con un coordinador y la Facultad cuenta con una Jefatura de Departamento que gestiona y dinamiza los procesos académico-administrativos de los cinco programas. En el nivel de Maestría ofrece cuatro programas: Maestría en Lingüística, Maestría en Literatura, Maestría en Comunicaciones (Modalidad Investigación y Modalidad Profundización) y Maestría en Creación y Estudios Audiovisuales (ofrecida en colaboración con la Facultad de Artes). En el nivel doctoral cuenta con el Doctorado en Lingüística y el Doctorado en Literatura, los cuales reciben también pasantes posdoctorales.⁷

Dentro de la Facultad de Comunicaciones, el pregrado de Comunicaciones tiene como misión, específicamente:

Formar Comunicadores para propiciar interacciones comunicativas y procesos participativos, formativos y de promoción en la sociedad, las organizaciones y las comunidades, con el fin de contribuir a la solución de problemas locales, regionales, nacionales e internacionales, mediante la investigación, la docencia y la extensión en comunicaciones.

El egresado de este pregrado podrá desempeñarse como:

- Investigador y analista de procesos y medios de comunicación.
- Director, estratega y asesor en sistemas y procesos de comunicación en organismos públicos, no gubernamentales, gremios, comunidades y organizaciones.
- Consultor y/o auditor de comunicaciones.

⁷ <http://www.udea.edu.co/wps/portal/udea/web/inicio/institucional/unidades-academicas/facultades/comunicaciones/programas-academicos> (Recuperado 03/03/2018)

- Gerente de Comunicaciones.
 - Realizador y productor de medios institucionales.
 - Gestor de proyectos de innovación técnica y tecnológica de medios de comunicación
- (Ver figura 1).



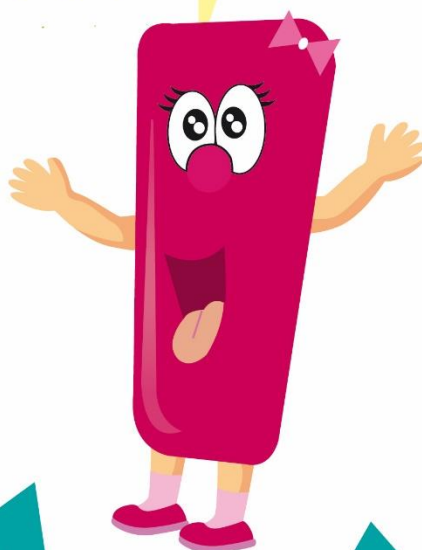
Figura 1. Información tomada de este cuadro, ubicado en el aula 226, del Bloque 12, Facultad de Comunicaciones, Universidad de Antioquia.

Fotografía tomada por: Diana Patricia Echeverri Monsalve

Fecha: 19/02/2019

CAPÍTULO 3

*Esto me gusta bastante,
ya se ve hasta interesante,
esperemos que en el transcurso,
logre aclararse el recurso.*



Capítulo 3. Recorrido Metodológico

3.1 Diseño metodológico

El presente trabajo de investigación se realizó con un enfoque cualitativo-interpretativo, bajo el método inductivo. El enfoque de la investigación es un proceso sistemático, disciplinado y controlado y está directamente relacionado con los métodos de investigación. En este caso específico, sobre el enfoque cualitativo es posible decir que este “utiliza la recolección y análisis de los datos para afinar las preguntas de investigación o revelar nuevas interrogantes en el proceso de interpretación” (Hernández Sampieri, Fernández & Baptista, 2014, p.7). Por su parte, por métodos de investigación se entienden aquellos procedimientos lógicos y rigurosos que siguen los investigadores para obtener conocimiento. La palabra método también se puede definir como camino o ruta. El método inductivo abordado está generalmente asociado con la investigación cualitativa que consiste en ir de los casos particulares a la generalización.

Toda investigación nace a partir de una situación observada o sentida, que genera una serie de inquietudes o preguntas que no se pueden responder de forma inmediata, sino que requiere establecer un proceso de desarrollo para dar solución.

De acuerdo con los pasos que se siguieron para dar solución al problema, esta investigación se puede clasificar como una de tipo explicativa pues estas se caracterizan porque se orientan a dar respuesta a las causas de eventos y situaciones de tipo social o físico explicando por qué ocurre y las condiciones en que se da.

Con relación a la forma como se recopiló la información corresponde a un enfoque cualitativo que tradicionalmente se dice que parte del estudio de métodos de recolección de datos de tipo descriptivo y de observaciones para descubrir de manera discursiva categorías conceptuales.

Se utilizaron como técnicas para recolectar datos: un test diagnóstico de conocimientos de acentuación, la revisión de textos escritos espontáneos de los estudiantes, entrevistas individuales a estudiantes, docentes y expertos en el tema, así como también se recurrió a la elaboración de grupos focales con los estudiantes (en uno de ellos se realizó un experimento), donde se incluyeron textos con ambigüedad en la acentuación.

A continuación, se explican de manera más detallada las técnicas e instrumentos utilizados para alcanzar los objetivos de la presente investigación:

El test diagnóstico de conocimientos de acentuación permitió mirar los conocimientos que tenían los jóvenes sobre el tema de la acentuación de las palabras, con relación a la terminología: agudas, graves, esdrújulas, sobresdrújulas, diptongo, hiato, acento, así como su aplicación y uso en contexto. Posterior a ello, se revisaron algunos *textos espontáneos* escritos por ellos donde se pudieron visualizar algunas de las fallas más recurrentes de los jóvenes en el tema de acentuación (tildes correctas e incorrectas u omisiones de las mismas).

Subsiguientemente, se realizaron *entrevistas* a los mismos estudiantes, con las cuales fue posible conocer sus impresiones sobre la acentuación, a qué se debían sus fallas en la ortografía acentual y los aspectos que más dificultad les generaban en este tema. En este mismo sentido, se entrevistó a docentes y lingüistas para examinar las causas que llevaban a la escritura incorrecta de los acentos en las producciones textuales de los estudiantes universitarios, así como también

sirvió para este fin, la entrevista realizada a un escritor y experto de la lengua, mediante la cual fue posible conocer, desde su experiencia, los motivos por los cuales las personas fallan en este aspecto de la escritura, así como las consecuencias que puede conllevar una mala utilización de los acentos en el discurso escrito de las personas.

Los *grupos focales con los estudiantes* tenían como fin escuchar las diferentes posiciones y opiniones de los universitarios frente al tema de la ortografía acentual, además, en uno de estos se quiso realizar un experimento, mediante la exposición de los jóvenes a *textos con ambigüedad en la acentuación* para mirar sus reacciones y lograr que ellos por sí mismos comprendieran la importancia que tenía el realizar una buena acentuación y las consecuencias que podría traer no realizar la acentuación correcta de las palabras por la alteración del sentido del discurso escrito. La aplicación de ambos grupos focales permitió, además, que los mismos jóvenes llegaran a conclusiones frente al tema y fue posible que a través de estos, los chicos dieran algunas estrategias y recomendaciones sobre la temática abordada.

Por último, es importante decir que, con la aplicación de los anteriores instrumentos a los diferentes actores mencionados, fue posible abarcar los objetivos propuestos para esta investigación, pues todas las técnicas con sus respectivos instrumentos, agotaron de manera precisa la temática que se pretendía desde un inicio para comprender finamente la importancia de los acentos en el discurso escrito. Y muestra de ello es la compaginación exacta de lo expresado por los diferentes actores en las entrevistas individuales y grupales, con lo que han expresado en sus obras reiteradamente los teóricos base de esta investigación.

3.2 Descripción de la población

La muestra se eligió de manera intencional y estuvo compuesta por 23 jóvenes⁸, hombres y mujeres, de primer semestre del pregrado de Comunicaciones, de la Facultad de Comunicaciones, de la Universidad de Antioquia, que estaban entre los 18 y 25 años de edad, provenientes de diferentes regiones del país, en su mayoría de Antioquia, y cuyo estrato de la vivienda estaba comprendido entre el 1 y el 4. Así mismo, provenían casi en igual número, de colegios tanto públicos como privados. Tal como se relacionan a continuación en la tabla 1.

Hombres	11
Mujeres	12
Edad	18 (ocho personas); 19 (tres personas); 20 (dos personas); 21 (dos personas); 23 (cuatro personas); 24 (tres personas) y 25 (una persona)
Provenientes de Antioquia	15 personas
Otros departamentos	8 personas (Bolívar, Cundinamarca, Nariño, Santander, Sucre, Tolima y Valle)
Estrato de la vivienda	1 (tres personas); 2 (ocho personas); 3 (diez personas); 4 (dos personas)
Colegio Público	12 personas
Colegio Privado	11 personas

Tabla 1. *Descripción de la población y muestra. Fuente: Elaboración propia.*

⁸ La Asamblea General de las Naciones Unidas define a los jóvenes como las personas entre los 15 y 24 años de edad [...] Dentro de la categoría de la "juventud", es también importante distinguir entre los adolescentes (13-19) y los adultos jóvenes (20-24), ya que los problemas sociológicos, psicológicos y de salud a los que hacen frente pueden diferenciarse entre ambos grupos.

Recuperado de http://www.cinu.mx/minisitio/UNjuventud/preguntas_frecuentes/ (02/06/2019)

Para los análisis de los resultados y en otras partes del trabajo, se utilizaron unas convenciones del tipo (A1:P1:E6). A continuación, se explicarán los significados de estas (Ver tabla 2).

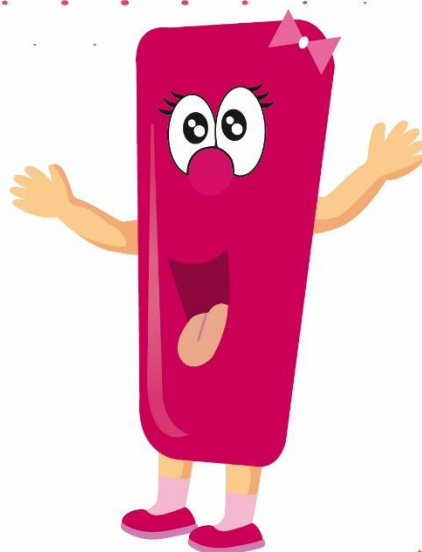
A(número)	Se refiere al número de anexo. Ejemplo, A1 es el anexo uno.
P(número)	Se refiere al número de la pregunta. Ejemplo, P1 es la pregunta uno.
E(número)	Se refiere al número del estudiante. Ejemplo, E6 es el estudiante seis.
F(número)	Se refiere al número de frase. Ejemplo, F2 es la frase dos.

Tabla 2. *Convenciones. Fuente: Elaboración propia.*

Es importante indicar que todos los anexos mencionados en el trabajo, se encuentran al final en la sección Anexos. Los nombres de los estudiantes se omitieron como una promesa de confidencialidad.

CAPÍTULO 4

*Según me voy adentrando,
esto ya me está gustando,
tal vez hayas visto un hiato,
pero parece diptongo,
acento, al fin, ¿dónde te pongo?*



Capítulo 4. Hallazgos

4.1 Resultados y análisis

El siguiente segmento del trabajo, mostrará los resultados obtenidos en la aplicación de instrumentos y los análisis posteriores, elaborados a partir de los objetivos específicos.

Primer objetivo específico: Identificar las fallas más recurrentes de la ortografía acentual, en el discurso escrito de los estudiantes de primer semestre del pregrado de Comunicaciones de la U. de A.

Para agotar este objetivo fue necesario aplicar un *Test diagnóstico de conocimientos de acentuación* (ver anexo 13), así como la *revisión de escritos espontáneos de los estudiantes*, estos permitieron detectar más fácilmente las fallas de ortografía acentual, cometidas por los estudiantes en los diferentes textos analizados, también se hizo necesaria la aplicación de entrevistas individuales y grupales (grupos focales) a los estudiantes, así como las entrevistas a docentes y lingüistas para conocer los aspectos que más dificultad causaban en los estudiantes cuando de aplicar las tilde se trataba.

En otras palabras, con la aplicación de estos instrumentos se pretendía encontrar las fallas más habituales o los aspectos de la ortografía acentual que más dificultad ocasionaban en los estudiantes universitarios al momento de enfrentarse a la escritura de textos de cualquier índole.

Los resultados encontrados en esta primera fase fueron los siguientes:

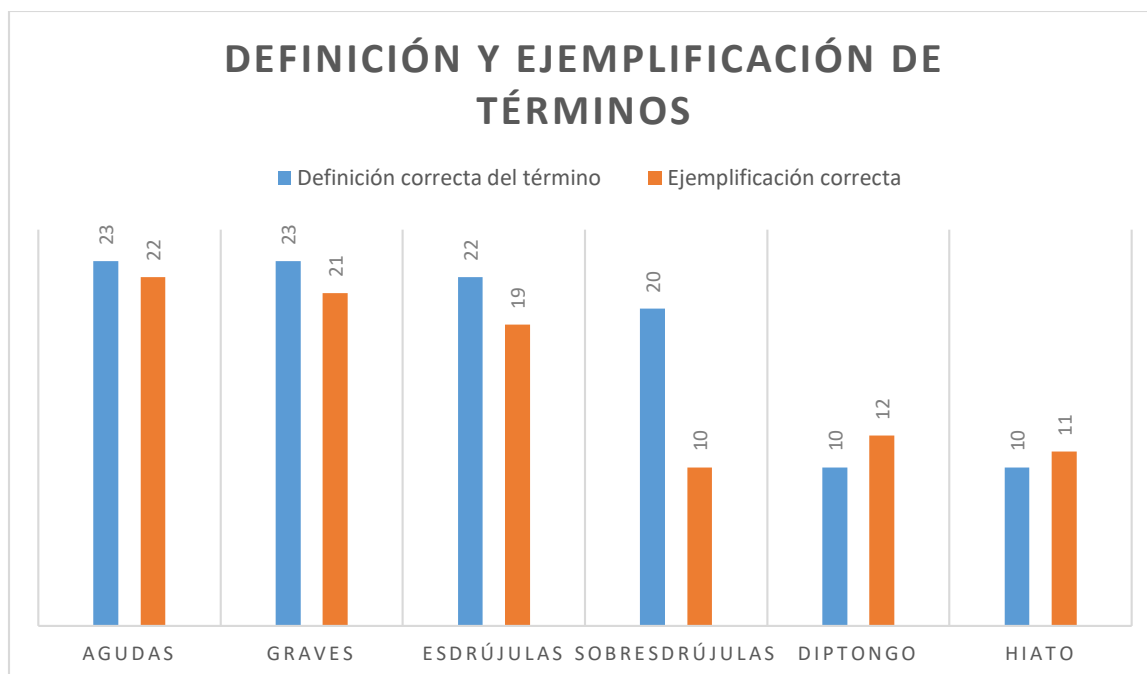


Tabla 3. *Definición y ejemplificación de términos. Fuente: Elaboración propia.*

Cuando se trataba de definir las palabras agudas, graves, esdrújulas y sobresdrújulas, se pudo apreciar que la gran mayoría manejaban muy bien los conceptos, los tenían bien aprendidos en su memoria, aunque en las entrevistas individuales y grupales manifestaron que, con el paso del tiempo y la falta de práctica, los habían olvidado (los conceptos).

Pero sí hay un problema y es que pasa mucho tiempo en que se deja de ver esto de las tildes, la acentuación, la ortografía, entonces al principio se tiene el concepto claro, pero a medida que van pasando a otros temas, entonces este pasa a un segundo plano y creo que es bastante importante (A6:P3).

No obstante, al momento de dar ejemplos o aplicar los conceptos en un texto dado, se evidenciaron más dificultades, por ejemplo, de la muestra seleccionada (veintitrés personas), veinte personas supieron definir las sobresdrújulas, sin embargo, solo diez dieron un ejemplo correcto, tres dieron un ejemplo incorrecto y diez no supieron dar un ejemplo y argumentaron al

respecto: “yo me sabía lo que eran las esdrújulas y sobresdrújulas y se me volvió a olvidar, yo pienso que la memoria en ese aspecto es importante” (A1:P2 y P3).

Por otro lado, aparecieron dos conceptos que también causaron bastante confusión en los jóvenes y que eran claves para un buen manejo de las reglas de acentuación de las palabras.

Estamos hablando del diptongo y el hiato: es así, como de la muestra solo diez sabían lo que era un diptongo y fueron capaces de dar un ejemplo, exceptuando uno que lo dio, pero incorrecto.

Otros diez se atrevieron a dar una definición, pero incorrecta (de estos, seis dieron un ejemplo incorrecto, tres acertaron con el ejemplo y uno afirmó no saber). Por último, tres personas no supieron dar la definición, ni tampoco se atrevieron a dar un ejemplo.

En el caso del hiato sucedió algo similar: diez personas dieron una definición correcta del concepto y nueve de ellos con un ejemplo correcto, solo uno falló con el ejemplo. Otros siete se atrevieron a dar una definición del término, pero estaba incorrecta y seis personas afirmaron no saber o no contestaron. Es decir, trece personas (56,5%) de la muestra no manejaban bien este término. “Yo no entendía eso de diptongo, hiato, agudas, graves...” (A5:P2). Este resultado de la prueba escrita coincidió con lo que manifestaron algunos universitarios en la entrevista individual “Creo que identificar como las acentuaciones cuando tienen que ver con las vocales juntas, eso de diptongo, hiato, eran conceptos complicados [...]” (A6:P2).

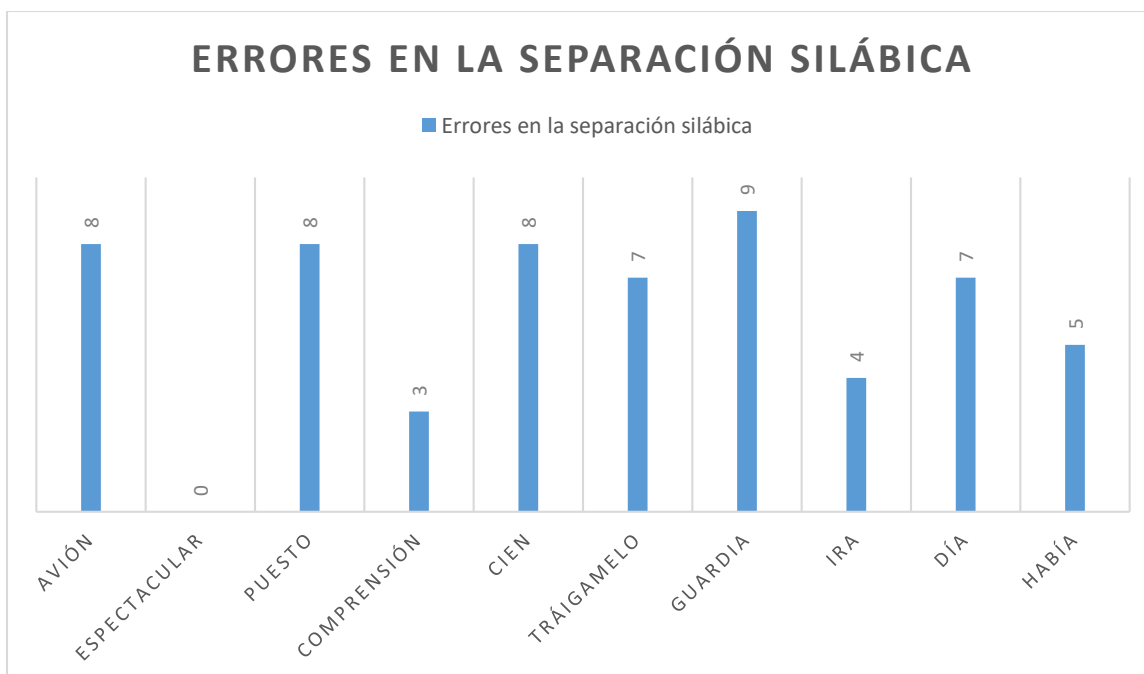


Tabla 4. *Errores en la separación silábica. Fuente: Elaboración propia.*

No obstante, es indiscutible que la separación silábica⁹ es la base para una buena acentuación, ya que a partir de allí sabremos si una palabra tiene diptongo, o hiato y dónde recae el acento (sílabas tónicas) para poder determinar si lleva tilde o no “yo sí recuerdo mucho cuando nos ponían en la primaria a separarlas y con las palmaditas una por una” (A10:P2:E4). Los resultados obtenidos en la prueba diagnóstica, con relación a la separación silábica de palabras, fueron los siguientes: En esta parte del test, se les propuso separar 10 palabras por sílabas (seis con diptongo, dos con hiato y dos sin ninguna de estas), seis personas no tuvieron problemas con la separación por sílabas; cinco personas fallaron en una palabra; uno se equivocó en la separación de dos palabras. Los once restantes (47.8%) fallaron en la separación silábica de tres (dos personas), cuatro (dos personas), cinco (dos personas) y hasta seis palabras (cinco

⁹ La RAE (2010) establece que “La aplicación de las reglas de acentuación requiere la división previa de las palabras en sílabas” (p.218).

personas). La palabra con mayor reincidencia en el error fue GUARDIA¹⁰ (ver tabla 4). Las palabras que presentaron mayores fallas tenían diptongo, empero, es necesario indicar que todas las palabras presentaron errores en su división silábica por parte de los jóvenes, excepto ESPECTACULAR.

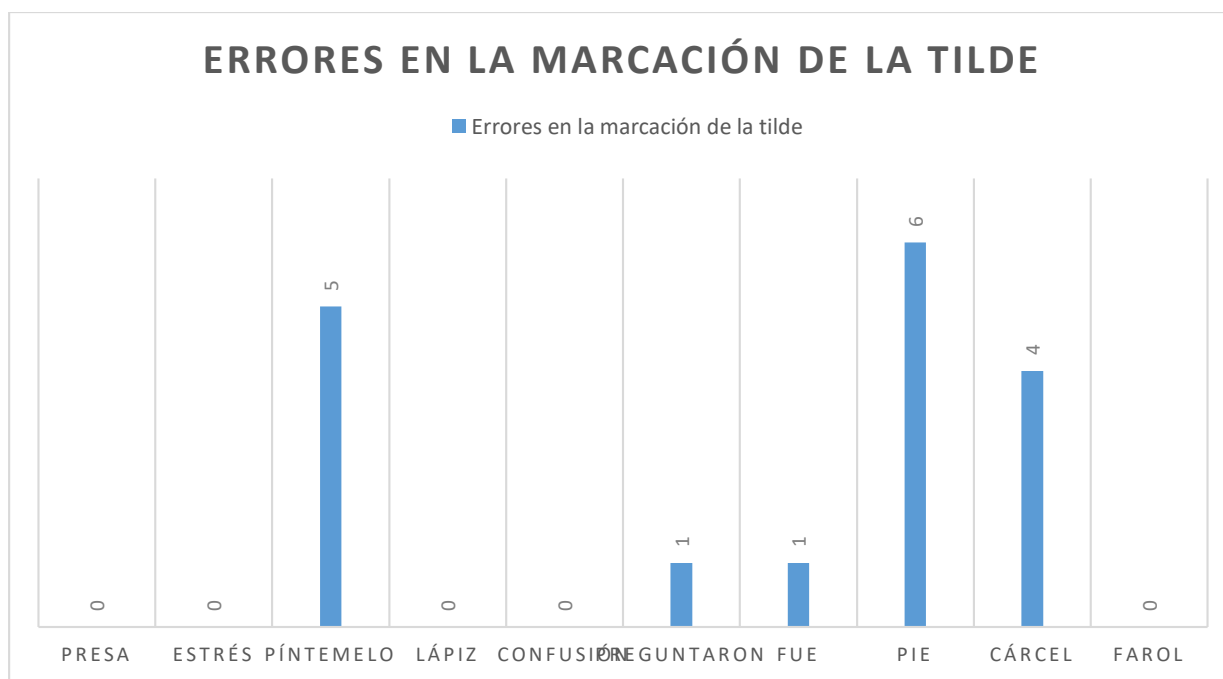


Tabla 5. *Errores en la marcación de la tilde. Fuente: Elaboración propia.*

Posteriormente, se les solicitó marcar la tilde a diez palabras diferentes y solo tres personas tuvieron entre tres y cuatro desaciertos, los demás obtuvieron buenos resultados en el ejercicio. Las palabras PIE¹¹ (seis personas) y PÍNTEMELO¹² (cinco personas) fueron las palabras en que más fallaron (ver tabla 5). Nota: en este ejercicio no hubo palabras con Hiato.

¹⁰ Palabra con dos diptongos. Un diptongo en cada sílaba: **Guar-dia**

¹¹ Las palabras monosílabas no llevan acento ortográfico, ya que en ellas no es preciso señalar en cuál de las sílabas es mayor la intensidad de la articulación. De acuerdo con esto, se escriben sin acento *pan, vas, doy, fe, pie*, así como las formas verbales *fue, fui, dio y vio* (Seco, 2001, p.405).

¹² Verbo con dos enclíticos: me y lo.

Uno de los jóvenes manifestó en la entrevista grupal que algunas palabras sobresdrújulas (verbos con enclíticos) le generan más confusión al momento de tildar:

A veces se me olvidan mucho como las reglas y todo eso, entonces yo pienso que hay tilde y en realidad no hay ninguna tilde, pero es como en casos muy raros, no como con las palabras más normales, sino como: organizándose, preparándose y así. (A10:P9:E1)

Seguidamente, se les solicitó marcar las tildes faltantes en un texto dado. La prueba se evaluó en términos de los **aciertos**, los **desaciertos** y las **omisiones** de tildes; diez personas tuvieron desaciertos (marcaban la tilde donde no correspondía) y dieciocho (78,2%) presentaron omisiones de tildes en el texto. Las palabras que causaron mayor dificultad en este ejercicio fueron:

Desaciertos: DIFÍCIL (cuatro personas; 17,4%). Le marcaban la tilde en el lugar equivocado: DÍFICIL

Omisiones: REÍR (trece personas; 56,5%), ESTÁ (ocho personas; 34,8%), RÍAN (seis personas; 26,1%), HEROÍNAS (cinco personas; 21,7%), COMPLACÍAN (cinco personas; 21,7%), CONSISTÍAN (cinco personas; 21,7%), CAÍDAS (cinco personas; 21,7%).

Este ejercicio tenía veintiuna palabras con tilde; dos diptongos, siete hiatos y las doce restantes, eran palabras sin ninguna de estas. La mayor dificultad al acentuar, estuvo en las palabras que presentaban hiato. Todas las palabras con hiato presentaron omisiones y /o desaciertos en su acentuación por parte de los estudiantes de la muestra. Las dos con diptongo no tuvieron fallas.

Según los resultados presentados hasta este punto, podemos observar que los chicos, más fácil pecan por omisión; que por acción “uno le pone a veces tilde a las palabras hasta por nerviosismo” (A3:P2). Prefieren omitir tildes que atreverse a acentuar las palabras por miedo al yerro, desconociendo que la omisión también constituye un error. En cuanto a este aspecto mencionado sobre la omisión de tildes, es necesario decir que, previo al *Test diagnóstico de conocimientos de acentuación*, sin decirles aún a los jóvenes del objetivo del estudio, ni la temática, se les propuso escribir su percepción sobre Medellín en todos los aspectos que quisieran abordar. Para ello, se les dio un espacio de quince minutos. Al ser evaluado en términos de **aciertos, desaciertos y omisiones**, este ejercicio de escritura tuvo una efectividad en la ubicación de tildes, de un 90,7% (promedio de todo el grupo). Lo cual podría indicar que los jóvenes sí están siendo conscientes del tema de la acentuación, pero cuando se ven evaluados y bajo la presión de un test, podrían modificar sus conductas frente a este tema “me fijo mucho ya antes de mandar un texto [...], yo antes lo mandaba así a la loca y ya ahora me fijo y si no la puse, la corrijo. Ya me fijo mucho en eso, entonces ya soy más consciente” (A2:P7). En su escritura espontánea se sienten más libres, y saben ubicar los acentos de manera correcta lo que evidenciaría un buen manejo de la teoría y una correcta aplicación hacia la práctica “Para no ponerlas tiene que ser que deba escribir algo extremadamente acelerado, [...] pero en general en una conversación escrita cotidiana, intento poner mucho cuidado así sea una conversación que nadie va a ver” (A1:P7). Esto podría ser un indicador teniendo en cuenta los resultados que arrojó la evaluación de la prueba.

Sin embargo, al analizar el número de tildes que los jóvenes utilizaron en sus escritos, se puede apreciar que solamente ocho estudiantes (34,8%) utilizaron entre veinte (20) y treinta y cuatro (34) palabras con tilde y los restantes quince (65,2%), utilizaron entre seis y dieciocho

palabras con tilde en su texto escrito. Llama la atención en este aspecto que los universitarios prefieren utilizar, en su escritura libre, términos con acento prosódico, en lugar de aquellos con acento ortográfico, quizás para evitar confusiones o errores en su discurso escrito. También se pudo apreciar que los jóvenes con mayor utilización de palabras con acento ortográfico provienen: cuatro de colegios privados y cuatro de colegios públicos, idénticamente, cuatro corresponden al estrato tres y los otros cuatro al estrato dos, finalmente, cinco son de sexo femenino; y tres masculino. Esto mostraría de manera preliminar que, las cuestiones de asimilación y apropiación de la ortografía acentual, no son exclusivas de algunos estratos socioeconómicos, ni del colegio de procedencia, así como tampoco, un tema de género.

En otro ejercicio de la prueba se les presentaron dos imágenes que han circulado en redes sociales que tienen errores en su acentuación ortográfica y los resultados fueron los siguientes:

IMAGEN 1



Tomado de:

<https://www.facebook.com/228459780535756/photos/pb.228459780535756.-2207520000.1415783776./731394073575655/?type=1&permalinkPage=1>

IMAGEN 2



Tomado de:

<https://magnet.xataka.com/un-mundo-fascinante/el-mayor-alegato-en-favor-de-las-tildes-como-convertir-a-un-presentador-en-un-sicario-en-un-solo-gesto>

En la primera imagen, ocho estudiantes (34,8%) fallaron en la corrección del mensaje escribiendo una palabra con tilde, que no la lleva (FELÍZ: cuatro estudiantes; 17,4%) y omitiendo la tilde en otra que sí la lleva (SUAREZ: cuatro estudiantes; 17,4%). De estos ocho jóvenes, cuatro pertenecen a colegios públicos y cuatro a privados; cuatro son hombres y cuatro mujeres; cinco de Antioquia y tres de otros departamentos. Si realmente tuvieran un buen manejo de la teoría de la acentuación de las palabras, sabrían que si FELIZ es aguda y no termina en N, S o Vocal, no lleva tilde, así como si SUÁREZ es grave y termina en consonante diferente de N o S, entonces sí lleva tilde. En este punto no coincide el manejo de la teoría que demostraron al principio de la prueba en las definiciones de los términos con los resultados de este, que hace parte de la aplicación de conceptos, lo que indicaría que manejan la teoría, pero no la saben llevar a la práctica.

Hasta este punto se puede apreciar que, si bien hay una buena memorización de las reglas de acentuación, no coincide con la aplicación en contexto o en el campo real. Se maneja la teoría de los términos, pero no se sabe llevar a la práctica. Esto coincide con las respuestas dadas por los jóvenes al preguntarles si sabían cuándo tildar una palabra, trece personas (56,5 %) evidenciaron un buen manejo de la teoría de acentuación, mientras los diez restantes (43,5%) no sabían o contestaron mal. Y uno de los argumentos que presentaron los jóvenes al respecto, fue el siguiente:

Yo creo que las excepciones a las reglas, por ejemplo, obviamente están todas las reglas que cuando lleva esto o termina en esto, es de esta característica la palabra, pero hay ciertas excepciones que se saltan esa regla y ahí es donde uno se confunde, entonces yo creo que es como la dificultad que se puede presentar ahí como en la enseñanza.

(A10:P9:E3)

En el segundo ejercicio únicamente fallaron cuatro estudiantes (17,4%) de la muestra total, con variación en los errores cometidos. Nota: Durante la prueba, la profesora del curso afirmó que ella ya les había trabajado esta misma imagen al inicio del semestre y la habían analizado. Esto podría ser una razón para que no presentaran tantas fallas como en la primera imagen.

Posterior a la aplicación del *Test diagnóstico de conocimientos de acentuación*, se les solicitó a los jóvenes que, voluntariamente, prestaran un cuaderno con sus apuntes, esto para mirar qué tan consientes son de la acentuación en sus tomas de notas de clase. Cuatro jóvenes (todas mujeres) que se ofrecieron a prestar sus apuntes de clase, evidenciaron, en general, un buen resultado en el *test diagnóstico de conocimientos de acentuación*, y, al mismo tiempo, sus apuntes de clase presentan errores mínimos sobre el tema en cuestión, tal como se puede apreciar en la figura 2. Solo una de ellas, que presentó más errores que las otras tres en la prueba, también lo demostró así en sus apuntes de clase. De igual manera, dos de las chicas que facilitaron sus notas de clase, también quisieron mostrar una prueba que les fue aplicada al inicio del semestre, sobre tildes, en el curso de Cultura Idiomática, curso en el cual han visto ya todo el tema de acentuación, incluyendo los conceptos vistos en el Test aplicado a toda la muestra, lo que conduce a pensar que los jóvenes ya han repasado y han sido evaluados en este tema durante el semestre, por ende, ya no están tan vírgenes en el mismo.

Nosotros estamos viendo una clase que se llama Cultura idiomática y el profesor comenzó con la guardia súper abajo y nos dio un texto sin tildes y yo lo hice como con tanto relajo porque en comparación con otros compañeros me iba tan bien, que me fue horrible y ahí me fui dando cuenta que no era tan buena como pensaba. (A1:P1)

Según las dos pruebas facilitadas por las estudiantes, una obtuvo un resultado de 38/50 y la otra 36/50. Luego, el profesor les explicó e instruyó sobre el tema de acentuación y, posteriormente, les aplicó otro test de tildes, diferente al anterior, el cual proporcionó también una de estas jóvenes para mirar la diferencia entre un test (ver figura 3) y otro (ver figura 4), y la mejoría fue evidente en el segundo test con respecto al primero, en este último obtuvo una calificación de 49/50.

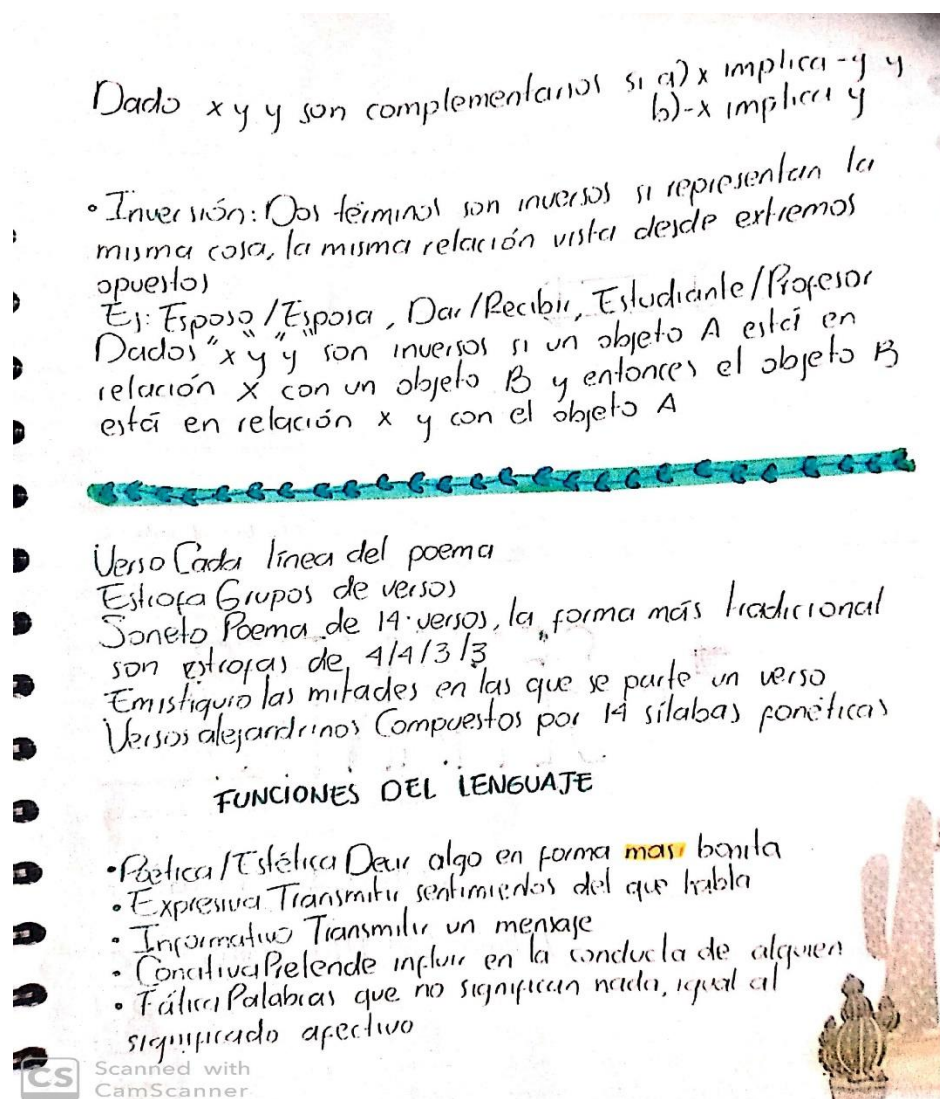


Figura 2. Toma de notas de clase de una estudiante de la muestra. Se omite su nombre como lo acordado al inicio de la investigación (escaneado el 19/02/2019).

Universidad de Antioquia Facultad de Comunicaciones Programa Comunicaciones Curso Cultura Idiomática Taller de corrección idiomática - Acentuación Acentuación léxica	50-12-38 Nombre
--	--------------------

Marque las tildes a las palabras que correspondan:

Nos gustaba la casa porque aparte de espaciosa y antigua (hoy que las casas antiguas sucumben a la más ventajosa liquidación de sus materiales) guardaba los recuerdos de nuestros bisabuelos, el abuelo paterno, nuestros padres y toda la infancia.

Nos habituamos Irene y yo a persistir solos en ella, lo que era una locura pues en esa casa podían vivir ocho personas sin estorbarse. Hacíamos la limpieza por la mañana, levantándonos a las siete, y a eso de las once yo le dejaba a Irene las últimas habitaciones por repasar y me iba a la cocina. Almorzábamos a mediodía, siempre puntuales; ya no quedaba nada por hacer fuera de unos platos sucios. Nos resultaba grato almorzar pensando en la casa profunda y silenciosa y como nos bastábamos para mantenerla limpia. A veces llegábamos a creer que era ella la que no nos dejó casarnos. Irene rechazó dos pretendientes sin mayor motivo, ~~me~~ se me murió María Esther antes que llegáramos a comprometernos. Entramos en los cuarenta años con la inexpresada idea de que el nuestro, simple y silencioso matrimonio de hermanos, era necesaria clausura de la genealogía asentada por nuestros bisabuelos en nuestra casa. Nos moríamos allí algún día, vagos y esquivos primos se quedarían con la casa y la echarían al suelo para enriquecerse con el terreno y los ladrillos; o mejor, nosotros mismos la volteríamos justicieramente antes de que fuese demasiado tarde.

Irene era una chica nacida para no molestar a nadie. Aparte de su actividad matinal se pasaba el resto del día tejiendo en el sofá de su dormitorio. No se por que tejía tanto, yo creo que las mujeres tejen cuando han encontrado en esa labor el gran pretexto para no hacer nada. Irene no era así, tejía cosas siempre necesarias, tricotas para el invierno, medias para mí, ~~mañanitas~~ y chalecos para ella. A veces tejía un chaleco y después lo destejía en un momento porque algo no le agradaba; era gracioso ver en la canastilla el montón de lana encrespada resistiéndose a perder su forma de algunas horas. Los sábados iba yo al centro a comprarle lana; Irene tenía ~~fe~~ en mi gusto, se complacía con los colores y nunca tuve que devolver madejas. Yo aprovechaba esas salidas para dar una vuelta por las librerías y preguntar vanamente si había novedades en literatura francesa. Desde 1939 no llegaba nada valioso a la Argentina.

Pero es de la casa que me interesa hablar, de la casa y de Irene, porque yo no tengo importancia. Me pregunto que hubiera hecho Irene sin el ~~teido~~. Uno puede releer un libro, pero cuando un pullover está terminado no se puede repetirlo sin escándalo. Un día ~~encontré~~ el cajón de abajo de la cómoda de alcanfor lleno de pañoletas blancas, verdes, lila.

Figura 3. Prueba aplicada a los estudiantes al inicio del semestre, durante el curso de Cultura Idiomática. Se omite el nombre de la estudiante, tal como lo acordado al inicio de la investigación (escaneado el 19/02/2019).

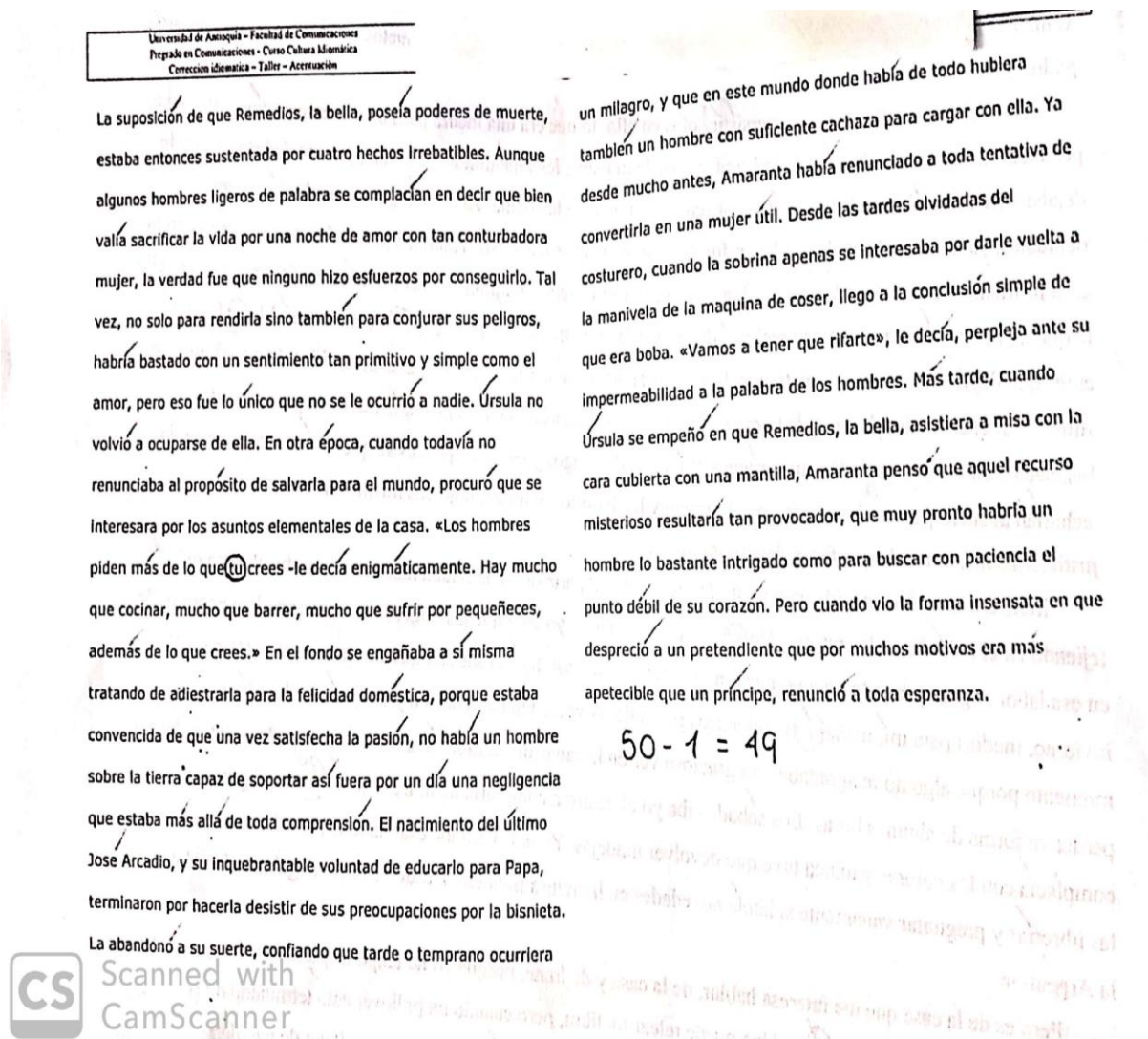


Figura 4. Segunda prueba de tildes aplicada a los estudiantes en la mitad del semestre, durante el curso de Cultura Idiomática. Se omite el nombre de la estudiante, tal como lo acordado al inicio de la investigación (escaneado el 19/02/2019).

Por otro lado, la docente del curso, líder del módulo de los estudiantes de primer semestre, facilitó para el estudio una prueba de una joven que, si bien no está escrito a mano, a pesar de estar redactado a computador y contar con la ayuda del corrector ortográfico, se evidencian algunas faltas de tildes que la docente le corrige, tal como se puede apreciar en la figura 5.

28 de agosto de 2018

Taller # 3

INFORMACION RECOPIADA SOBRE DISCRIMINACION

EXPERIENCIA PERSONAL

El día 06 de agosto de 2018, me encontraba viajando desde el municipio de La Ceja hacia la ciudad de Medellín para asistir a clases en la Universidad de Antioquia, en el trayecto el bus paró a recoger un pasajero en un lugar conocido como "Indiana Mall". El señor próximo subirse le preguntó al conductor que, si tiene puesto disponible, este le contesta que sí, uno en la parte de adelante y otro en toda la mitad (puesto que estaba al lado mío). El señor decide subirse y sentarse a mi lado, antes de hacerlo me saludó y yo le respondí. Cuando se empieza a sentar por alguna razón reparé en mi mano derecha la cual tiene un tatuaje en el antebrazo e inmediatamente se retiró y decide hacerse en el otro puesto disponible. Algo que me llamo mucho la atención fue la que la persona que se encontraba sentado al frente y fue testigo de lo sucedido dijo algo como: "La gente si es muy ignorante ome".

Me sentía mal ya que no me imagine que algo así me iba a ocurrir, pues a mi parecer tener un piercing, tatuaje o usar una falda larga o corta no definen como eres, como simplemente ante una sociedad debes de ser. No todas las personas tienen la misma perspectiva sobre las cosas, sin embargo, pienso que eso no es excusa para no tener algo de decencia, respeto y tolerancia hacia los demás.

EXPERIENCIA GENERAL

"Yo estudiaba en el colegio Monseñor Alfonso Uribe Jaramillo en el municipio de La Ceja, todo esto paso cuando me encontraba en la secundaria exactamente en séptimo grado. Tenía una maestra la cual me molestaba mucho porque según ella yo nunca podría aprender nada y ser alguien en la vida. Tal era el punto de su acoso que delante de mis compañeros me pegaba en las manos con una regla con un solo motivo: mayor aprendizaje, palabras de ella misma decía. En el transcurso de ese año me fui cansando de esa situación y entonces decidí salir del colegio.

Nunca terminé el bachillerato, me dediqué a trabajar y trabajar, después conocí al que hoy es mi esposo y formé con él una familia. Considero que lo que me decía esa maestra no es del todo cierto, me siento bien con mi familia, porque, aunque no tenga un título académico siento que si soy alguien en la vida y eso es lo importante".

mas cuidado con los tildes y el uso del tiempo en los verbos.



Scanned with
CamScanner

Figura 5. Escrito elaborado por una estudiante de la muestra, que, a pesar de estar en computador, se observan ocho faltas u omisiones de tildes. Se omite el nombre de la estudiante, tal como lo acordado al inicio de la investigación (escaneado el 19/02/2019).

Al respecto los jóvenes opinan:

Considero que las TIC han traído consigo nuevas formas de relacionarnos y comunicarnos con los demás, y en ese sentido, nos favorece y nos desfavorece. Nos favorece en el sentido en que nos brinda herramientas a las que nosotros podemos acudir para buscar, por ejemplo, palabras desconocidas, está Google e incluso el mismo autocorrector te da las diferentes formas en las que se escribe una palabra. Pero está en nosotros, como personas que ya nos estamos dejando influenciar por los medios y por las nuevas tecnologías, saber o por lo menos tomarnos el tiempo de conocer por qué la palabra se escribe o no de esa manera. (A11:P10:E1)

Para ellos, el asunto de las TIC para las dudas ortográficas, hay que utilizarlo con cautela porque no todo lo que está en ellas es creíble, tanto así que recomiendan aceptar su ayuda, pero también cerciorarse de que el corrector haya hecho bien sus correcciones, de acuerdo con lo que se quiere expresar:

[...]los correctores nos han facilitado la vida al corregir lo que escribimos y uno lo comparte, pero, aun así, puede tener muchos errores que uno no se imagina, porque, por ejemplo, Word a veces te acentúa palabras en los documentos, que no deben acentuarse. Es así como no debemos confiarnos de la tecnología y se trata pues de revisar conscientemente las cosas que uno escribe, antes de enviarlas. (A11:P10:E4)

Asimismo, la docente les solicitó a los jóvenes llevar a la clase del día de la aplicación de la prueba, un ejercicio de escritura libre que les propuso al inicio del semestre cuando recién ingresaron al pregrado de Comunicaciones, preguntándoles por qué y para qué habían decidido estudiar ese programa. Este ejercicio de escritura presentó más errores en la ortografía acentual

de los jóvenes y menos utilización de palabras con acento ortográfico (ver figura 6 como ejemplo). En términos porcentuales, este ejercicio inicial y más virgen, aplicado el 24/07/2018, tuvo una efectividad del 80,36% en la acentuación de las palabras, frente al 90,63% que se evidenció en la prueba aplicada el 19/02/2019, siete meses después (ver figura 7).

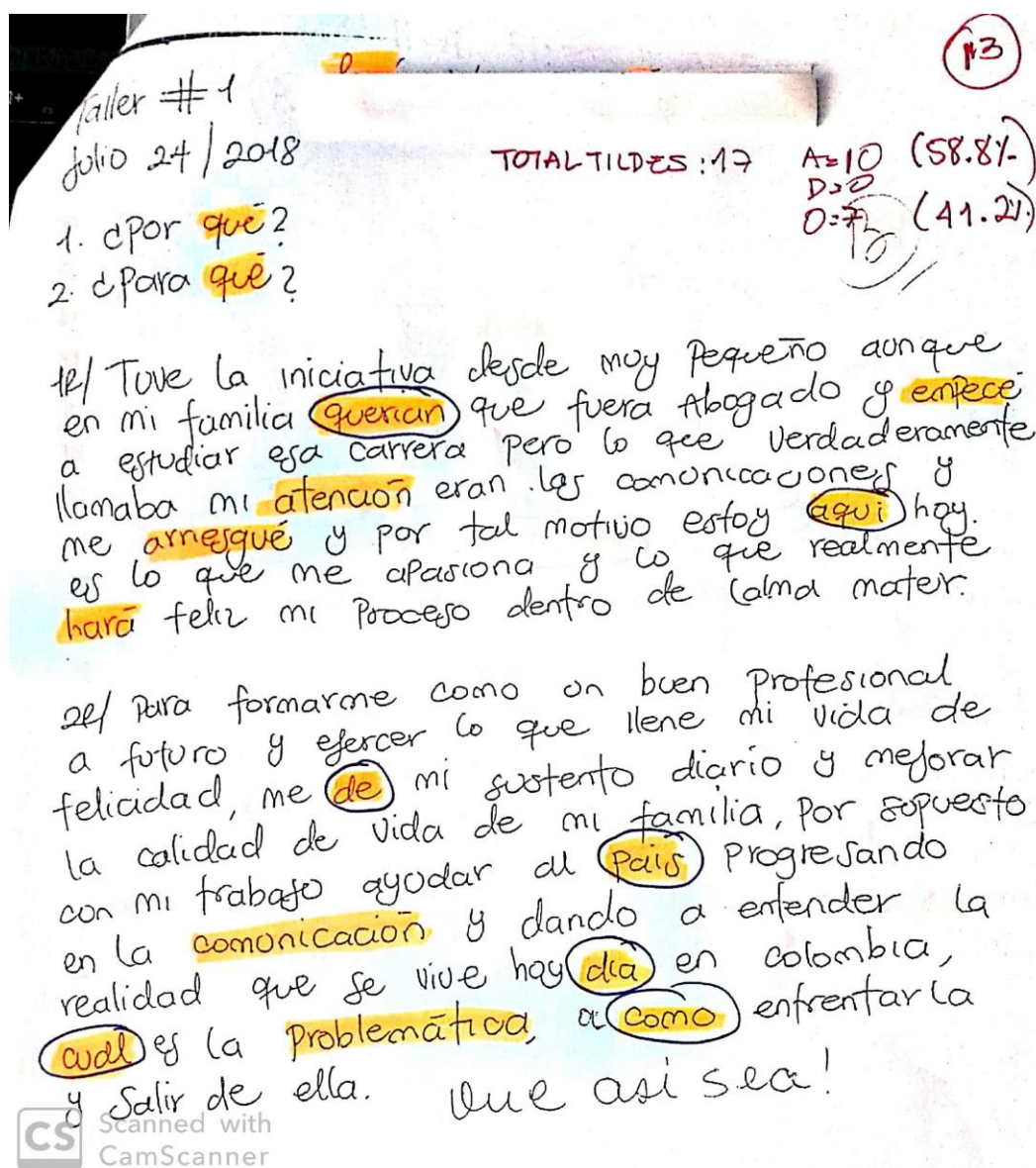


Figura 6. Escrito elaborado el 24/07/2018 por un estudiante de la muestra, al inicio del semestre, cuando recién ingresaron a la universidad y estaban más vírgenes en la utilización de tildes. Se omite el nombre del estudiante, tal como lo acordado al inicio de la investigación (escaneado el 19/02/2019).

Medellín es la tierra donde nací, aquí pasé los primeros años de mi vida. Los coales fueron únicos e inimitables, es una tierra de gente pujante, trabajadora, bondadosa y llena de muchas más cualidades que nos representan a los Paisas. A pesar de alejarme de mi ciudad natal por muchos años hoy vivo y estoy feliz de haber regresado al lugar donde mucho tiempo atrás fui feliz, al lugar que me vio crecer y desempeñarme como un ser autónomo y libre.

Lo que más disfruté estando aquí es la compañía de mis abuelos de los cuales me aleje por mucho tiempo, medellín me abrió muchas puertas a lo largo de mi vida, hizo de mí la persona que hoy en día soy, me llenó de valores y de mucho valentía para enfrentar todas las cosas malas que me ocurren, aunque también me quitó una de las personas más importantes en mi vida pero gracias a ello aprendí que tengo mucha fuerza interior y soy capaz de lograr lo que nunca parece posible.

Me gusta de medellín sus parques, sus zonas verdes, su alegría en época de fiestas, su pasión por la moda, por los deportes, por comunicar y mostrar al mundo que somos y no solo drogas y muerte, somos arte, somos cultura, somos pasión y eso me motiva cada día a levantarme y ser dichoso de ser y pertenecer a la eterna primavera.

CS TOTAL TITULOS: 31 A: 24
D: 2
O: 7
CamScanner

Figura 7. Escrito elaborado el 19/02/2019 por un estudiante de la muestra, durante la aplicación de las pruebas para esta investigación, después de que ya han visto el curso de Cultura Idiomática. Se omite el nombre del estudiante, tal como lo acordado al inicio de la investigación (escaneado el 19/02/2019).

El docente de Cultura idiomática, además, se atreve a hacer un análisis más exhaustivo de la población estudiada y concluye diciendo:

Creo que podría dividirse a los estudiantes en tres grupos: uno primero, que puede ser cercano del 20%, que saben y se exigen, y lo hacen bien; un segundo grupo que no tiene la suficiente base teórico-práctica para marcar tildes, tal vez cercano al 40%; y, uno último que no tiene oído para reconocer sílabas tónicas y que, por lo tanto, aunque tenga el conocimiento teórico, no logra reconocer dónde se encuentra el acento en la palabra.
(A8:P2)

Para los jóvenes de la muestra es complicado explicar qué es lo que no se entiende, exactamente, del tema de la acentuación, pues se observa cierta vaguedad en sus respuestas: “De tildación, las tildes diacríticas¹³ [...] Porque a veces me confundo mucho cuando uno está haciendo una oración, como la estructura, entonces eso es lo que más duro me da” (A2:P2), “Eeeee... Mmmmm... Tener en cuenta no solo la clasificación de las palabras, las reglas de acentuación, sino también los pronombres, que a veces uno se enreda con los tipos de pronombres posesivos, o...” (A3:P2), “[...] las palabras que más usamos, esas sí las tildo bien, las escribo bien... pero [...] las palabras que no conozco esas son las que me dan dificultad... [...] Porque como no las conozco, entonces me toca pensar cómo se escribirá” (A4:P2),

Palabras que tienen acento, pero no van con tilde como que a veces uno se confunde y dice: ¿ay será que ésta sí tiene tilde o será que no? O se me olvida, hay palabras que

¹³ Martínez de Sousa (1974), cita un ejemplo: Él, cuando es pronombre personal de tercera persona (¿sales con él?) y El, cuando es artículo determinado (el chico de ayer) (p.65).

tienen el acento y uno duda como: - No, esto no tiene tilde o ¿será que sí? ¿Por qué?

(A7:P2)

Luego de ver todas las dificultades que presentaban los jóvenes en el tema de la ortografía acentual, por diversos motivos o causas que en el siguiente objetivo veremos más detalladamente, se les preguntó a los jóvenes y profesores cuál podría ser una estrategia para aprender a tildar mejor las palabras y hubo diversas apreciaciones que van desde abundante lectura, motivación y voluntad para aprender las reglas de acentuación,

[...]pienso que tiene que venir mucho de la persona, eeeh, como querer aprender a escribir y entender que, si quiere escribir, tiene que hacerlo bien, entonces necesita motivación para querer expresarse mejor... leer es muy importante, practicar la lectura y utilizar las herramientas que hay en internet para estudiar y comprender las reglas. (A1:P6)

una buena enseñanza, práctica constante, elegir un buen método de estudio (tanto desde lo personal para estudiarlo y comprenderlo, como el método que empleen los profesores para impartir el tema), campañas de los medios de comunicación con mensajes informativos sobre el tema,

[...] en esto de los medios de comunicación serían muy importantes los mensajes, por ejemplo, en Facebook, en Instagram, enviar mensajes diferenciando las palabras, cómo se acentúan... yo creo que sería una buena manera de hacer que las personas aprendan un poquito más [...] (A4:P6)

la corrección entre pares en la vida cotidiana “como tratar de corregirle a los compañeros y decirles: vea, se equivocó... o falta que sea más claro con esta ortografía, en fin, la corrección

entre compañeros” (A6:P6), la práctica constante, el autoaprendizaje o refuerzo por medio de los tutoriales en internet,

Yo creo igual, que el método tiene bastante influencia en el aprendizaje, pero diría que en caso de que algún método que dé algún profesor, no llegara a ser como lo suficientemente claro, diría que acudiría a la tecnología con los tutoriales en internet, como los tutoriales para niños [...] (A10:P10:E6)

no compartir mensajes con errores ni replicarlos “O si vas a compartir algo en una red social, que sea con ese toque de una buena ortografía, si usted ve que tiene algún error de acentuación [...] no compartirlo con otras personas porque [...] el error sigue rodando” (A6:P6), incluso algunos llegaron a pensar en buscar otros modos distintos de aprender si no es posible por la vía normal, por ejemplo, a través de la música.

[...] en mi caso, yo nunca tildé bien porque en el colegio no me motivaron a hacerlo, y en unas clases de música me lo enseñaron con el tresillo que suena con tres golpes así (pá, pa, pa), entonces el profesor de música me dijo: todo lo que suene como un tresillo, es esdrújula y se tilda: Drácula... entonces yo creo que es más la falta de motivación y saber llegarle a los estudiantes. (A5:P6)

Y en este punto coincide con la apreciación del docente del curso de Cultura Idiomática, quien además de comentar otras estrategias que a él le han funcionado como docente, también concuerda con el tema de abordarla desde lo musical cuando otras formas no son posibles para llegarle a ciertos jóvenes:

Depende de las razones por las cuales no usan la lengua de manera correcta en ese sentido.

Una es, si no tiene el correcto consejo académico, pues ofrecérselos; otro, si no tienen

musicalidad, acercarlos a las palabras mediante estrategias como algunas músicas o ritmos musicales cuya estética depende de la coincidencia entre los bajos y las sílabas tónicas. Otra que ha funcionado bien es la multiplicación de las vocales en la palabra. Allí donde puedes triplicar o alargar la vocal sin que resulte altisonante, pues tienes la sílaba tónica. (A8:P6)

Y con relación a estas estrategias que plantea el profesor, con las cuales está de acuerdo Ávila (2019), este, por su parte, también lamenta y agrega:

Ojalá no se hubiera perdido la cultura de la declamación, que permitía o exigía marcar con gran fuerza los acentos. En este proceso hay que pedirle al aprendiz que no lea de corrido, ni mucho menos con el método de lectura rápida, sino despacio, marcando cada sonido lo más claro y completo posible. (A12:P1)

Es decir, que el panorama para la asimilación de la ortografía acentual pinta esperanzador desde los diversos métodos o formas creativas que pueden llegar a existir para evitar las fallas en los jóvenes. Todo es cuestión de encontrar la mejor estrategia que se ajuste a cada individuo desde sus gustos, habilidades y aptitudes.

Análisis

Según los resultados que arrojaron los instrumentos aplicados a la muestra para alcanzar este objetivo, es posible vislumbrar que no es suficiente con saber los conceptos relacionados con la ortografía acentual y repetirlos de memoria, pues se pudo evidenciar que hubo abundantes faltas cometidas al aplicarlos en un texto dado. Esto nos conduce a pensar que los jóvenes cuando pasan por la etapa escolar, solo se preocupan por aprender las reglas de memoria, pero sin

interiorizar su aplicación e importancia en el discurso escrito “en el colegio era porque no hacían como énfasis en qué era un acento, ni cómo se leía, entonces era más como de mirar dónde está el acento, más que de entender las reglas” (A5:P2). En otras palabras, los términos relacionados con la ortografía acentual se están aprendiendo como conceptos aislados, sin comprender la necesidad de ellos para la correcta interpretación del mensaje y su función dentro de la lengua escrita. Es así como para los jóvenes del estudio fue fácil dar las definiciones de los términos solicitados, pero con ello no se logra el propósito que es comprender el para qué y cómo aplicar cada uno de esos términos en un contexto real y cotidiano.

Manuel Seco expuso una problemática similar a lo que sucedió con los resultados de esta prueba: “Hasta hace poco, era frecuentísimo que un examen de Lengua Española consistiese en un interrogatorio de Gramática: ¿Qué es verbo? ¿Qué es adjetivo? ¿Cuáles son los pronombres demostrativos? ¿Cuál es el presente de subjuntivo de amar?” (Seco, citado por Crespo, 2003, p.131), muy parecido a lo presentado en el denominado *Test diagnóstico de conocimientos de acentuación*, donde se les preguntó a los jóvenes por las definiciones de agudas, graves, esdrújulas, etc. A lo cual, Seco, aduce que este procedimiento es

doblemente absurdo, por identificar Gramática y lengua, y por pretender juzgar el conocimiento de aquella por el conocimiento de una definición [...]. Las preguntas teóricas sobre esta materia pueden mantenerse, si se creen necesarias para conocer la claridad de ideas del examinando; pero la base del examen debe ser un análisis, un comentario gramatical de un texto, en que el alumno demuestre, no precisamente conocer las reglas y las definiciones, sino conocer los recursos del idioma, su vocabulario, sus matices, su construcción. (Seco, citado por Crespo, 2003, p.132)

Queda claro pues, que, si bien este tema de la ortografía acentual requiere de un adecuado manejo y dominio de los términos asociados, igual de importante es asimilar, comprender y apropiarse de la teoría para poder seguir, intuitivamente, los pasos que nos permitirán realizar una correcta acentuación de las palabras, tal como lo advierte Martínez (2004) cuando expresa que,

En cualquier caso, para aplicar las reglas de acentuación gráfica y poder sacarles provecho, es necesario saber si una palabra dada es aguda, llana o esdrújula; para ello es preciso determinar si una sílaba es última, penúltima o antepenúltima; y para saber esto, previamente hay que saber cuántas sílabas componen una palabra dada, es decir, por qué límites o fronteras se divide en sílabas una palabra. Solo aclarados estos hechos, pueden aplicarse las reglas generales de acentuación gráfica en español. (Martínez, 2004, p.140)

A propósito de la separación silábica es posible observar que de diez palabras dadas, la muestra seleccionada falló en nueve, y esta, según Martínez, sería la base para realizar una correcta acentuación de las palabras, de ahí se deriva la gran dificultad que se presentó posteriormente con los diptongos e hiatos, que confundieron bastante a los estudiantes, precisamente por la dificultad para identificar cuándo se unen o se separan las vocales por una incorrecta separación silábica, y la RAE (2010) lo expresa también así: “la dificultad puede aumentar considerablemente para muchos hablantes cuando se trata de silabear palabras que contienen dos o más vocales contiguas” (pp.223-224). Asimismo, como se observó en los resultados, la única palabra que no presentó inconvenientes para su separación en sílabas fue ‘*espectacular*’ y la Academia también explica al respecto que “la división en sílabas de las palabras que no contienen secuencias vocálicas no suele plantear dudas a los hablantes, que pueden llevarla a cabo de manera intuitiva sin mucha dificultad” (RAE, 2010, p.224).

Es posible decir entonces, que la división de las palabras en sílabas, constituye la base para acentuar correctamente y si no se tienen bien contruidos los cimientos sobre los cuales se fundamenta el tema, lo demás se cae por añadidura.

Bueno, yo que recuerde del colegio, me era como difícil el orden de las sílabas porque decían como que la última, penúltima, antepenúltima y yo no veía las palabras así. Para mí la última sílaba era como la primera digámoslo, entonces siempre hubo o me acuerdo que cuando yo empecé a ver ese tema de la acentuación le decían si lo lleva en la última sílaba o en la penúltima, como que me tocaba pensar al revés las palabras para poder entender finalmente dónde iba el acento y eso es como lo que recuerdo de lo que pensaba o lo que sentía cuando estudiábamos ese tema en el colegio. (A10:P2:E5)

Con todo ello, es factible apreciar que no se están aprendiendo bien las bases desde la educación básica y la RAE (2010) insiste en que “la división de las palabras en sílabas es un requisito indispensable para poder aplicar de forma adecuada las reglas de acentuación gráfica del español” (p.196). He aquí una de las recomendaciones para los profesores de las edades tempranas: no pueden pasar a otros temas o partes del tema de acentuación, si las bases sobre la división por sílabas no están bien afianzadas.

Es preciso decir entonces que los universitarios fallaron también en los términos de hiato y diptongo, así como en la aplicación de las tildes en textos dados, pues se desprenden de lo que ya vimos como base, y se deduce que, como los jóvenes fallaron en las bases, fue lógico que lo demás también estuviera en congruencia con ello.

Con relación a lo anterior, en este punto me detendré a decir por el momento que, si el colegio, que es la primera escuela formadora, no logra abordar estos temas de manera amplia,

correcta y suficiente para enviar a la universidad jóvenes competentes en la escritura, este papel queda relegado a la universidad, pues ya sería inadmisibile que un universitario egrese de cualquier pregrado con una deficiente formación escritural, tal como lo expresa Martínez de Sousa (2008) cuando dice que:

es necesario valorar la falta de ortografía según la persona que la comete. Lo más natural es que un alumno de educación primaria cometa las normales en un periodo de inseguridad y falta de conocimiento de la materia. Es asimismo natural que las cometan las personas, incluso adultas, que por desgracia no tuvieron una formación adecuada desde este punto de vista. Sin embargo, no es perdonable que un estudiante llegue a los primeros cursos de la universidad con graves faltas de ortografía (y a este nivel son graves incluso faltas disculpables en otras personas de menor instrucción), y menos aún que llegue a licenciarse en su especialidad sin apenas saber redactar un informe con ortografía aceptable. (Martínez de Sousa, 2008, p.41)

Es así como, apoyada en las afirmaciones que hace este autor, gran estudioso de nuestra lengua española, me permito decir que, las faltas de ortografía acentual, cometidas por profesionales en sus diferentes campos de acción y lugares de trabajo, serán responsabilidad de los docentes universitarios si dejan pasar inadvertidas estas faltas, “[...] como el cuerpo docente se forma en la Universidad, cae sobre esta una parte muy importante de responsabilidad por lo que está sucediendo” (Lázaro Carreter, 1998, p.121), no sin exigir de la escuela básica y media que realice también su trabajo de dar las bases mínimas sobre la materia para que el docente universitario tenga cimientos sobre los cuales trabajar. Este no puede ser un tema de “*chulear*” o tachar como visto y evacuado, sino uno sobre el cual sea necesario repasar año tras año, pues

solo así se logrará una reivindicación, al menos en un aspecto de la escritura. Manuel Seco, insiste en la importancia de aprender por sobre todo las reglas de acentuación,

Las únicas reglas que por su validez universal y por su sencillez deben aprenderse y utilizarse constantemente son las de acentuación [...], las cuales deben inculcarse a los estudiantes desde muy temprano, a fin de que su uso [...] llegue a convertirse en rutina y casi en instinto. (Manuel Seco, citado por Crespo, 2003, pp.119-120)

Por otro lado, se quiso mirar de manera muy somera si los errores cometidos corresponderían, según los datos personales tomados a la población objeto de estudio, a fallas exclusivas según el género, el lugar de procedencia, la edad, la naturaleza del colegio o el estrato socioeconómico, pero sin ahondar mucho en ello, es posible establecer que las cuestiones de asimilación y apropiación de la ortografía no tienen que ver con estas características, pues la muestra se comportó de manera equitativa en cuanto a los errores cometidos por los jóvenes, agrupados en cada una de las clasificaciones anteriores.

Otro punto interesante para analizar a partir de los resultados obtenidos, es el de la prueba que facilitó la docente, donde una joven presenta un trabajo escrito en computador y, aun así, está colmado de faltas ortográficas (tildes, en este caso). Este resultado, aunque particular, me lleva a pensar que, si los jóvenes están fallando, aun con la ayuda de los correctores electrónicos que poseen en sus dispositivos, quiere decir que hoy en día las ‘ayudas tecnológicas’ con las que cuentan los muchachos, no son suficientes para que una persona posea un buen discurso escrito, en este caso puntual del estudio, sin errores de ortografía acentual. El profesor Orduña opina al respecto:

En sí misma, la tecnología ni favorece ni dificulta esa apropiación, pues solo es un soporte de la comunicación escrita (como también lo es el papel). [...] La apropiación de las reglas de acentuación no depende de la tecnología, sino de la cultura idiomática del individuo. (A9:P7)

Desde otro punto de vista, los jóvenes piensan que la tecnología sí les favorece, pero también les desfavorece en algunos aspectos a los que se refieren de manera puntual:

Yo también pienso que (hoy en día) tenemos mucha facilidad para encontrar recursos en cuestión de escritura, tenemos acceso a muchos diccionarios y textos que nos enseñan cómo acentuar y como todo se ha vuelto tan electrónico, entonces todo se ha vuelto muy fácil y muy inmediato, pero esta inmediatez también trae problemas porque como los mensajes son transmitidos tan rápido, y uno quiere una retroalimentación también rápida, simplemente escribe a la loca y como ahí está el corrector, entonces, yo escribo, él me corrige y yo mando. Pero incluso uno a veces copia tan a la carrera, que ni siquiera al mismo corrector le da tiempo de sugerirte si está bien escrita la palabra o no y tú mandas el mensaje así. Entonces, a pesar de que tenemos esa facilidad de abrir una página y buscar si la palabra está correcta o no, pues también esa misma facilidad nos ha hecho despreocupar del asunto. Y como ya todo es electrónico, entonces las personas prefieren escribir digitalmente, que no manualmente y esto les evita incurrir en abundantes faltas ortográficas. (A11:P10:E3)

Cuando los jóvenes opinan que la tecnología les favorece para escribir mejor, y buscar información que los saque de dudas con respecto a la escritura de las palabras, solo lo están pensando de manera mecánica, pero esto no significa que se apropien del saber, por la sola

utilización de las TIC y un asunto interesante en la respuesta del joven es cuando afirma que para evitar las faltas ortográficas, ya las personas prefieren la escritura digital, antes que la manual, lo que tampoco quiere decir que con ello mejoren sus faltas de ortografía, pues los resultados demostraron, aunque fuera con una sola prueba de una estudiante, que si bien hizo uso de la tecnología, esta no fue suficiente para entregar un texto sin faltas ortográficas a la docente.

Ante este panorama, los docentes que han tenido contacto con los jóvenes en este primer semestre se han preocupado porque sus calidades escriturales mejoren día a día, tal es el caso del profesor del curso de cultura idiomática, que reciben los jóvenes como materia obligatoria, dentro de su pensum académico, el cual, les ha aportado elementos significativos en el proceso de acentuación de las palabras, haciendo que sus niveles y calidades en la escritura sean más precisos y rigurosos cada vez “entré muy mal acá a la universidad, pero ya con las clases que hemos visto hasta ahora pues me ha servido mucho y más para lo que estamos estudiando” (A2:P1). El profesor Aguiar opina al respecto:

Después de la exigencia, claro. Pero ese es solo un curso. La corrección idiomática, en todos los sentidos depende de la disciplina y tiene que ser el empeño de los docentes de todos los cursos y de todo el proceso; es decir, tanto en la transversalidad del semestre como de la carrera misma. (A8:P5)

Es así como, insisto, las dificultades y carencias escriturales que traen los jóvenes desde el colegio, es posible superarlas de alguna manera en la Universidad con mucha exigencia, práctica, constancia y dedicación.

Ahora bien, no sólo es la deficiente formación que traen de su paso por el colegio, pues otro de los problemas que manifestaron los jóvenes en torno al aprendizaje de la ortografía acentual,

estuvo relacionado con la falta de memorización y la confusión que les generan las reglas en cuanto al hecho de no saber cuándo una palabra lleva tilde o no, y, adicional a ello, las abundantes excepciones que vuelven el tema complejo de asimilar

[...] para mí hay algunas palabras que las tildo y creo que tienen el acento en una parte, pero lo tienen en otra parte, entonces es como eso, también [...] ah es que si termina en N, en S o vocal pero hay una excepción a eso, entonces uno se confunde [...]. (A10:P9:E4)

Si bien es cierto que no se puede andar con una libreta debajo del brazo a toda hora para mirar las reglas de acentuación sin tener que recurrir a la memoria, también es cierto que lo que no se practica, se olvida. Así mismo ocurre con este tema, el cual requiere de mucho ejercicio y práctica constante y solo de tanto repasarlo y estudiarlo, lograrán aprenderse las reglas que no son muchas, aunque sí lo son las excepciones como es recurrente en nuestra lengua. Al respecto, Martínez de Sousa (2003) hace una crítica a la Real Academia, que coincide con las dificultades que manifestaron los jóvenes, afirma que “Las faltas de ortografía, en realidad no son más que la demostración de que las normas por que se rige la lengua son muchas y difíciles de tener en la mente a la hora de poner por escrito lo que pensamos” (p.31). Es así como lo expresa un universitario al momento de preguntarle qué es lo que más dificultad le ha dado en este tema de la ortografía acentual, dice:

Para mí también siento que lo más difícil dentro del proceso de acentuación, son las reglas y que esas reglas se unen a conceptos como el tipo de palabras, entonces una palabra es aguda porque lleva el acento en la última, pero lleva tilde si.... (A10:P9:E5)

Otros, por su parte también opinaron al respecto: “Para mí fue muy difícil memorizar las reglas de agudas, graves, esdrújulas, así...” (A7:P2). “Yo a veces me confundo mucho con las

graves y las agudas ya que generan confusión porque es como la misma regla pero inversa...” (A3:P2).

Y es que todos esos requisitos y excepciones que mencionaron los universitarios, también fueron planteados por Seco (2001) en su diccionario de dudas y dificultades:

Las palabras agudas terminadas en *n* o en *s* precedida de otra consonante se exceptúan de la regla general, que exigiría acento [...]. En cambio, las palabras llanas de igual terminación (consonante + *n* o *s*) llevan acento, contrariando también la regla general correspondiente [...]. (Seco, 2001. p.405)

Por último, es importante entonces, recalcar en la importancia de adquirir las bases del tema de acentuación en el colegio, para que en la universidad solo sea recordarlas, reforzarlas, continuar practicándolas y agregar otros elementos de mayor complejidad. Se trata, por tanto, de comenzar con lo más sencillo y básico, desde la primaria, -la separación silábica- para ir introduciendo elementos teóricos más fundamentados a medida que se avanza en todo el ciclo escolar, pero que nunca se deje de lado la enseñanza de este tema para evitar su olvido y remisión al baúl de los recuerdos y, posteriormente, en la universidad, tener que recurrir a desempolvar ese baúl con mayores traumatismos, “yo en mi caso [...] tuve que aprender este tema otra vez” (A2:P6). Por ende, se pretende que el estudio de este tema se realice de manera constante, y no intermitente, por todos los grados de la enseñanza escolar. Es decir, que para la enseñanza de la lengua se necesita exigencia de parte de todos los docentes, sin excepción. Y disciplina por parte del aprendiz.

Segundo objetivo: Determinar los factores que impiden una adecuada apropiación de la ortografía acentual en el discurso escrito de los jóvenes del primer semestre del pregrado de Comunicaciones de la U. de A.

Para alcanzar este objetivo, fue preciso utilizar una de las técnicas más frecuentes en la investigación cualitativa, como lo es la entrevista, estas se realizaron de manera individual y grupal (grupos focales) a los estudiantes de la muestra. De la misma manera, fue necesario interrogar a expertos en la temática como: docentes, lingüistas y escritores, hasta agotar el asunto.

En este sentido, luego de identificar algunas fallas o las mayores dificultades que presentaron los universitarios en el tema de la ortografía acentual, se hizo necesario conocer las causas que condujeron a este fenómeno. Por medio de los instrumentos aplicados, fue posible conocer las diversas apreciaciones sobre las dificultades que presentaron los estudiantes en este tema puntual. Es así, como algunos manifestaron que era por falta de interés en aprender el tema “por la falta de interés, entonces cuando uno no tiene interés en una cosa, no la quiere ni aprender, o bueno, como no le interesa pues no ve la necesidad de llegar a eso y por eso les da dificultad” (A10:P8:E1).

Para mí, puede ser una falta de interés porque hay gente que le gusta leer, o hay otros que les gusta estar escribiendo, pero también creo que es cuestión del fuerte que uno tenga, por ejemplo, no todas las personas son buenas para escribir, pero sí son buenas para los números o hay otros que sí son buenos para escribir, pero no son buenos para los números, entonces es básicamente como eso, como la habilidad que uno tenga. (A10:P8:E4)

O, también, por no darle la importancia que este tema requiere “Yo pienso que el no darle importancia en su cotidianidad, de pronto en su carrera, o en su labor no tiene necesidad de escribir mucho, entonces puede que ese aspecto semántico no lo toque” (A4:P5).

Otros expresaron que las faltas ortográficas presentadas se deben a la abundancia de reglas “también por todas las reglas que eso tiene. O sea, de pronto es complicado porque es muy amplio y es como muy complejo” (A10:P8:E1), o, incluso, por una incorrecta apropiación de estas “podría ser una incorrecta interiorización de todas las normas que uno debe tener en cuenta al momento de acentuar o no una palabra” (A3:P5), o bien por la inmediatez de la escritura actual en las TIC “uno en un chat escribe como muy inmediato, rápido y no se fija como si tiene acento o no” (A10:P8:E2), o pueden ser debidas a la falta de atención:

Sí, como poner mucha atención [...] en la acentuación para que las personas puedan leer bien [...] el sentido que uno le quiere dar a las palabras y también [...] que mucha gente escribe como a la loca [...] entonces es como tomarse el tiempo de leer y saber si lo está escribiendo bien. (A11:P5:E5)

Mencionaron de manera reiterada, como otra de las causas, la falta de práctica “la práctica hace al maestro y también hay ciertas reglas o excepciones que de pronto te pueden confundir y eso hace difícil la cosa, pero todo es con práctica” (A10:P6:E3), e inclusive llegaron a mencionar que las fallas eran debidas al método que se utilizaba para su enseñanza,

Yo creo que eso va más del método de enseñanza porque a pesar de que puede ser difícil para uno de pronto en el colegio distinguir las palabras, acordarse de las reglas y relacionarlas con el tipo de palabras que existen, va más del método que le enseñen. Yo siento que, de nuevo, si a uno en el colegio, en bachillerato que es un espacio más, digámoslo, elaborado que la

primaria, abordan este tema, lo aborda de una manera correcta el profesor, eso puede dejarse listo desde esa época y de ahí en adelante ya recurrir a lo que dicen los compañeros en términos de práctica, también la lectura, porque es importante también de algún modo uno saber la teoría y las bases de cómo tildar o acentuar una palabra, pero también ejercitarse desde la lectura porque cuando uno ve un término desconocido o ve varios términos de manera repetida en un texto, interioriza y sabe que una palabra siempre va a llevar tilde y posiblemente leyendo también se dé cuenta que hay unas que no la llevan así uno marque el acento a la hora de hablarlo, entonces siento que es esa mezcla de las dos cosas: método y práctica. (A10:P6:E5)

También es posible que se deba, según lo expresaron los jóvenes, a una mala memoria “Mala memoria y falta de práctica” (A1:P3) porque este tema posee muchas reglas y requisitos para tildar, que es necesario memorizar.

Otro de los factores que podrían estar interviniendo en la correcta asimilación y apropiación de la ortografía, podría ser por la falta de practicidad de la lengua española.

No sé si sea específico de la cultura colombiana o en general todos los países latinoamericanos tengamos el mismo problema con las tildes, sin embargo, siento que eso se pierde porque como cuando hablamos no nos preocupamos si una palabra lleva la tilde en X o Y lugar, sino que simplemente hablamos y la gente nos entiende y ese es el objetivo, pues entonces ya la lengua escrita queda en un segundo plano y por ende a la gente le importa menos porque si yo hablando y hay analfabetas funcionales que no tienen ni idea sobre cómo se lee o cómo se escribe, pero se comunican y les entienden, entonces qué les importa dónde se pone la tilde o en cuál palabra. (A10:P8:E5)

Y los universitarios también insinuaron que hasta por costumbre y descuido al no fijarse bien cómo estaban escribiendo “Yo digo que es cuestión de costumbre porque [...] mucha gente escribe [...] por escribir y también con el autocorrector de los celulares, la gente se mecaniza de lo que está escribiendo, creyendo que puede seguir con el mismo método” (A10:P8:E6).

De acuerdo con los resultados que arrojaron los instrumentos aplicados, hay opiniones divididas por parte de los universitarios frente a la enseñanza de la ortografía acentual en la educación básica y media. Así, mientras algunos no recuerdan mucho sobre el tema:

Pues es que yo la verdad ni siquiera sé si en mi colegio abordamos muy bien el tema. Pues, mi colegio sí tuvo como varias falencias respecto a eso, entonces yo la verdad no recuerdo muy bien qué vimos como tal los últimos años, pues yo lo aprendí por aparte, o sea, porque me gusta tener buena ortografía y todo eso, pero yo creo que en mi colegio no nos dieron bases de eso. (A10:P2:E1)

Otros sí recuerdan haberlo visto en el colegio:

En mi caso yo sí me sentí súper cómodo porque en las clases, sobre todo en primaria sí eran como de separar las palabras por sílabas y también se vieron lo que eran los tres acentos que eran esdrújula, grave y aguda, entonces, pues, básicamente lo que vimos en el colegio, cuándo llevan tilde si terminan en n o s o pues las claves de eso, entonces sí tuve como un acercamiento en el colegio. (A10:P2:E3)

Pero un aspecto en el cual todos coincidieron, fue que una vez evacuado en primaria o los primeros años del bachillerato, no se volvía sobre él y, por tanto, se olvidaba “cuando estudiábamos acentuación en el colegio, para mí eso fue como, por decirlo así, un sueño que no recuerdo mucho porque eran cosas tan marcadas que uno tenía que aprender y con el tiempo uno

dejaba de practicarlas” (A10:P2:E6), “ese tema lo ve uno como muy a principios de primaria, así que no recuerdo mucho del bachillerato” (A10:P3:E2).

Fue así como se les preguntó a los universitarios dónde creían haber aprendido más del tema: en el colegio o en la universidad, y las respuestas apuntaron a que en la universidad hay una mejor interiorización de los conceptos relacionados con la ortografía acentual, que en el colegio.

[...] uno en la universidad lo asimila más, hablo desde mi propia experiencia, incluso en una de las materias llegamos a tener un parcial de eso y para mí fue muy fácil entender ya como qué tipos de palabras existen, cómo se numeran las sílabas y qué reglas hay. Y cuando uno, desde su propia experiencia, digamos, simplifica los conceptos de una manera de pronto más fácil de lo que le puedan enseñar en el colegio, lo interioriza más fácil y yo siento que, en este espacio de la universidad, uno puede aprender mejor esa enseñanza. (A10:P5:E5)

Otro punto que se quiso mirar fue si una de las causas que entorpecen el aprendizaje y asimilación del tema es debido a la complejidad de sus reglas y, a pesar de que los jóvenes reconocieron que sí es un tema complejo por la cantidad de reglas y excepciones, aseveran que todo es cuestión de práctica. Así que no es difícil siempre que esté ligado a la práctica constante “Pues sí tiene muchas cosas que uno tiene que tener en la cabeza que, o sea, considero yo que de la única manera que uno se las puede aprender es practicando” (A10:P6:E1), “Sí, es muy complejo pero lo único que le ayuda a uno es la práctica” (A10:P6:E2), “Yo siento que el concepto en sí es muy fácil de aprender, ya va ligado de la práctica y de la lectura” (A10:P6:E6).

Análisis

Las razones que plantean los jóvenes acerca de las causas de su mala acentuación son diversas (falta de interés, restarle importancia al tema, una incorrecta interiorización de las normas, abundancia de reglas, por la inmediatez de las TIC, falta de atención, falta de práctica, errores en el método de enseñanza, mala memoria, por la falta de practicidad de la lengua y hasta por costumbre y descuido), pero todas tienen un punto de encuentro en el desconocimiento, definitivamente cuando las personas fallan en la ubicación de las tildes en las palabras es porque no manejan o no conocen las reglas de acentuación. Es evidente que quien falla en este tema, es porque lo desconoce. Y si se desconoce es porque no ha sido instruido en ello de manera correcta.

Es así como, Manuel Seco (2003) hace una crítica severa hacia los profesores de bachillerato, afirmando que:

Las dificultades que la mayoría de los alumnos de Bachillerato encuentran en la acentuación se deben al aprendizaje tardío (cuando lo hay) de sus reglas, y a la poca importancia que a las faltas de este tipo conceden muchos profesores en el momento de corregir ejercicios. En una palabra [...], que es debido al descuido y la falta de interés que los profesores ponen en este aspecto de la ortografía [...]. (Manuel Seco, citado por Crespo, 2003, p.119)

Esta crítica es apoyada por el docente del curso de cultura idiomática quien, a partir del contacto con otros docentes de instituciones de educación básica y media, ha podido constatar que los mismos profesores no saben del tema y es debido a su gran desconocimiento y falta de estudio del mismo, que no saben transmitirlo a sus educandos.

A la falta de exigencia en la formación básica y media. O sea, es una responsabilidad institucional, que pasa por la familia, que es la primera institución educadora y los colegios e institutos mismos donde la responsabilidad directa es de los docentes. Ahora, en interacciones con la Red de Lenguaje en época reciente, pude verificar que los mismos profesores tienen mala acentuación y pésima ortografía. Esto, por supuesto es una generalización y lo reconozco, pero puedo asegurar –por la observación directa- que una buena cantidad de docentes no tiene disciplina de la escritura y si hace escasos ejercicios, estos son de calidad cuestionable. (A8:P3)

Ávila (2019) también respalda esta afirmación en la cual se responsabiliza a los profesores por la mala enseñanza de las reglas de acentuación, afirma que esta responsabilidad recae “Sobre los profesores que no leen, ni exigen la marcación de tildes en los textos que redactan los alumnos” (A12:P2). Y, en 1977 también lo hizo Mazo Gómez cuando demostró por medio de un estudio aplicado en 150 escuelas del Departamento de Antioquia que la ortografía venía desmejorando, entre otros motivos, “por la falta de capacitación y metodología de los maestros, poco interés del profesorado y especialmente del que no dicta español, falta de correcciones de los errores y por reducir la ortografía a la materia español solamente” (Mazo Gómez, 1977, p.14).

Ahora bien, este estudio no pretende buscar culpables, sino soluciones para reivindicar y salvaguardar nuestra lengua española. De esta manera, es posible decir que con este se demuestra que las falencias en los niveles escriturales de los jóvenes con los que vienen del colegio, pueden ser reducidas o mejoradas si se fomentan y se exigen desde el primer semestre en la universidad, con seguimiento durante los semestres posteriores, para enviar a la sociedad, profesionales con altos estándares en los procesos escriturales. Es obligatorio entonces que todos los pregrados de

cualquier facultad, adopten este programa con inminente obligatoriedad y como prerrequisito para egresar de cualquier claustro. No es posible seguir permitiendo la desidia en el lenguaje escrito por parte de las nuevas generaciones que se han acostumbrado a afirmar: - *pero se entiende, ¿o no?*, y la respuesta es: - NO. Es obligación de todos los hablantes de la lengua española, acatar las normas de la Real Academia de la Lengua Española que es la encargada de dar los lineamientos y pautas en materia de la lingüística.

Aunque también es cierto que no se le puede quitar esta responsabilidad a la escuela que es la primera formadora y quien debe dar las bases sobre el tema, pero de la mano de una correcta metodología de enseñanza y tener muy en cuenta los tiempos y ritmos de aprendizaje, por cuanto “es esencial que la presentación de la gramática esté sometida al grado de desarrollo intelectual de los alumnos [...], que tienen una determinada edad y que pertenecen a un determinado medio geográfico y social” (Seco, citado por Crespo, 2003, p.130), debido a que no es lo mismo enseñar este tema en la básica primaria, que enseñarlo en la básica secundaria o en la media. Ávila (2019) recomienda comenzar a enseñarlo desde edades tempranas “Mi hija que tiene 8 años ya está aprendiendo todo lo que tiene ver con acentuación. Puede ser una buena edad para comenzar a hacerlo en serio” (A12:P3). Por lo tanto, es fundamental como lo reclaman también los jóvenes del presente estudio, que este tema sea reiterativo en todas las etapas del aprendizaje en el colegio, en todos los grados, con exigencia de los profesores de TODAS las áreas para que pueda ser asimilado y aplicado sin necesidad de hacer mucho esfuerzo y que el tildar correctamente se convierta en una conducta inherente a cualquier individuo que ha pasado por un claustro educativo.

Yo siento que es importante abordarlo en el colegio, pensaba es más como en la metodología que se utilice, en el momento en que se haga porque es que si a mí en tercero de primaria,

donde yo tengo la mente en otras cosas porque soy un niño y en el colegio me van a enseñar dónde se pone la tilde, por qué llevan tilde, o qué tipo de palabras existen, a mí eso en tercero de primaria yo siento que no me va a aportar porque un niño no puede ver tan fácil el valor práctico de saber escribir bien. Posiblemente, el bachillerato sea el espacio donde se contextualice la importancia de escribir bien, de que puede haber personas que aspiren a una universidad donde es indispensable saber acentuar bien las palabras, tildarlas y también que haya estudiantes que no se identifiquen con la universidad como objetivo pero que también deben saber expresarse porque, de nuevo, si uno, digamos, se gradúa del colegio con ciertas competencias, pero entre esas competencias no está el usar bien la lengua materna en términos de escribirla bien, yo siento que no se logra el objetivo y se estaría perdiendo como el esfuerzo. (A10:P4:E5)

Otro punto interesante a analizar y discutir son las reiteradas ocasiones en que los jóvenes y docentes entrevistados han expresado la necesidad de leer para adquirir buenas prácticas de acentuación de las palabras,

Creo que es primordial una lectura muy constante porque a partir del conocimiento de muchas palabras, de tener un léxico muy amplio, uno se da cuenta de cómo las palabras pueden cambiar y ver como los diferentes matices que tienen las palabras. A partir de esa inteligencia lectora, por así decirlo, las personas pueden resolver mucho aquellas dudas que tengan para tildar. (A3:P6)

De hecho el Lingüista, Orduña, recomienda: “Lectura regular de literatura, prensa y textos especializados” (A9:P4), quizá por aquello de la mnemotecnia, que, de tanto leer una palabra, esta queda registrada en el subconsciente de la persona y al momento de escribirla pues

se recurre a ella y se hace más natural y espontánea su escritura correcta, así también lo expresa Fuentes de la Corte (1992) cuando dice que “La mejor forma de aprender ortografía es en la lectura, pues se está viendo su escritura correcta” (p.99) y como ellos, muchos autores más concuerdan con el asunto, no obstante, Manuel Marroquín expresaba en 1889, que si bien “La frecuente lectura debería, según parece, suministrar bastantes conocimientos sobre la materia; pero lo cierto es que muchos que leen continuamente, dan muestras de ignorar lo más elemental de la Ortografía” (prólogo), por tanto, no parece ser una razón del todo valedera el hecho de decir que alguien tiene mala ortografía porque no es lector frecuente. De allí no se deriva al acentuar bien o mal. El autor, más bien, recomendaba acudir siempre al diccionario, en caso de duda, aunque esto no fuera tampoco suficiente para apropiarse definitivamente de la correcta escritura de las palabras, sobre todo, porque tener un diccionario en aquella época era un lujo, por ende, era difícil el acceso a este.

La ortografía acentual hace parte de la ortografía de la lengua española, que ha recibido innumerables críticas y diversas posiciones de los estudiosos de la lengua por las dificultades para la comprensión y memorización de sus múltiples reglas y, por ende, su dificultad para realizar una correcta aplicación en el discurso escrito de los hispanos, de esta manera lo confirma, a la vez que hace una crítica el autor Martínez de Sousa (1974) cuando expresa:

La ortografía, maraña de reglas y excepciones, terreno resbaladizo en el que uno se mueve con grandes precauciones, ha sido siempre una materia difícil de dominar por completo, y a ello concurren varios factores: su dificultad intrínseca, la casi imposible memorización de sus normas (sobre todo para recordarlas en el momento preciso) [...].
(Martínez de Sousa, 1974, prólogo)

Sin embargo, los universitarios reiteraron insistentemente que, a pesar de que nuestro idioma sí posee abundantes reglas que en ocasiones se tornan difíciles de comprender por sus excepciones, son optimistas al afirmar constantemente dentro de sus respuestas en la mayoría de los instrumentos aplicados, que todo es cuestión de práctica, “yo pienso que uno como pensar tanto en los conceptos no es bueno, es más fácil llegar a la práctica y así se entienden mejor” (A10:P6:E4).

Finalmente, podríamos sintetizar lo dicho en este análisis con relación a los resultados obtenidos que, para lograr una correcta aplicación y una posterior asimilación y apropiación de los conceptos de la ortografía acentual, podríamos resumirlo diciendo como lo expresó un estudiante: “Yo creo que uniendo las dos: una buena enseñanza y la práctica es básicamente lo que comprende todo para uno aprender las cosas. Entonces, práctica y enseñanza” (A10:P10:E3), diríamos, por tanto, que este se convierte en un tema esencial dentro de la enseñanza de la ortografía de la lengua, que es necesario abordar desde la primera inmersión en la escritura y continuar abordándolo durante toda la educación básica y media, para continuar su estudio más avanzado en la universidad hasta producir egresados bien cualificados en materia de ortografía acentual, para entregar a la sociedad seres humanos competentes a nivel escritural.

Es muy importante abordar ese concepto en el bachillerato, pero también va de la mano de la práctica. El conocimiento básico, seguido de la práctica. También yo diría que, todos vamos a ser profesionales si estamos en la universidad, independientemente en la carrera que sea y por ende este debe ser un tema tan básico de la lengua. Es muy importante que también se interiorice en la universidad porque todos salimos a ejercer nuestra profesión por medio de la escritura. (A10:P4:E6)

Por último, también es factible decir que el autor Martínez de Sousa (1974) critica la dificultad, que ha existido desde hace muchos años, para que la Real Academia Española y los más estudiosos de la lengua se pongan de acuerdo para establecer unas reglas fijas pero duraderas en el tiempo y coincidentes con la teoría, pues son tantas las excepciones que frecuentemente publican en sus nuevas versiones que, quienes a diario tienen el deber de manejar el idioma como instrumento de trabajo, a menudo tropiezan con dificultades a la hora de desmadejar los embrollos que sin cesar se les presentan, por ejemplo con los acentos, plurales, géneros, etc. (Martínez de Sousa, 1974). De igual manera, Veciana (2004) también está de acuerdo en que “el caótico dominio de la acentuación por parte de los hispanohablantes es producto de su desidia ayudada por la deficiencia y falta de consecuencia de las reglas acentuales de la RAE” (p,100), por tanto, es obligación de la Academia el “adoptar un sistema racional en beneficio del idioma y de sus usuarios” (Veciana, 2004, p.100).

Para finalizar, hay que decir que el asunto de las dificultades para la comprensión y aplicación de las reglas de acentuación, dan como resultado una mezcla de muchos factores que influyen en el deterioro de la misma. Entonces, es responsabilidad de todos los hispanohablantes que asumamos con ahínco la lucha por su recuperación, pero por sobre todo, por su conservación porque nuestra lengua es un patrimonio inmaterial que depende del cuidado y respeto que todos los hablantes le profesemos. Por tanto, no puede ser el esfuerzo de unos pocos, sino de toda la comunidad de habla española.

Tercer objetivo: Analizar las consecuencias comunicativas de una inadecuada utilización de los acentos ortográficos en el discurso escrito de los estudiantes de primer semestre del pregrado de Comunicaciones de la U. de A.

Con el fin de alcanzar este objetivo, se hizo necesaria la aplicación de entrevistas individuales y grupos focales con los estudiantes y, especialmente, uno donde se incluyó un experimento mediante el cual se pretendió mostrar a los universitarios, algunos textos con palabras parónimas¹⁴, que presentaban dificultades por la ambigüedad en la acentuación, así como también se tuvo el apoyo de los argumentos expresados por los expertos entrevistados (docentes, lingüistas y escritores).

En primer lugar, para alcanzar este objetivo, se quiso aplicar un experimento con seis estudiantes de la muestra seleccionada al principio, con el fin de detectar las fallas que tuvieran al leer textos con palabras parónimas, que solo se diferenciaban por la ubicación de las tildes. Se propuso entonces, que los universitarios leyeran de a dos pares de frases parónimas y ver si había dificultades con su lectura y luego entre todos analizaban las diferencias según su significado, de acuerdo con la escritura de cada texto.

Los resultados de este experimento fueron muy favorables pues los jóvenes, como ya se ha repetido anteriormente en los demás instrumentos y análisis, ya tienen una mejor asimilación y apropiación del tema de la ortografía acentual, debido al curso de Cultura Idiomática que han

¹⁴ La paronimia es una relación semántica y consiste en que dos (o más) palabras se asemejan en su sonido, pero se escriben de forma diferente y tienen significados distintos, usualmente no relacionados. Los parónimos son vocablos que se parecen en su pronunciación o forma de escribirse. El DRAE los definen como «vocablos que tienen entre sí relación o semejanza, por su etimología o solamente por su forma o sonido.». Esta circunstancia, llamada paronomasia o paronimia, puede dar lugar a impropiedades y faltas de ortografía, aunque también es un recurso literario y ludolingüístico. La paronimia puede ser de tilde (canto - cantó), de letra (abertura - apertura) o de ambas (allá - haya).

Recuperado de http://www.wikilengua.org/index.php/Lista_de_palabras_par%C3%B3nimas (1/06/2019)

recibido durante el primer semestre, por lo tanto, la lectura y la interpretación de cada una de las frases fueron sobresalientes, tal como se puede observar a continuación en los tres pares de frases dadas:

FRASES PARÓNIMAS	INTERPRETACIÓN
F1. El té ayuda a dormir / Él te ayuda a dormir	Pues la primera hace referencia a algo o a alguien, mientras que la segunda se refiere específicamente al té, pues la diferencia está en las tildes, en la acentuación (A11:F1:E6).
F2. Bajo la mesa de noche / Bajó la mesa de noche	En la primera se refiere a que hay algo bajo la mesa de noche, hace referencia a que algo o alguien se encuentra debajo y la otra puede ser que movió la mesa de noche, o que la corrió de algún lugar y como tiene tilde indica una acción (A11:F2:E1).
F3. Trabajó para mi familia / Trabajo para mi familia	La diferencia es que, en una, el sujeto está como primera persona y en la otra hablan de otra persona (tercera persona) (A11:F3:E3). Una está en presente y la otra está en pasado (A11:F3:E6).

Tabla 6. *Experimento con frases parónimas. Elaboración propia.*

Al preguntarles qué sucedería si yo quisiera expresar estos mismos mensajes pero no ubico las tildes correctamente, los jóvenes hicieron alusión a la disimilitud de significados y las diversas posibilidades de interpretación: “Cambia el significado” (A11:P1:E3), “Sí, se da una

interpretación errónea” (A11:P1:E4), “Está abierta a la interpretación de la persona que los lee” (A11:P1:E5).

Las diferentes interpretaciones pueden ser varias porque como no se hace énfasis en realmente qué es lo que se quiere expresar, entonces puede tener significados ambiguos que, de cierta manera son válidos, porque es el lector quien da el significado a la oración, independientemente de que quien la haya escrito quiera o no, transmitir ese mensaje.

Cuando las oraciones no se acentúan de manera correcta, como debe de ser, tienen una interpretación completamente distinta a la intención con la que uno realmente la escribió, entonces, si la persona la interpreta de otra manera, es válido porque uno no la escribió de manera correcta. (A11:P1:E1)

Del mismo modo sucedió con la frase dada posteriormente: **Todos tenemos que comer, pero no todos tenemos qué comer**, donde los chicos, luego de explicar lo que cada uno entendía de ella, según su interpretación, “la primera oración indica una necesidad fisiológica que tenemos todos, que es la necesidad de alimentarnos para poder subsistir, y la segunda, indica que no todos podemos obtener los mismos recursos y algunos carecen de alguna comida eventualmente” (A11:F4:E4), así mismo, les fue fácil explicar por qué es posible comprender el mensaje dado, a pesar del juego de palabras “Por la acentuación que tiene el ‘qué’ [...], creo que a todos nos han inculcado esa parte de la acentuación, entonces en ese sentido, podemos decir que ese ‘qué’, hace la diferencia, a pesar de que se manejen los mismos términos” (A11:P2:E1), “Sí [...], nos han recalcado lo importante que es marcar la acentuación en ciertas oraciones y cómo decirlas para que la interpretación sea realmente la correcta. Porque si se leyera sin una adecuada acentuación, la persona tendría que tener una contextualización para poder

interpretarla” (A11:P2:E4), “Al no tener la acentuación sería contradictoria la oración [...]” (A11:P2:E1).

En un ejercicio subsiguiente, los estudiantes debían elegir entre dos oraciones, cuál sería la escritura correcta, según la imagen que veían, así:



**F5. Madre, debo disfrazarme de gotica /
Madre, debo disfrazarme de gótica**

Imagen tomada de: <https://www.dondisfraz.com/disfraz-de-novia-gotica-para-ni-a-17889.html>

Todos coincidieron en afirmar que la opción correcta era la segunda y, además, se analizó qué sucedería si la niña le llevaba el mensaje a su mamá, sin tildes, a lo cual respondieron: “La van a disfrazar de una gota [todos rieron al unísono]” (A11:P3:E6). Es indiscutible que todos comprendieron el mensaje y, por ende, no hubo discrepancias frente a las respuestas.

Seguidamente, se les preguntó a los jóvenes cómo podría expresarse un mensaje correctamente, sin alterar el significado y estos adujeron que para ello es fundamental el uso de las tildes:

Yo creo que en ese punto es muy importante tener en cuenta que hay palabras que, aunque se escriben de igual manera, la acentuación, es decir, la tilde, hace una diferencia en cuanto a su significado. Entonces es importante tener en cuenta esas palabras porque a la hora de expresar una idea, yo puedo recurrir a una de esas dos palabras, pero me van a dar un significado completamente diferente. (A11:P4:E1)

Y es que, para los jóvenes de la muestra, el asunto de la ortografía acentual tiene mucha importancia y es un tema al que le prestan bastante atención “Mucho, ya que hay que seguir esas

reglas para entender mejor qué es lo que se está queriendo decir, el sentido de las palabras, el significado, saber diferenciarlas...” (A7:P4). Y, aunque al principio algunos reconocieron las falencias o en ocasiones desinterés frente al mismo “al principio a mí me daba mucha pereza entonces no le paraba muchas bolas a eso” (A2:P3), todos coincidieron en afirmar que es un asunto de mucha importancia por aquello de los significados, el sentido y el contexto “Claro, porque depende de las tildes, también depende el significado que se le quiera dar a muchas palabras y no solamente significados sino también contexto” (A3:P4).

Pese a no ser un tema que todos manejen a la perfección, los universitarios reconocen que la utilización adecuada de los acentos en las palabras es supremamente importante en el español y que no se trata únicamente de un adorno del lenguaje que podría omitirse “Creo que sí es muy importante porque [...] hay palabras que se pueden escribir de las dos formas [...] pueden tener significados diferentes, entonces obviamente para saber diferenciarlas tiene que marcar tilde para saber cuál es cuál [...]” (A10:P7:E4), “A ver, yo vería la tildación como un asunto muy importante por el hecho de que las palabras tildadas tienen la diferencia de las palabras que no se tildan en cuanto a significados si son similares” (A10:P7:E6), “es muy importante porque la tilde te puede dar el significado de la palabra, por ejemplo, hay palabras que se escriben igual pero cuando tú le pones la tilde, significa otra cosa” (A4:P4), “Sí claro, porque fácilmente una misma palabra puede tener significados diferentes dependiendo del acento” (A5:P4).

Si bien, la mayoría de los estudiantes entrevistados lo ven como un asunto indispensable para la comprensión y no tergiversación del mensaje; otros cuantos van más allá y analizan su importancia desde la concepción de la lengua, sus orígenes y las reglas establecidas desde la Real Academia Española, “Hay que entender la importancia de este tema a la hora de escribir para

hacerlo bien. O sea, todo es muy importante: saber expresarse y comunicar bien. Y ya cuando hay un idioma y unas reglas, es importante saberlas manejar” (A7:P3).

Pues en mi caso particular, entiendo la función de las tildes desde cómo funciona el español, porque cuando yo me enteré estando en el colegio que en el inglés no había tildes, me encantó porque yo decía: no importa cómo uno lo diga o cómo lo escriba, no va a haber ese error a la hora de escribir *Comunicación* sin tilde (Comunicacion) que uno la ve y posiblemente le transmite a uno la idea, pero a la hora de leerlo si no lleva la tilde pues no va a sonar igual. Entonces no creo que sea de importancia, o de adorno, o de que la lleve o no, sino que es la estructura del idioma, que a su vez me imagino que tiene muuuucho tiempo de historia para atrás, pues porque el español ni siquiera es propio de esta región geográfica, sino que lo trajeron los españoles, ellos con sus propias reglas, con su propia Academia de la Lengua, y es una herencia, pero como por importante o no, pues no lo veo por ese lado sino más por la estructura y porque forma parte de lo que es la Lengua Española. (A10:P7:E5)

Es decir que, como lo afirma el docente Aguiar (2019), la naturaleza de la lengua, exige un buen manejo de ella:

Es la naturaleza de nuestra lengua. Otras como el inglés tienen acento más no tildes, culturalmente se ha manejado y lo hace con cierta corrección. El caso de la nuestra, tiene normas de acentuación y de tildar que facilitan saber la pronunciación de la palabra sin necesidad de una tradición en la pronunciación o un informante oral inmediato. Me refiero a que, en inglés, por ejemplo, necesito a alguien que pronuncie la palabra para imitarlo, o una transcripción fonética en su defecto, y son la única manera de saber cuál

es la pronunciación adecuada. El caso del español puede prescindir de esas dos condiciones porque el conocimiento de la norma de acentuación y tildes me permiten pronunciar correctamente. (A8:P4)

Y Ávila (2019) complementa diciendo que es importante utilizar correctamente, siempre y en todo lugar, la ortografía acentual porque “en español se pronuncia como se escribe. Si se omite la tilde, se cambia el sonido. Si se cambia el sonido, puede darse a entender otra idea. Además, porque en el cuidado de ese aspecto ortográfico está comprometida la imagen personal y corporativa” (A12:P9).

A su vez, los jóvenes del pregrado de Comunicaciones también se han preocupado por el tema, expresando su opinión al respecto:

Pues yo digo que una persona que tiene mala ortografía es como por decirlo, alguien ordinario, pues como coloquialmente diciendo, como que no tiene un estudio, es como una persona inculta. Entonces yo creo que la ortografía es indispensable, importante porque refleja lo que en verdad viste en el colegio, lo que puedes escribir y te puedes expresar de una manera más coherente. (A10:P4:E3)

O como diría Lázaro Carreter (1998), “[...] quien no cuida ese aspecto de la escritura, [...] es casi seguro, que si falla ante un problema tan simple como es el de escribir sin faltas, fallará igualmente ante los problemas de su profesión o de su ciencia [...]” (p.121).

El profesor y lingüista, Orduña, agrega, en este sentido, que otra de las consecuencias que podría traer consigo el acentuar de manera incorrecta, es el “desprestigio social (pues el dominio de la ortografía, incluido el uso de las tildes, es un rasgo valioso de la cultura de los individuos)” (A9:P5). Y lo confirma Ávila (2019) cuando dice:

Que se puede entender otra cosa. [...] O, en todo caso, que si el lector ve escrito **Si pago**, pero deduce por contexto que se quiso decir **Sí pagó**, perdona el error ortográfico, pero queda con una mala imagen de la persona que le envía la comunicación, y de paso, de la empresa que esa persona representa. (A12:P5)

Otro aspecto que surgió a partir de una de las situaciones presentadas donde se involucra a las TIC, fue el de mirar si estas realmente están siendo favorables o desfavorables para el proceso de apropiación y correcta aplicación de las tildes en el discurso escrito. Se presentó una imagen de un chico que está a solas en un cuarto y él les envía un mensaje a sus compañeros por Whatsapp, pero omite una tilde que trastoca el mensaje (Ver A11:F6) y conduce a que estos lo insulten, a lo cual un joven del estudio arguye:

[...]muchas veces las redes sociales y la manera en la que ya nos comunicamos, que es de manera virtual, como estamos acostumbrados a que ciertas palabras nos las corrija el autocorrector, probablemente, él escribió de corrido y no se fijó que la palabra llevaba tilde para poder que el significado se entendiera tal cual él quería expresarlo [...].

(A11:F6:E1)

Y Ávila (2019) dice al respecto:

Hoy existe en las redes sociales una censura muy fuerte hacia los errores de ortografía, incluidos los que tienen que ver con la tilde. Un error por descuido, e incluso un error por falla mecánica, es susceptible de burlas, reclamos y bromas, que fácilmente dejan en ridículo al autor. (A12:P5)

En este tópico, sobre la discusión de si realmente las TIC constituyen una ayuda al momento de escribir o no, los jóvenes entrevistados, en su totalidad, concordaron en que sí favorecen, pero también desfavorecen, y argumentaron, por ejemplo:

Creo [...] que nosotros a la hora de comunicarnos, haciendo uso de estos medios, escribimos un mensaje y lo enviamos a la carrera porque no nos detenemos a sentarnos y mirar si realmente la otra persona va a entender mi mensaje, como yo se lo quiero expresar. Y creería así, que es más lo que nos desfavorece porque nos vuelve perezosos y hace que escribamos una palabra siempre mal porque el autocorrector siempre nos la va a corregir y no aprendemos nunca a escribirla correctamente. Entonces creo que eso se ha vuelto tan rutinario que las tecnologías ya nos hacen mucho más fácil tener que comunicarnos y ya me acostumbré a que me autocorrijan las palabras y yo no me tomo el tiempo de saber si es válido o no, lo que me están corrigiendo. (A11:P10:E1)

De acuerdo con esta aseveración, podría pensarse, entonces, que ya con la introducción de las TIC en la vida cotidiana de las personas, la enseñanza de las reglas de acentuación pasaría a un segundo plano y ya no sería necesario inculcarlas en los contenidos curriculares de los diferentes cursos escolares ni universitarios, sino que cada quien se encargue de buscarlas en internet y estudiarlas en el momento que lo crea apropiado. Sin embargo, el lingüista Orduña opina al respecto:

Por supuesto que sí [es importante la enseñanza de las reglas de acentuación]. La enseñanza de las reglas de acentuación es independiente de la tecnología. Otra cosa es que, en ciertos textos, como, por ejemplo, las conversaciones de WhatsApp, las necesidades comunicativas lleven al uso de una ortografía particular, más abreviada y

relajada, propia del registro informal. Eso mismo sucede en la oralidad, en la que, a menudo, la situación nos permite hablar de una forma más descuidada (pero en otras debemos usar una lengua más acorde con la norma). El adecuado uso de la lengua, según los contextos de comunicación, depende de nuestra cultura idiomática. (A9:P6)

Para terminar, es importante decir que debido a las múltiples consecuencias que puede acarrear una incorrecta ubicación de los acentos en el discurso escrito (sea por acción u omisión), siempre será importante aprender el tema en cuestión y no es asunto de, querer o no, hacerlo sino una construcción de la lengua española que ya está establecida desde años atrás y decir como lo recalca Ávila “en español se escribe como se pronuncia y se pronuncia como se escribe” (A12:P10). No hay discusión.

Análisis

Los jóvenes en esta etapa de la universidad y después de llevar un tiempo viendo el curso de Cultura Idiomática que les ha dado las bases suficientes y necesarias para darse cuenta de la importancia de este aspecto en la escritura, son muy conscientes a la hora de escribir un texto no académico, que nadie va a revisar. Y lo hacen bien porque ya han adquirido los elementos y conocimientos que les permiten saber que, si no escriben bien, su mensaje podrá tergiversarse y cambiar el sentido de la información que se quiere transmitir. En este sentido, a medida que se enfrentan a diferentes públicos y consideran el alcance de sus mensajes, toman mayor conciencia de la importancia de realizar una correcta acentuación ortográfica por la misma presión de los públicos a los que se enfrentan.

[...]me he manejado mucho por correos, con mensajes, con gente que es más rigurosa con estos temas entonces creo que, asimismo, me ha servido como para que yo también pueda ir desarrollando estas habilidades, porque de pronto el tema que se habla puede ser más complejo, más interesante, entonces uno trata como de ser consciente del tema de las tildes. Yo incluso en el celular tengo deshabilitado el corrector para mirar que sí esté escribiendo bien. (A6:P7)

Fue así como los universitarios demostraron muy buenos resultados en las pruebas aplicadas en este objetivo porque ya son conscientes y comprenden la importancia de utilizar correctamente la ortografía acentual en sus producciones escritas para evitar incoherencias en su discurso escrito o interpretaciones erróneas que lleven a malos entendidos.

Empero, el problema de las tildes sigue latente en las producciones escritas de los jóvenes a pesar de la consciencia adquirida y su empeño por escribir bien, pues así se observó en otros instrumentos aplicados a lo largo de la investigación, entonces aquí cabe preguntarse ¿cómo es posible esto si ya tienen un conocimiento más amplio del tema y ya hay una comprensión más profunda del mismo y, además, existe voluntad para hacerlo bien? Ávila (2019) aduce que esto se debe a que

no oyen las palabras. Si pronuncian marcando con mayor volumen la sílaba que lleva el acento o alargando (como en una canción) la sílaba que lleva el acento, tendrán muy clara su pronunciación.

He notado que algunas personas jóvenes, nativos digitales, hablan como robots. Leen como robots. Esa forma de hablar y de leer no da matices. No se oye la melodía de la palabra, ni la de la frase. Es un discurso monocorde, en el que casi todas las sílabas tienen

la misma intensidad. Así no se puede distinguir entre sílabas tónicas y sílabas átonas ni entre palabras tónicas y palabras átonas.

Ahora, diciendo esto, ya oigo a algunos críticos que me van a advertir que las palabras tienen una acentuación interna; que no hay necesidad de pronunciarlas para hacer esa distinción. De acuerdo. No voy a pelear por eso. Puede tratarse de una lectura mental, tal como dicen que la inventó san Agustín, pero interna o externa, hay que descubrir esa melodía, esa acentuación. Me sigue pareciendo útil, así sea un sonido interno, que quien desee entender el asunto lea en voz alta, pronuncie las palabras y las frases en voz alta, declame, cante, grite, como lo hacía Demóstenes, frente al mar, tratando de que sus palabras se oyeran más que las olas.

Un buen ejercicio es pronunciar y pronunciar la palabra hasta que se oiga el acento correcto. (A12:P1)

En otras palabras, este es un tema que no se aprende de una vez, ni de una sola manera. Existen múltiples formas para acercarse a él, para conocerlo y explorarlo, dependiendo de los gustos y habilidades de cada quien. Es un tema que requiere práctica, voluntad para inmiscuirse en él porque algunos pueden repeler sus múltiples excepciones y reglas, y es por ello que también se necesita poder de convicción para entender que, si no se hace bien, no se puede establecer una buena comunicación con los demás. Hay que comprender que, por encima de todo, se trata de elaboraciones estructuradas que no se pueden cambiar y que debemos someternos a ellas, gústenos o no, si lo que se pretende es lograr una intercomunicación efectiva con los semejantes. Y Ávila (2002) insiste en que

La tilde no es un adorno, en el sentido de que si usted no la marca cuando se debe o la marca cuando no se debe produce en el lector tan mala impresión como quien se presenta a una cita formal con los zapatos sucios o con la falda deshilachada. (p.5)

Sin embargo, hoy por hoy y a pesar de saber que nuestra lengua tiene unas raíces y además un ente encargado de reglamentar sobre su funcionamiento y normas de uso, el panorama actual muestra que en realidad la problemática no es más que una extensión de usos indebidos que vienen del pasado, pues Manuel Seco, desde 1975 ya veía venir el problema que le atribuía a la incesante oleada de cambios en la sociedad:

[...] uno es el acceso de masas cada vez más numerosas a todos los niveles de la enseñanza, lo cual se traduce, al parecer sin remedio, en un descenso de la calidad media de esta; el otro es la preponderancia aplastante, en la vida cotidiana, de la imagen y el sonido sobre la letra impresa. ¿Cuántas horas pasa semanalmente junto al tocadiscos y, sobre todo, ante el televisor un escolar de hoy? Tantas como, treinta años atrás pasaba su padre o ante el libro de texto (pues tenía que estudiar mucho en casa), o ante la novela, o el tebeo. No puede extrañarnos que en estas circunstancias la impericia ortográfica sea creciente en nuestros días. (Manuel Seco citado por Crespo, 2003, p.89)

Pero este no es asunto exclusivo de los jóvenes de la muestra que están estudiando comunicaciones, y no solo por esa condición, deben prestar especial cuidado a su producción textual, es un asunto crucial e igual de importante para cualquier universitario, “que la gente primero sepa que en cualquier ámbito debe expresarse con las reglas correctas del lenguaje” (A6:P6).

Martínez de Sousa (2008) hace un llamado a respetar profundamente las tildes en nuestro idioma pues el uso indebido de estas, o su ausencia, cuando deben estar en un texto escrito, pueden conducir a una mala interpretación del mensaje que quiere expresar el emisor del mismo:

[...] es peor falta ortográfica escribir halma que escribir ombre, escribir vurro que bacío, o targeta que jeneral: aparte de que suenan igual (y no hay interferencia con grafías parónimas), la tendencia general es la de suprimir un signo que no tiene sonido (la h), unificar en un solo signo b y v (en favor de la b) y g y j (en favor de j ante e, i); así pues, aun siendo faltas ortográficas actualmente (puesto que el código por que nos regimos no prevé aún el uso de tales grafías), lo son en menor grado que puntuar mal, atildar inadecuadamente (o dejar de atildar), etcétera, puesto que aquí puede resultar afectado el sentido del mensaje y ser este mal interpretado. (Martínez de Sousa, 2008, p.41)

Y ese manejo correcto de la escritura, que abarca las normas ortográficas e incluso las de acentuación, debe ser obligatorio de todos los que manejamos la lengua española porque es un código que ya ha sido preestablecido por la Academia y el cual todos tenemos el deber de acatar y cumplirlo a cabalidad, pues como en algún momento los expresó el escritor y periodista español, Álex Grijelmo:

La mala ortografía no es la enfermedad. Es el termómetro. La ortografía sirve de ropa para vestir los argumentos, y dice mucho sobre el gusto de una persona, sobre su trayectoria personal y la formación que recibió. El problema no radica por tanto en cometer faltas de escritura, sino en que eso puede interpretarse como un indicio de fiebre. (Grijelmo, 2017, Recuperado de https://elpais.com/elpais/2017/05/12/opinion/1494588832_619231.html)

Por tal motivo, “es necesario conocer y aplicar adecuadamente las reglas referentes a la ortografía acentual (y en general de toda la ortografía), pues se trata de un rasgo importante de nuestra cultura, en concreto, de nuestra cultura idiomática como usuarios de la lengua española” (A9:P8). La clave, por ende, está en “la correcta pronunciación (así se trate solo del sonido interno de la palabra o de la frase) y la correcta interpretación, pues del sonido depende el significado” (A12 : P:6).

Para finalizar, hay que decir que las TIC por sí mismas no constituyen la solución al problema de la ortografía acentual, pues si bien son grandes aliadas en el asunto, no siempre son confiables porque detrás del mensaje está un ser humano con una intención y un mensaje claro por transmitir que, las TIC, como seres inertes, no son capaces de interpretar. En este punto cabe mencionar la advertencia que hace la Real Academia Española en su nuevo *Libro de estilo* (2018), con respecto al corrector automático, cuando dice que,

La mayoría de las aplicaciones en las que podemos escribir o que transcriben nuestros mensajes suelen tener activado el autocorrector y el sistema de sugerencia de textos. Esta es una herramienta que va señalando lo que considera que puede ser un error en la escritura e incluso realiza predicciones o sugerencias de los que queremos decir. [...] La velocidad a la que se escribe hoy hace que muchas veces demos por válidas sugerencias inadecuadas y que se produzcan errores, por lo que, aunque los correctores automáticos son de gran ayuda, conviene repasar las sugerencias que admitimos. (RAE, 2018, pp. 274-275)

Los jóvenes entrevistados también fueron conscientes de ello y por esta razón es que afirmaron, tal como se vio en los resultados, que las nuevas tecnologías podían favorecer y desfavorecer al mismo tiempo:

me parece que favorece y también desfavorece porque si uno se pone a investigar, hay muchos libros electrónicos y materiales que uno puede leer, es decir, todo está al alcance de la mano para que puedas entrar y buscar tildes, acentuación, etcétera, y te va a aparecer absolutamente todo, simplemente es que tú lo deicidas y quieras entrar a navegar sobre esos temas. Pero, hay otra parte y es el facilismo que también nos da la tecnología por el simple hecho de que yo cojo y escribo y se me corrige todo automáticamente y yo no me entero de qué corrigió, por qué lo corrigió, pero sé que está bien escrito, entonces lo mando y ya. (A11:P10:E6)

Por último, la RAE también se pronuncia al respecto cuando opina sobre la acentuación en la escritura digital “En español, deben respetarse las reglas de acentuación en todos los contextos, incluida la escritura digital” (RAE, 2018, p.283). Así que no hay excusa para no seguir las reglas, independientemente del formato o aplicación que se utilice para transmitir un mensaje escrito.

*Puedes escribir canto,
pero la acción ya pasó.
Por eso necesitas tanto,
la tilde que te faltó.*

CAPÍTULO 5



Capítulo 5: Discusión

5.1 Discusión

Indudablemente, todos los resultados obtenidos por medio de los diferentes instrumentos aplicados, conducen a afirmar que las fallas presentadas por los universitarios en el tema de la ortografía acentual se deben a la deficiente formación que han recibido los jóvenes en su paso por el colegio “Pues a mí me iba muy bien en ese tema cuando lo aprendí en el colegio, pero ya con el paso a la universidad y viendo que ese tema no se lo vuelven a tocar, entonces como que a uno se le olvida y me di cuenta que me habían quedado como muchos vacíos” (A4:P1), a la falta de exigencia “Por lo general, vienen con deficiente rigor académico de la educación básica y media, por lo que tienen una mezcla de desconocimiento y descuido. No es solo que no tengan bases conceptuales, es también que no tienen el cuidado suficiente, lo que evidencia falta de exigencia” (A8:P1), así como a la falta de práctica y repaso constante del tema durante su recorrido por la básica y la media “en el colegio ese tema se lo tocan como una sola vez y no se lo vuelven a tocar entonces esas cosas como que se olvidan” (A4:P3).

Sin embargo, el problema de la ortografía acentual, no es que en el colegio no se les enseñe, de hecho sí se hace, como afirmaron los mismos universitarios, pero no se vuelve sobre el tema, este se aborda exclusivamente como una temática que hay que ver y marcar como ‘ya vista’ y evacuada. Esto es lo que impide su correcta asimilación o apropiación por parte de los jóvenes cuando egresan y algunos se ven obligados a repasar nuevamente este tema pues los conceptos adquiridos en el colegio con anterioridad, al no ser repasados de manera constante, se olvidan.

Por ende, es necesario insistir una vez más en que la acentuación es un tema que requiere de mucha práctica y debe volverse prerrequisito fundamental para pasar de un grado a otro de la enseñanza básica y media, no puede tratarse como un tema aislado, sobre todo porque hace parte de la vida cotidiana de cualquier profesional que egresa, sean o no de las ciencias sociales o humanas; las ciencias exactas, naturales y de cualquier índole deben dominar este tema porque no es asunto de materias o asignaturas, es cuestión del lenguaje que todos debemos manejar por ser parte de nuestra lengua y cultura, recordemos que lengua y pensamiento están unidos, por tanto, si todos manejamos el lenguaje, todos tenemos el mismo deber de utilizarlo con las formas correctas que son impartidas desde la Real Academia Española, que hoy por hoy, es el único ente encargado de fijar las reglas bajo las cuales nos regimos todos los hispanohablantes.

En cuanto al asunto de las TIC es posible decir que aun con la rapidez e inmediatez con que se producen los mensajes, esto no puede ser excusa para utilizar el idioma de manera incorrecta, a pesar de afirmarse que las formas de comunicación que se emiten en estos canales tienden a estar más relacionadas con lo coloquial, lo breve y lo gestual, ello no le quita, que de igual forma sea inminente respetar las reglas que establece la lengua hispana. Es decir, “el hecho de que sean mensajes menos elaborados no debe traducirse en un uso incorrecto de las reglas lingüísticas, tanto gramaticales como ortográficas (mayúsculas, acentuación, puntuación...)” (RAE, 2018, p.306).

Asimismo, los problemas acentuales que se presentaban otrora en la redacción de textos mecanográficos, por la dificultad para escribir las tildes fuera del texto, donde era necesario ubicar el rodillo en otra parte, milimétricamente, o hacerlo manualmente, ahora ya no son justificables con la presencia de las nuevas tecnologías digitales que permiten de manera fácil e inmediata ubicar los acentos ortográficos al instante. De hecho, hoy por hoy, las redes sociales

permiten ubicar los acentos sin impedimento alguno, como en el caso de las etiquetas (o *hashtags*, en inglés) donde la RAE (2018) advierte que “salvo por la imposibilidad técnica, no se debe prescindir de las tildes en las etiquetas: #FelizDíaDelNiño” (p.295) y enfatiza “su escritura hace que sean más comprensibles” (RAE, 2018, p.295).

Conviene tener en cuenta que la ortografía acentual no es un asunto de meticulosidad como lo expresó en algún momento un estudiante de la muestra, “pienso que es una persona muy meticulosa, entonces revisa mucho cada palabra que escribe, entonces tiene muy en cuenta esos pequeños detalles... es muy minuciosa. Creo que eso puede ser una debilidad y una fortaleza a la vez” (A3:P3), sino que se trata de unas reglas que tiene nuestro idioma y que como hablantes de ella deben acatarse y usarse para no desprestigiar la lengua por su indebida utilización por parte de ciertos usuarios de la lengua española.

Los estudiantes universitarios de la muestra se desempeñarán en el futuro como Comunicadores que tendrán que salir a la sociedad a enfrentar sus miedos, pero también a demostrar lo que aprendieron en su paso por la universidad y serán leídos por muchas personas que estarán atentas a alabar o criticar sus acciones y ellos, como profesionales, deberán soportar todo el peso de esas críticas con valentía. Por lo anterior, este oficio exige un buen manejo de las pautas que rigen a la lengua española, sin transgredir las normas, por ende, se vuelve fundamental el conocimiento de esta, con todas sus debilidades y fortalezas, para que no sean presa de comentarios indeseados por parte de sus receptores. Por ejemplo, los textos que leen los locutores de los medios deben poseer un uso correcto de las tildes, así como el locutor debe tener un dominio de las reglas de acentuación en español porque de lo contrario, se fracasará en su lectura y tendrá lugar a muchas vacilaciones o, incluso, errores que serán penalizados por la audiencia.

A mí siempre me ha parecido importante. Incluso la Comunicación Social, no sé, yo a veces siento que me están diciendo otra cosa cuando no escriben una tilde y yo paso por detallar esas cosas y sí tienen mucho que ver. A veces yo lo resalto, pero uno a veces no corrige y lo deja pasar. (A6:P4)

Podríamos concluir diciendo, pues, que la ortografía es un asunto que incumbe a todos por igual, sin importar la edad, estrato social, sexo, nivel educativo o región geográfica, si todos somos hispanohablantes, es un deber hacer caso a las convenciones y reglas que rigen a nuestra lengua, y que son establecidas desde el ente encargado para ello, la RAE. Así como también ayudarse de la lectura frecuente y atenta, como lo recomiendan los expertos pues “Generalmente los problemas ortográficos se presentan por una lectura defectuosa –efecto de poco hábito de lectura- [...]” (Fuentes de la Corte, 1992, p.99)

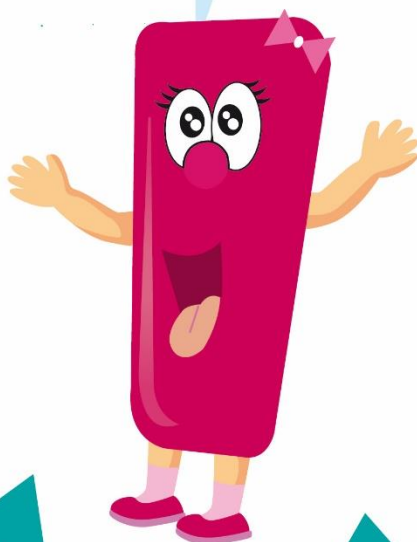
Es la invitación entonces a realizar una utilización adecuada de la ortografía acentual, y a que todos queramos aprender las reglas entre otras razones porque, tal como lo expresa Ávila (2019)

es bien sabido que el sistema de tildes del español es óptimo, casi perfecto, si se compara con el de otros idiomas. Vale la pena conocerlo en todos sus detalles y aplicarlo a todos los casos, sea que se escriba una tesis doctoral o un simple y efímero letrero para pegar en la nevera.

(A12:P10)

CAPÍTULO 6

*Agudas, graves y esdrújulas
dependen de mi presencia,
por eso muy importante
practicar y tener paciencia.*



Capítulo 6: Conclusiones

6.1 Conclusiones

Si bien para los universitarios del presente estudio la ortografía acentual no representaba ningún interés y lo pasaban por alto en sus escritos porque no le veían la importancia, ahora, después de llegar al primer semestre de la universidad y ver el curso de Cultura Idiomática que les imparte el profesor con bastante ahínco y exigencia, han comprendido que un texto sin acentos es como una comida sin sal. Ya han adquirido un nivel de consciencia tal sobre el asunto que incluso les preocupa bastante cuando en su círculo social y familiar no se utilizan bien y se da a entender un mensaje erróneo, por tal motivo, se han vuelto replicadores de la buena utilización de los acentos en el discurso escrito de sus semejantes. Sin embargo, el asunto no se soluciona con un solo curso en el primer semestre, puesto que, si se deja de lado, vuelve a ocurrir lo mismo, entonces se hace necesario que este tema se convierta en materia fundamental y duradera no solo durante la educación escolar, sino también en los estudios superiores universitarios. Pues quedó demostrado que, aunque los jóvenes mejoraron sus prácticas acentuales en la universidad luego del curso antes mencionado, también se vio que aún hay mucho por mejorar y que siguen fallando en asuntos tan básicos e importantes para el proceso acentual como lo es la separación silábica, base sobre la cual se desprende todo el tema de acentuación.

En este sentido, con la presente investigación también fue posible vislumbrar algunas falencias en torno a la enseñanza de la ortografía acentual desde la escuela en todos sus ciclos (básica primaria, secundaria y media) donde, a pesar de evidenciarse que sí se está enseñando

este tema, no se vuelve sobre él y, por ende, está quedando relegado en la memoria, como un recuerdo lejano de algo que sí se vio, pero no se le dio la importancia que requiere un tema tan fundamental como este. Los jóvenes expresaron la necesidad de practicar y reiterar sobre el tema de manera constante por todos los ciclos de la educación escolar.

En otro aspecto, en cuanto a las TIC como ayuda para solventar estas dificultades, se pudo concluir que si bien estas son una asistencia muy valiosa para los estudiantes cuando de redactar textos académicos se trata, aun así, no son del todo confiables por el asunto de las palabras parónimas donde el corrector automático de textos no sabe distinguir el término que se desea utilizar en determinadas situaciones, como en público, publico y publicó. Así que la recomendación es no fiarse de estos y estar atentos a la revisión constante de los escritos en las redes y demás plataformas electrónicas, para evitar confusiones semánticas. Así pues, es importante advertir que la informalidad que se asocia a estos medios no justifica el uso incorrecto de la lengua, por lo que es deseable y necesario respetar las reglas lingüísticas.

En todo caso, a pesar de las múltiples causas existentes para que los jóvenes del presente estudio cometieran abundantes faltas en sus producciones escritas, como se pudo apreciar en los instrumentos aplicados, y, además, no hayan asimilado ni apropiado correctamente las reglas de acentuación, también son variadas las estrategias que se pueden intentar para solucionar los inconvenientes, es solo cuestión de mirar el método que se aplique a cada quien, aunado a una práctica constante y voluntad para querer aprender definitivamente las reglas, y así volverlas como parte inherente en la producción textual.

CAPÍTULO 7

*Si quieres quitarle algo,
quítale todo, menos la tilde,
pues sin esta en un mensaje,
corres el riesgo de falsearlo.*



Capítulo 7: Recomendaciones

7.1 Recomendaciones

Luego de concluido este estudio, se facilitan algunas recomendaciones que se considera, serían transcendentales para superar las dificultades que se presentan en la actualidad, relacionadas con la ortografía acentual:

En primer lugar, los colegios tienen la responsabilidad de dar unas bases sólidas y duraderas de los términos de ortografía acentual, comenzando desde la separación silábica, desde la primaria y durante todos los años del bachillerato y debería ser requisito para graduarse, el acreditar un excelente manejo de estas.

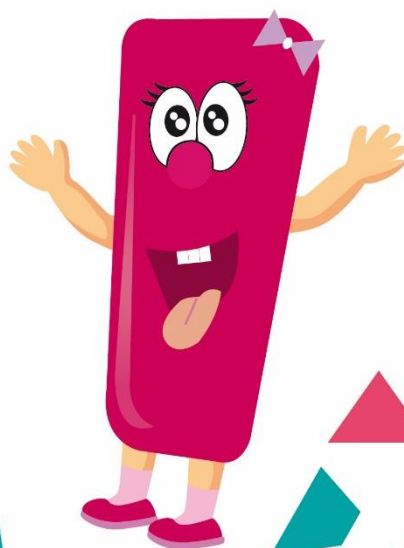
Segundo, se hace tan necesario como urgente la implementación de programas de formación lingüística en el pénsum de todos los programas académicos de pregrado de la totalidad de universidades del país, públicas y privadas, no sólo en los primeros semestres, sino a lo largo de toda la carrera, de manera obligatoria y al final de la carrera se deba presentar una prueba como prerrequisito para optar al título profesional, donde se acrediten los conocimientos aprendidos en esta materia. Lo anterior se plantea debido a que no es posible que la sociedad siga llenándose de profesionales mediocres y poco cualificados en las competencias escriturales, porque según afirman “no es su incumbencia”. Claro que a todos nos incumbe porque todos manejamos el idioma que nos llega como herencia de los españoles y que por ello mismo nos debemos regir por las normas que rige su máximo ente rector: la Real Academia Española, aun con sus desavenencias. La obligación es de todos.

Concebida de esta forma, la ortografía debería aparecer en los planes de estudios universitarios como asignatura y así sería más fácil motivar a los alumnos, inculcándoles, especialmente, la importancia de las reglas de acentuación y, lo que es aún más necesario, hacerles tomar conciencia de sus limitaciones y escasos conocimientos ortográficos.

Para finalizar, también sería muy importante como necesaria una reforma o simplificación de las reglas ortográficas (en este caso particular abogo por las de acentuación sin ser más importantes que las demás, sino por el objeto de este estudio), por parte de la Real Academia Española para así evitar la confusión que generan muchas de estas normas que deben aprender los estudiantes desde el colegio y que tanto dolor de cabeza les causa por la amplitud, variedad y exagerada cantidad de excepciones que se manejan en esta lengua.

CAPÍTULO 8

*El trabajo que yo publico,
es apto para todo público.
Por eso es que la UTP,
a mí me lo publicó.*



Capítulo 8: Referencias Bibliográficas

8.1 Referencias bibliográficas

- Aguilar, S. (2002). *Juegos didácticos como estrategia instruccional en la enseñanza de la ortografía en los alumnos de 4to grado de la escuela básica "Isidro Ramírez", zona sur de Valencia - estado Carabobo* (Tesis de maestría). Universidad de Carabobo, Valencia, Venezuela.
- Arrechea, D. (2010). *El mejoramiento de la acentuación de palabras agudas y llanas en los alumnos de cuarto grado* (Tesis de maestría). Universidad de Ciencias Pedagógicas Capitán "Silverio Blanco Núñez" Sancti Spíritus - Sede Pedagógica Universitaria Trinidad, Cuba.
- Ávila, F. (1997). *Español correcto para dummies*. Bogotá, Colombia: Norma.
- Ávila, F. (2002). *Dónde va la tilde*. Bogotá, Colombia: Norma.
- Ávila, F. (2007). *¿Cómo escribir con buena ortografía?* Bogotá, Colombia: Fondo de publicaciones Universidad Sergio Arboleda.
- Báez, G. (2000). Errores de acentuación gráfica más frecuentes en escolares de 6º de primaria del D.F. *Lingüística Mexicana*, 1, pp. 127-142.
- Blanche-Benveniste, C. (1998). *Estudios lingüísticos sobre la relación entre oralidad y escritura*. Barcelona, España: Gedisa.

- Calsamiglia, H., & Tusón, A. (1999). *Las cosas del decir: manual de análisis del discurso*. Barcelona, España: Ariel.
- Cassany, D. (1995). *La cocina de la escritura*. Barcelona, España: Anagrama.
- Cevallos, M. (2015). *Análisis de la influencia de la red social Facebook en la aplicación correcta de la ortografía en la escritura entre los adolescentes del Colegio Nacional Francisco de Orellana del Cantón Guayaquil* (Tesis de pregrado). Universidad de Guayaquil, Ecuador.
- Chartier, A. M., & Hébrard, J. (2000). Saber leer y escribir: unas "herramientas mentales" que tienen su historia. *Infancia y aprendizaje*, 89, 11–24.
- Crespo, J. (2003). Ideas de Manuel Seco sobre la enseñanza de la lengua y literatura españolas: génesis, arquitectura y evolución. *Cauce*, 26, 67–139. Recuperado de https://cvc.cervantes.es/literatura/cauce/pdf/cauce26/cauce26_05.pdf
- Fuentes de la Corte, J. L. (1992). *Gramática moderna y ortografía práctica de la lengua española* (15ª ed.). Santiago de Chile, Chile: Bibliográfica Internacional S.A.
- Grijelmo, A. (2017, 14 mayo). Ortografía pringosa. Recuperado 16 marzo, 2019, de https://elpais.com/elpais/2017/05/12/opinion/1494588832_619231.html+
- Hechavarría, M., Parra, J. & Rodríguez, A. (2016). *Actividades para favorecer la acentuación ortográfica en estudiantes de la carrera Cultura Física*. Revista Digital EFDeportes.com, Cuba. Recuperado el 17/03/2018 de <http://www.efdeportes.com/efd216/actividades-para-la-acentuacion-ortografica.htm>

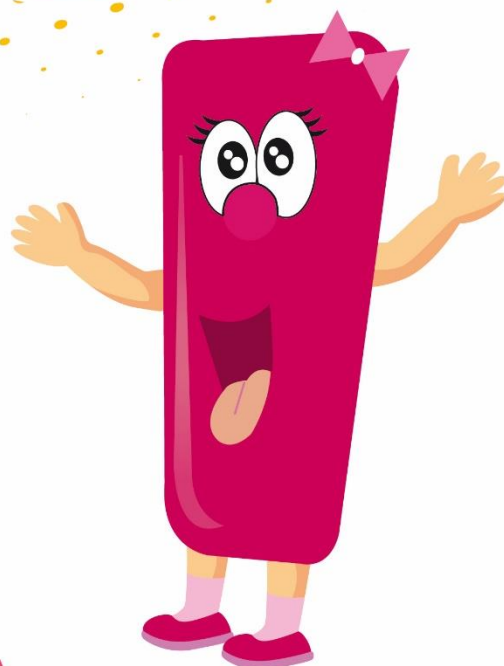
- Hernández Sampieri, R., Fernández, C., & Baptista, M. P. (2014). *Metodología de la investigación* (6ª ed.). México, México: Mc Graw Hill.
- Lázaro Carreter, F. (1988). *Curso de lengua española* (2ª ed.). Madrid, España: Anaya.
- Lázaro Carreter, F. (1998). *El dardo en la palabra* (2ª ed.). Barcelona, España: Galaxia Gutenberg.
- Marroquín, J.M. (1889). *Tratados de ortología y ortografía de la lengua castellana* (4ª ed.). Bogotá: Librería Americana.
- Martínez, J. A. (2004). *Escribir sin faltas: manual básico de ortografía*. Oviedo, España: Universidad de Oviedo.
- Martínez de Sousa, J. (1974). *Dudas y errores de lenguaje*. Barcelona, España: Editorial Bruguera, S.A.
- Martínez de Sousa, J. (2003). Norma y uso en la lengua escrita. *Español actual*, 79, 21–33.
- Martínez de Sousa, J. (2004). *Ortografía y ortotipografía del español actual*. Gijón, España: Ediciones Trea.
- Martínez de Sousa, J. (2006). *La palabra y su escritura*. Gijón, España: Ediciones Trea.
- Mazo Gómez, D. (s.f.). *Modernas normas de puntuación, silabeo, acentuación, ortografía, ortología y otros temas relacionados*. Medellín, Colombia: Imprenta Departamental.
- Mazo Gómez, D. (1977). *La ortografía de hoy*. Medellín, Colombia: Editorial Bedout S.A.

- Medina, S. (2013). *La ortografía en educación primaria: enfoques didácticos y propuesta para su enseñanza* (Tesis de pregrado). Universidad de Valladolid, España.
- Méndez, B. (2011). *Diseño de estrategias didácticas en el área de lengua y literatura para fortalecer la ortografía en los estudiantes de séptimo año de educación básica del Centro Educativo Presidente Tamayo de la Parroquia José Luis Tamayo del Cantón Salinas de la provincia de Santa Elena, año lectivo 2010 – 2011* (Tesis de pregrado). Universidad Estatal Península De Santa Elena, La Libertad, Ecuador.
- Miranda Podadera, L. (1966). *Análisis Gramatical* (32ª ed.). Madrid, España: Librería y Casa Editorial Hernando, S.A.
- Miranda Podadera, L. (1981). *Ortografía práctica de la lengua española: método progresivo para escribir correctamente* (40ª ed.). Madrid, España: Librería y Casa Editorial Hernando, S.A..
- Palma, D. (2012). *Uso de estrategias didácticas para la enseñanza de la ortografía (escritura de las palabras) a partir de situaciones comunicativas concretas, en el cuarto grado de la escuela primaria de aplicación musical de San Pedro Sula* (Tesis de maestría). Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán, San Pedro Sula, Honduras.
- Portilla, L. (2003). *El problema de la acentuación ortográfica de los estudiantes sanmarquinos* (Tesis de maestría). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
- Real Academia Española. (2010). *Ortografía de la lengua española*. Madrid, España: Espasa.
- Real Academia Española. (2018). *Libro de estilo de la lengua española según la norma panhispánica*. Barcelona, España: Planeta.

- Rodríguez, I, Márquez, M & Estrada Y. (2005). *El desarrollo de la conciencia ortográfica desde el enfoque comunicativo y funcional: una intervención psicopedagógica* (Tesis de pregrado). Universidad Pedagógica Nacional, Ajusco, México, D.F.
- Seco, M. (1996). *Gramática esencial de la lengua española de Manuel Seco* (4ª ed.). Madrid, España: Espasa-Calpe.
- Seco, M. (2001). *Diccionario de dudas y dificultades*. Madrid, España: Espasa-Calpe.
- Torres, M. (2013). *Influencia de internet, sms y redes sociales en la escritura del español* (Tesis de maestría). Universidad Internacional de La Rioja, Armenia, Colombia.
- Vanegas, M. (2014). *La escritura y las redes sociales* (Tesis de maestría). Universidad del Tolima, Ibagué, Colombia.
- Veciana, R. (2004). *La acentuación española: nuevo manual de las normas acentuales*. Cantabria, España: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria.
- Vernon, S. & Alvarado, M. (2013). *El desarrollo de la acentuación gráfica en niños y jóvenes mexicanos*. Revista Mexicana Investigación Educativa: Querétaro, México.

*Todo aquello de los acentos
quedará en tu pensamiento,
pues creo que ya ha sido,
todo por el momento.*

CAPÍTULO 9



**¡Hasta siempre!
Matilde**

Capítulo 9: Anexos

9.1 Entrevistas individuales a estudiantes

Anexo 1

Fecha: 26 de marzo de 2019

Responsable: Diana Patricia Echeverri

Lugar: Universidad de Antioquia

Sexo: Femenino

Edad: 21 años

Estrato: 3

Naturaleza del colegio: Privado

Lugar de procedencia: Cartagena, Bolívar

Muestra: Estudiante de primer semestre del pregrado de Comunicaciones de la UdeaA.

Objetivo: Analizar las apreciaciones de los jóvenes universitarios frente al tema de la ortografía acentual.

PREGUNTAS/RESPUESTAS
<p>P1. ¿Cómo te iba en el tema de ortografía acentual en el colegio?</p> <p>R/ Yo pensaba que muy bien, pues nosotros estamos viendo una clase que se llama Cultura idiomática y el profesor comenzó con la guardia súper abajo y nos dio un texto sin tildes y yo lo hice como con tanto relajo porque en comparación con otros compañeros me iba tan bien, que me fue horrible y ahí me fui dando cuenta que no era tan buena como pensaba, pero siento que en el colegio me iba bien, sí, me iba muy bien.</p>
<p>P2 y P3. ¿Cuál es la mayor dificultad que has encontrado en este tema de tildación?</p> <p>R/ Eeeeh (piensa) yo me sabía lo que eran las esdrújulas y sobresdrújulas y se me volvió a olvidar, yo pienso que la memoria en ese aspecto es importante. Desde que yo aprendí lo de la n y la s se me hizo más fácil, más práctico. En esa época yo no le metía mucha práctica, sino que era una clase y ya uno no lo volvía como a utilizar, entonces es eso: la práctica.</p>
<p>P4. ¿Piensas que la ortografía acentual es importante?</p>

R/ Sí, es importante, especialmente en el español porque es un idioma que es muy complicado y si uno no sabe utilizar ese acento, se puede complicar aún más, entonces es importante saber eso como una muestra de respeto, me parece a mí, hacia el idioma español.

P5 ¿Cuál crees que es la razón principal para que una persona no aplique las reglas de acentuación correctamente?

R/ Pereza, ignorancia, eeehh, sí como que lo que está escribiendo no es como para presentar para alguien entonces lo hace rápido....

P6. ¿Y cuál podría ser una estrategia para aprender a tildar mejor las palabras?

R/ Pues es complicado, pienso que tiene que venir mucho de la persona, eeeeh, como querer aprender a escribir y entender que, si quiere escribir, tiene que hacerlo bien, entonces necesita motivación para querer expresarse mejor... leer es muy importante, practicar la lectura y utilizar las herramientas que hay en internet para estudiar y comprender las reglas.

P7. ¿Cuándo escribes un texto espontáneo, no académico, de 1 a 10, donde 1 es nada consciente y 10 muy consciente, qué tan consciente eres de la acentuación de las palabras?

R/ Por ahí un ocho porque me gusta ponerles tilde a las palabras como por ejemplo para diferenciarlas, así como 'el y él', me gusta para que se pueda entender y me parece que también se ve bonito y le da importancia. Para no ponerlas tiene que ser que deba escribir algo extremadamente acelerado, que ni siquiera escriba el qué, sino solo la Q, pero en general en una conversación escrita cotidiana, intento poner mucho cuidado así sea una conversación que nadie va a ver.

Anexo 2

Fecha: 26 de marzo de 2019

Responsable: Diana Patricia Echeverri

Lugar: Universidad de Antioquia

Sexo: Masculino

Edad: 23 años

Estrato: 3

Naturaleza del colegio: Público

Lugar de procedencia: Cali, Valle del Cauca

Muestra: Estudiante de primer semestre del pregrado de Comunicaciones de la UdeaA.

Objetivo: Analizar las apreciaciones de los jóvenes universitarios frente al tema de la ortografía acentual.

PREGUNTAS/RESPUESTAS
<p>P1. ¿Cómo te iba en el tema de ortografía acentual en el colegio?</p> <p>R/ No pues, yo creo que muy mal, sí porque yo no le paraba casi bolas. Yo le vine a parar bolas fue aquí en la universidad. Y entré muy mal acá a la universidad pero ya con las clases que hemos visto hasta ahora pues me ha servido mucho y más para lo que estamos estudiando.</p>
<p>P2. ¿Cuál es la mayor dificultad que has encontrado en este tema de tildación?</p> <p>R/ Mmmm... De tildación, las tildes diacríticas.</p> <p>¿Por qué?</p> <p>R/ Porque a veces me confundo mucho cuando uno está haciendo una oración, como la estructura, entonces eso es lo que más duro me da.</p>
<p>P3. ¿A qué crees que se deben las dificultades que tienes en este tema?</p> <p>R/ Puesss... (piensa) comooooo..... Pues que al principio a mí me daba mucha pereza entonces no le paraba muchas bolas a eso y también es como muy complejo entender todo eso de verbo, sujeto, predicado, no sé a mí se me complica mucho todo eso.</p>
<p>P4. ¿Crees que es realmente importante la ortografía acentual?</p> <p>R/ Sí, mucho porque... cambia el sentido de una palabra, además uno se puede enredar al hablar, también cambia el tono....</p>

P5. ¿Cuál crees que es la razón principal para que una persona no aplique las reglas de acentuación correctamente?

R/ El desconocimiento, porque si una persona no se preocupa por aprender bien todas estas cosas, pues obviamente no va a saber cuándo las tiene que utilizar, es como yo te decía que a mí me iba muy mal en eso porque no me preocupaba por aprender, pero ahora que las conozco, me preocupo por ellas.

P6. ¿Y cuál podría ser una estrategia para aprender a tildar mejor las palabras?

R/ Una estrategia sería como que las mismas personas sean conscientes de la importancia de este tema y por ejemplo yo en mi caso que tuve que aprender este tema otra vez, yo intento hacerles ver a las personas de mi casa en el mismo chat de Whatsapp, que una tilde puede cambiar el sentido de una palabra, entonces para que pongan más cuidado.

P7. ¿Cuándo escribes un texto espontáneo, no académico, de 1 a 10, donde 1 es nada consciente y 10 muy consciente, qué tan consciente eres de la acentuación de las palabras?

R/ Nueve, nueve, porque me fijo mucho ya antes de mandar un texto, o sea, yo antes lo mandaba así a la loca y ya ahora me fijo y si no la puse, la corrijo. Ya me fijo mucho en eso, entonces ya soy más consciente.

Anexo 3

Fecha: 26 de marzo de 2019

Responsable: Diana Patricia Echeverri

Lugar: Universidad de Antioquia

Sexo: Masculino

Edad: 20 años

Estrato: 4

Naturaleza del colegio: Privado

Lugar de procedencia: Medellín, Antioquia

Muestra: Estudiante de primer semestre del pregrado de Comunicaciones de la UdeaA.

Objetivo: Analizar las apreciaciones de los jóvenes universitarios frente al tema de la ortografía acentual.

PREGUNTAS/RESPUESTAS
<p>P1. ¿Cómo te iba en el tema de ortografía acentual en el colegio?</p> <p>R/ Eeeee... pues más o menos, pues no era el mejor, pero tampoco me iba mal.</p>
<p>P2. ¿Cuál es la mayor dificultad que has encontrado en este tema de tildación?</p> <p>R/ Eeeee... Mmmm..... Tener en cuenta no solo la clasificación de las palabras, las reglas de acentuación, sino también los pronombres, que a veces uno se enreda con los tipos de pronombres posesivos, o.... uno le pone a veces tilde a las palabras hasta por nerviosismo. Yo a veces me confundo mucho con las graves y las agudas ya que generan confusión porque es como la misma regla, pero inversa...</p> <p>¿Por qué?</p> <p>R/ Por los nervios</p>
<p>P3. ¿A qué crees que se deben las dificultades o fortalezas de una persona en este tema?</p> <p>R/ Mmmm... pienso que es una persona muy meticulosa, entonces revisa mucho cada palabra que escribe, entonces tiene muy en cuenta esos pequeños detalles... es muy minuciosa. Creo que eso puede ser una debilidad y una fortaleza a la vez.</p>
<p>P4. ¿Crees que es realmente importante la ortografía acentual?</p>

R/ Eeeee... Claro, porque depende de las tildes, también depende el significado que se le quiera dar a muchas palabras y no solamente significados sino también contexto.

P5. ¿Cuál crees que es la razón principal para que una persona no aplique las reglas de acentuación correctamente?

R/ Pueeeessss podría ser una incorrecta interiorización de todas las normas que uno debe tener en cuenta al momento de acentuar o no una palabra.

P6. ¿Y cuál podría ser una estrategia para aprender a tildar mejor las palabras?

R/ Creo que es primordial una lectura muy constante porque a partir del conocimiento de muchas palabras, de tener un léxico muy amplio, uno se da cuenta de cómo las palabras pueden cambiar y ver como los diferentes matices que tienen las palabras. A partir de esa inteligencia lectora, por así decirlo, las personas pueden resolver mucho aquellas dudas que tengan para tildar.

P7. ¿Cuando escribes un texto espontáneo, no académico, de 1 a 10, donde 1 es nada consciente y 10 muy consciente, qué tan consciente eres de la acentuación de las palabras?

R/ Creo que eso depende mucho de la persona con la que uno trate porque si por ejemplo uno está hablando con un amigo, uno no le va a poner como mucha atención al respecto y ahí diría que soy por ahí un seis o siete, la verdad, no soy muy consciente. Por ejemplo en los diálogos con mis amigos no tanto, pero cuando voy a escribirle un correo a un profesor o algo así, pues así sea una carta o un mensaje para mi mamá, como: 'llego tarde', trato de siempre marcar las tildes, pero con mis amigos, no.

Anexo 4

Fecha: 26 de marzo de 2019

Responsable: Diana Patricia Echeverri

Lugar: Universidad de Antioquia

Sexo: Femenino

Edad: 19 años

Estrato: 1

Naturaleza del colegio: Público

Lugar de procedencia: Sincelejo, Sucre

Muestra: Estudiante de primer semestre del pregrado de Comunicaciones de la UdeaA.

Objetivo: Analizar las apreciaciones de los jóvenes universitarios frente al tema de la ortografía acentual.

PREGUNTAS/RESPUESTAS
<p>P1. ¿Cómo te iba en el tema de ortografía acentual en el colegio?</p> <p>R/ Pues a mí me iba muy bien en ese tema cuando lo aprendí en el colegio, pero ya con el paso a la universidad y viendo que ese tema no se lo vuelven a tocar, entonces como que a uno se le olvida y me da cuenta que me habían quedado como muchos vacíos.</p>
<p>P2. ¿Cuál es la mayor dificultad que has encontrado en este tema de tildación?</p> <p>R/ Mmmmm... como que, las palabras que más usamos, esas sí las tildo bien, las escribo bien... pero como que... las palabras que no conozco esas son las que me dan dificultad...</p> <p>¿Por qué?</p> <p>R/ porque como no las conozco, entonces me toca pensar cómo se escribirá.</p>
<p>P3. ¿A qué crees que se deben las dificultades o fortalezas de una persona en este tema?</p> <p>R/ Porque como te dije, en el colegio ese tema se lo tocan como una sola vez y no se lo vuelven a tocar entonces esas cosas como que se olvidan, se confunden, entonces es por eso.</p>
<p>P4. ¿Crees que es realmente importante la ortografía acentual?</p> <p>R/ Sí, es muy importante porque la tilde te puede dar el significado de la palabra, por ejemplo, hay palabras que se escriben igual pero cuando tú le pones la tilde, significa otra cosa.</p>

P5. ¿Cuál crees que es la razón principal para que una persona no aplique las reglas de acentuación correctamente?

R/ Yo pienso que el no darle importancia en su cotidianidad, de pronto en su carrera, o en su labor no tiene necesidad de escribir mucho, entonces puede que ese aspecto semántico no lo toque.

P6. ¿Cuál podría ser una estrategia para aprender a tildar mejor las palabras?

R/ Pues... yo pienso que en esto de los medios de comunicación serían muy importantes los mensajes, por ejemplo, en Facebook, en Instagram, enviar mensajes diferenciando las palabras, cómo se acentúan... yo creo que sería una buena manera de hacer que las personas aprendan un poquito más de eso.

P7. ¿Cuando escribes un texto espontáneo, no académico, de 1 a 10, donde 1 es nada consciente y 10 muy consciente, qué tan consciente eres de la acentuación de las palabras?

R/ Pues yo creo que un...ocho... sí...

Anexo 5

Fecha: 26 de marzo de 2019

Responsable: Diana Patricia Echeverri

Lugar: Universidad de Antioquia

Sexo: Masculino

Edad: 23 años

Estrato: 2

Naturaleza del colegio: Público

Lugar de procedencia: Itagüí, Antioquia

Muestra: Estudiante de primer semestre del pregrado de Comunicaciones de la UdeaA.

Objetivo: Analizar las apreciaciones de los jóvenes universitarios frente al tema de la ortografía acentual.

PREGUNTAS/RESPUESTAS
<p>P1. ¿Cómo te iba en el tema de ortografía acentual en el colegio?</p> <p>R/ En el colegio, muy mal; excesivamente mal.</p>
<p>P2. ¿Cuál es la mayor dificultad que has encontrado en este tema de tildación?</p> <p>R/ A ver... bueno, en el colegio era porque no hacían como énfasis en qué era un acento, ni cómo se leía, entonces era más como de mirar dónde está el acento, más que de entender las reglas. Yo no entendía eso de diptongo, hiato, agudas, graves....</p>
<p>P3 ¿A qué crees que se deben las dificultades o fortalezas de una persona en este tema?</p> <p>R/ Por la falta de profundidad en este tema en el colegio. Mala preparación en el colegio.</p>
<p>P4. ¿Crees que es realmente importante la ortografía acentual?</p> <p>R/ Sí claro, porque fácilmente una misma palabra puede tener significados diferentes dependiendo del acento, por ejemplo, mi nombre, yo soy Óscar y en la cédula mi nombre aparece Oscar.</p>
<p>P5. ¿Cuál crees que es la razón principal para que una persona no aplique las reglas de acentuación correctamente?</p> <p>R/ Falta de motivación y de darle importancia.</p>
<p>P6. ¿Y cuál podría ser una estrategia para aprender a tildar mejor las palabras?</p>

R/ A ver, en mi caso, yo nunca tildé bien porque en el colegio no me motivaron a hacerlo, y en unas clases de música me lo enseñaron con el tresillo que suena con tres golpes así (pá, pa, pa), entonces el profesor de música me dijo: todo lo que suene como un tresillo, es esdrújula y se tilda: Drácula... entonces yo creo que es más la falta de motivación y saber llegarle a los estudiantes.

Entonces en tu caso fue a través de la música...

R/ Sí, porque en el colegio, no.

P7. ¿Cuando escribes un texto espontáneo, no académico, de 1 a 10, donde 1 es nada consciente y 10 muy consciente, qué tan consciente eres de la acentuación de las palabras?

R/ Diez

¿O sea súper consciente?

R/ Sí.

Anexo 6

Fecha: 26 de marzo de 2019

Responsable: Diana Patricia Echeverri

Lugar: Universidad de Antioquia

Sexo: Masculino

Edad: 25 años

Estrato: 2

Naturaleza del colegio: Público

Lugar de procedencia: Barrancabermeja, Santander

Muestra: Estudiante de primer semestre del pregrado de Comunicaciones de la UdeaA.

Objetivo: Analizar las apreciaciones de los jóvenes universitarios frente al tema de la ortografía acentual.

PREGUNTAS/RESPUESTAS
<p>P1. ¿Cómo te iba en el tema de ortografía acentual en el colegio?</p> <p>R/ En el colegio me iba muy bien. Yo en los primeros años de la escuela pude asimilar varios de los conceptos y en términos de las evaluaciones y los talleres, me iba muy bien a ese nivel de exigencia de la escuela.</p>
<p>P2. ¿Cuál es la mayor dificultad que has encontrado en este tema de tildación?</p> <p>R/ Creo que identificar como las acentuaciones cuando tienen que ver con las vocales juntas, eso de diptongo, hiato, eran conceptos complicados, pero finalmente siento que me quedó algo de esto. Solamente que uno deja de practicar mucho tiempo entonces siento que se va perdiendo un poco, pero sí recuerdo que me iba bien en la escuela y parte del colegio.</p>
<p>P3. ¿A qué crees que se deben las dificultades o fortalezas de una persona en este tema?</p> <p>R/ Yo creo que, en la escuela yo siempre tuve el acompañamiento de mi mamá en el tema de hacer las tareas, de que ella tenía idea de esos temas y pues siempre entregaba todo entonces no tenía problema con este tema específico del lenguaje.</p> <p>Pero sí hay un problema y es que pasa mucho tiempo en que se deja de ver esto de las tildes, la acentuación, la ortografía, entonces al principio se tiene el concepto claro, pero a medida que van pasando a otros temas, entonces este pasa a un segundo plano y creo que es bastante importante. Incluso a veces la gente escribe por chat y no tiene en cuenta esos conceptos y esto hace que se vaya perdiendo el tema.</p>
<p>P4. ¿Crees que es realmente importante la ortografía acentual?</p>

R/ Sí, sí, claro. A mí siempre me ha parecido importante. Incluso la Comunicación Social, no sé, yo a veces siento que me están diciendo otra cosa cuando no escriben una tilde y yo paso por detallar esas cosas y sí tienen mucho que ver. A veces yo lo resalto pero uno a veces no corrige y lo deja pasar.

P5. ¿Cuál crees que es la razón principal para que una persona no aplique las reglas de acentuación correctamente?

R/ Pienso que es eso, en la medida en que se van viendo otros temas, otros conceptos, se deja de lado el tema de la ortografía y eso...

P6. ¿Cuál podría ser una estrategia para aprender a tildar mejor las palabras?

R/ Creo que la exigencia; que la gente primero sepa que en cualquier ámbito debe expresarse con las reglas correctas del lenguaje y asimismo como tratar de corregirle a los compañeros y decirles: vea, se equivocó... o falta que sea más claro con esta ortografía, en fin, la corrección entre compañeros. O si vas a compartir algo en una red social, que sea con ese toque de una buena ortografía o si usted ve que tiene algún error de acentuación o algo, pues no compartirlo con otras personas porque ahí mismo el error sigue rodando.

P7. ¿Cuando escribes un texto espontáneo, no académico, de 1 a 10, donde 1 es nada consciente y 10 muy consciente, qué tan consciente eres de la acentuación de las palabras?

R/ Creo que yo soy bastante consciente, entonces por lo menos ocho puntos porque me he manejado mucho por correos, con mensajes, con gente que es más rigurosa con estos temas entonces creo que, asimismo, me ha servido como para que yo también pueda ir desarrollando estas habilidades, porque de pronto el tema que se habla puede ser más complejo, más interesante, entonces uno trata como de ser consciente del tema de las tildes. Yo incluso en el celular tengo deshabilitado el corrector para mirar que sí esté escribiendo bien.

Anexo 7

Fecha: 26 de marzo de 2019

Responsable: Diana Patricia Echeverri

Lugar: Universidad de Antioquia

Sexo: Femenino

Edad: 18 años

Estrato: 3

Naturaleza del colegio: Privado

Lugar de procedencia: Medellín, Antioquia

Muestra: Estudiante de primer semestre del pregrado de Comunicaciones de la UdeaA.

Objetivo: Analizar las apreciaciones de los jóvenes universitarios frente al tema de la ortografía acentual.

PREGUNTAS/RESPUESTAS
<p>P1. ¿Cómo te iba en el tema de ortografía acentual en el colegio?</p> <p>R/ Muy bien, siempre lo vimos y pues es muy importante en mi colegio como esa parte de aprender a escribir, de aprender a redactar textos, entonces sí, o sea, salimos todos sabiendo todo muy bien.</p>
<p>P2. ¿Cuál es la mayor dificultad que has encontrado en este tema de tildación?</p> <p>R/ Palabras que tienen acento, pero no van con tilde como que a veces uno se confunde y dice: ¿ay será que ésta sí tiene tilde o será que no? O se me olvida, hay palabras que tienen el acento y uno duda como: - No, esto no tiene tilde o ¿será que sí?</p> <p>¿Por qué?</p> <p>R/ Porque para mí fue muy difícil memorizar las reglas de agudas, graves, esdrújulas, así...</p>
<p>P3. ¿A qué crees que se deben las dificultades o fortalezas de una persona en este tema?</p> <p>R/ Hay que entender la importancia de este tema a la hora de escribir para hacerlo bien. O sea, todo es muy importante: saber expresarse y comunicar bien. Y ya cuando hay un idioma y unas reglas, es importante saberlas manejar.</p>
<p>P4. ¿Crees que es realmente importante la ortografía acentual?</p> <p>R/ Mucho, ya que hay que seguir esas reglas para entender mejor qué es lo que se está queriendo decir, el sentido de las palabras, el significado, saber diferenciarlas...</p>

P5. ¿Cuál crees que es la razón principal para que una persona no aplique las reglas de acentuación correctamente?

R/ No tener en cuenta las reglas, no asimilarlas, que se confunde, o sea, ellos pueden pronunciar bien las palabras, pero.... Por ejemplo tímido, uno sabe que la primera i va acentuada y hay gente que no sabe eso, y dicen: no será la segunda la acentuada, o sea, como que se confunden entre las vocales.

P6. ¿Cuál podría ser una estrategia para aprender a tildar mejor las palabras?

R/ Saber bien los conceptos, ver muchos ejemplos, los exámenes (se ríe), para mí los exámenes son muy importantes, y los textos, pues como lo que hicimos en Cultura idiomática: ponerle las tildes a los textos, ver qué falla, saber por qué estoy poniendo esto acá, por qué aquí no va y así...

P7. ¿Cuando escribes un texto espontáneo, no académico, de 1 a 10, donde 1 es nada consciente y 10 muy consciente, qué tan consciente eres de la acentuación de las palabras?

R/ Uy no... diez... sí...

9.2 Entrevista individual Docente del curso Cultura idiomática

Anexo 8

Fecha: 29 de marzo de 2019

Responsable: Diana Patricia Echeverri

Lugar: Universidad de Antioquia

Entrevistado: Mario Alonso Aguiar Chavarría

Sexo: Masculino

Muestra: Profesor del curso de Cultura Idiomática (primer semestre del pregrado de Comunicaciones de la UdeaA)

Objetivo: Analizar las apreciaciones del profesor con relación al rendimiento académico de los jóvenes universitarios frente al tema de la ortografía acentual.

PREGUNTAS/RESPUESTAS
<p>P1. ¿Cuáles son las mayores fallas que ha encontrado en los jóvenes en el tema de la ortografía acentual?</p> <p>R/ Que, por lo general, vienen con deficiente rigor académico de la educación básica y media, por lo que tienen una mezcla de desconocimiento y descuido. No es solo que no tengan bases conceptuales, es también que no tienen el cuidado suficiente, lo que evidencia falta de exigencia.</p>
<p>P2. ¿Cuáles cree usted que son las barreras que impiden que los jóvenes asimilen bien las reglas de la ortografía acentual?</p> <p>R/ Creo que podría dividirse a los estudiantes en tres grupos: uno primero, que puede ser cercano del 20%, que saben y se exigen, y lo hacen bien; un segundo grupo que no tiene la suficiente base teórico-práctica para marcar tildes, tal vez cercano al 40%; y, uno último que no tiene oído para reconocer sílabas tónicas y que, por lo tanto, aunque tenga el conocimiento teórico, no logra reconocer dónde se encuentra el acento en la palabra.</p>
<p>P3. ¿A quién o a qué le atribuye la poca (o mucha) preparación, interés (o desinterés) de los jóvenes frente al tema de la acentuación (acentuación entendida como la acción de poner acento ortográfico en una vocal o, en una palabra)?</p> <p>R/ A la falta de exigencia en la formación básica y media. O sea, es una responsabilidad institucional, que pasa por la familia, que es la primera institución educadora y los colegios e institutos mismos donde la responsabilidad directa es de los docentes. Ahora, en interacciones con la Red de Lenguaje en época reciente, pude verificar que los mismos profesores tienen mala acentuación y pésima ortografía. Esto, por supuesto es una generalización y lo reconozco, pero puedo asegurar –por la observación directa- que una buena cantidad de docentes no tiene disciplina de la escritura y si hace escasos ejercicios, estos son de calidad cuestionable.</p>

P4. ¿Cuál es la importancia de tildar correctamente las palabras?

R/ Es la naturaleza de nuestra lengua. Otras como el inglés tienen acento más no tildes, culturalmente se ha manejado y lo hace con cierta corrección. El caso de la nuestra, tiene normas de acentuación y de tildar que facilitan saber la pronunciación de la palabra sin necesidad de una tradición en la pronunciación o un informante oral inmediato. Me refiero a que en inglés, por ejemplo, necesito a alguien que pronuncie la palabra para imitarlo, o una transcripción fonética en su defecto, y son la única manera de saber cuál es la pronunciación adecuada. El caso del español puede prescindir de esas dos condiciones porque el conocimiento de la norma de acentuación y tildes me permiten pronunciar correctamente.

P5. ¿Ha visto mejoría (en los jóvenes) en el tema de la acentuación de las palabras, después del curso de Cultura Idiomática?

R/ Después de la exigencia, claro. Pero ese es solo un curso. La corrección idiomática, en todos los sentidos depende de la disciplina y tiene que ser el empeño de los docentes de TODOS los cursos y de todo el proceso; es decir, tanto en la transversalidad del semestre como de la carrera misma.

P6. ¿Cuál cree que es la mejor estrategia para que los jóvenes comprendan, se apropien y apliquen bien las reglas de la acentuación de las palabras?

R/ Depende de las razones por las cuales no usan la lengua de manera correcta en ese sentido. Una es, si no tiene el correcto consejo académico, pues ofrecérselos; otro, si no tienen musicalidad, acercarlos a las palabras mediante estrategias como algunas músicas o ritmos musicales cuya estética depende de la coincidencia entre los bajos y las sílabas tónicas. Otra que ha funcionado bien es la multiplicación de las vocales en la palabra. Allí donde puedes triplicar o alargar la vocal sin que resulte altisonante, pues tienes la sílaba tónica.

9.3 Entrevista individual Lingüista y Profesor

Anexo 9

Fecha: 25 de abril de 2019

Responsable: Diana Patricia Echeverri

Lugar: Universidad de Antioquia

Entrevistado: José Luis Orduña (Nacionalidad: española)

Sexo: Masculino

Muestra: Profesor (Lingüista) de la Facultad de Comunicaciones de la U de A, pregrado de Filología Hispánica

Objetivo: Analizar las apreciaciones del profesor con relación al tema de la ortografía acentual.

PREGUNTAS/RESPUESTAS	
P1. ¿Cuáles son, desde su experiencia, las mayores dificultades que afrontan los universitarios en el tema de la ortografía acentual?	R/ Dado que mis estudiantes son de Filología Hispánica, los errores que se producen al usar de la tilde son pocos (especialmente, en relación con palabras monosílabas, palabras con secuencias vocálicas y palabras compuestas),
P2. ¿Cree que los vacíos que presentan algunos jóvenes en el tema de la ortografía acentual podrían corresponder a una precaria instrucción sobre el tema en la educación básica y media?	R/ Solo en parte.
P3. ¿A qué otros factores se pueden atribuir estas falencias en el tema?	R/ Sobre todo, a la nula o escasa lectura.
P4. ¿Cuál o cuáles podrían ser algunas estrategias para mitigar estas deficiencias relacionadas con la acentuación (entendida como el proceso de poner acento ortográfico en una vocal o en una palabra) en el discurso escrito?	R/ Lectura regular de literatura, prensa y textos especializados.
P5. ¿Qué consecuencias podría acarrear una incorrecta acentuación (bien sea por acción u omisión) de las palabras en la lengua escrita española?	

R/ En general, posibles problemas de comunicación y, sobre todo, desprestigio social (pues el dominio de la ortografía, incluido el uso de las tildes, es un rasgo valioso de la cultura de los individuos). En el caso de los filólogos y lingüistas, dificultad para acceder al mercado laboral.

P6. ¿Considera que sigue siendo importante la enseñanza de las reglas de acentuación de las palabras en la actualidad, teniendo en cuenta la omnipresencia de las nuevas tecnologías?

R/ Por supuesto que sí. La enseñanza de las reglas de acentuación es independiente de la tecnología. Otra cosa es que, en ciertos textos, como, por ejemplo, las conversaciones de WhatsApp, las necesidades comunicativas lleven al uso de una ortografía particular, más abreviada y relajada, propia del registro informal. Eso mismo sucede en la oralidad, en la que, a menudo, la situación nos permite hablar de una forma más descuidada (pero en otras debemos usar una lengua más acorde con la norma). El adecuado uso de la lengua, según los contextos de comunicación, depende de nuestra cultura idiomática.

P7. ¿Para usted, las ayudas tecnológicas de hoy, favorecen o desfavorecen los procesos de apropiación de las reglas de acentuación?

R/ En sí misma, la tecnología ni favorece ni dificulta esa apropiación, pues solo es un soporte de la comunicación escrita (como también lo es el papel). Como he dicho antes, la apropiación de las reglas de acentuación no depende de la tecnología, sino de la cultura idiomática del individuo.

P8. Por último, ¿cuál es su opinión general frente a este tema (ortografía acentual)?

R/ Es necesario conocer y aplicar adecuadamente las reglas referentes a la ortografía acentual (y en general de toda la ortografía), pues se trata de un rasgo importante de nuestra cultura, en concreto, de nuestra cultura idiomática como usuarios de la lengua española.

9.4 Grupo focal 1

Anexo 10

Fecha: 26 de marzo de 2019

Responsable: Diana Patricia Echeverri

Lugar: Universidad de Antioquia

Participantes:

- E1. Sexo: Femenino
 Edad: 20 años
 Estrato: 3
 Naturaleza del colegio: Privado
 Lugar de procedencia: Medellín, Antioquia

- E2. Sexo: Femenino
 Edad: 19 años
 Estrato: 3
 Naturaleza del colegio: Público
 Lugar de procedencia: Itagüí, Antioquia

- E3. Sexo: Masculino
 Edad: 18 años
 Estrato: 2
 Naturaleza del colegio: Público
 Lugar de procedencia: Girardota, Antioquia

- E4. Sexo: Femenino
 Edad: 19 años
 Estrato: 2
 Naturaleza del colegio: Público
 Lugar de procedencia: La Ceja, Antioquia

- E5. Sexo: Masculino
 Edad: 23 años
 Estrato: 3
 Naturaleza del colegio: Privado
 Lugar de procedencia: Bello, Antioquia

- E6. Sexo: Masculino
 Edad: 18 años
 Estrato: 3
 Naturaleza del colegio: Privado
 Lugar de procedencia: Medellín, Antioquia

Muestra: Estudiantes de primer semestre del pregrado de Comunicaciones de la UdeaA.

Objetivo: Analizar las apreciaciones de los jóvenes universitarios frente al tema de la ortografía acentual.

PREGUNTAS/RESPUESTAS

P1. ¿Qué entienden por ortografía acentual?

R/

E1. Pues yo pienso que es donde lleva el acento una palabra. Es como lo primero que se me viene a la cabeza.

E2. Mmmm... pues la clasificación de las palabras según la tilde y el acento.

E3. Yo pienso también que es cuando se pone el acento en una palabra. Sí, cuando se refiere a la ortografía es la buena forma de escribir y acento es donde se hace la fuerza en esa palabra, en una sílaba.

E4. Bueno, yo estoy de acuerdo con lo que dice Dilan que la parte de la ortografía es la buena escritura por decirlo así y ya lo que es el acento es como el acento más fuerte de una palabra.

E5. Para mí la ortografía acentual es saber cuándo una palabra lleva tilde o acento, pues hace poco me di cuenta o no me di cuenta, recordé que el acento no es lo mismo que la tilde, entonces me transmite la idea de que es distinguir si una palabra lleva acento o lleva tilde.

E6. Eh... Para mí la ortografía acentual es la fuerza, el tono que tiene cada palabra y en la separación por sílabas de las mismas.

P2. ¿Recuerdan cómo se sentían en el colegio cuando en sus clases de español abordaban el tema de la acentuación de las palabras?

R/

E1. Pues es que yo la verdad ni siquiera sé si en mi colegio abordamos muy bien el tema. Pues, mi colegio sí tuvo como varias falencias respecto a eso, entonces yo la verdad no recuerdo muy bien qué vimos como tal los últimos años, pues yo lo aprendí por aparte, o sea, porque me gusta tener buena ortografía y todo eso, pero yo creo que en mi colegio no nos dieron bases de eso.

E2. Bien, sí... muy bien. La verdad a mí ese tema al menos en el colegio me iba...bien. Es que no recuerdo bien porque yo pasé por muchos colegios.

E3. O sea, en mi caso yo sí me sentí súper cómodo porque en las clases, sobre todo en primaria sí eran como de separar las palabras por sílabas y también se vieron lo que eran los tres acentos que eran esdrújula, grave y aguda, entonces, pues, básicamente lo que vimos en el colegio, cuándo llevan tilde si terminan en n o s o pues las claves de eso, entonces sí tuve como un acercamiento en el colegio.

E4. Ehmmm... Por ejemplo, yo sí recuerdo mucho cuando nos ponían en la primaria a separarlas y con las palmaditas una por una y ya también lo que dice Dilan de si tienen s, si llevan la tilde acá entonces es grave, o si es aguda o es esdrújula o sobresdrújula...

E5. Bueno, yo que recuerde del colegio, me era como difícil el orden de las sílabas porque decían como que la última, penúltima, antepenúltima y yo no veía las palabras así. Para mí la última sílaba era como la primera digámoslo, entonces siempre hubo o me acuerdo que cuando yo empecé a ver ese tema de la acentuación le decían si lo lleva en la última sílaba o en la penúltima, como que me tocaba pensar al revés las palabras para poder entender finalmente dónde iba el acento y eso es como lo que recuerdo de lo que pensaba o lo que sentía cuando estudiábamos ese tema en el colegio.

E6. Eh... cuando estudiábamos acentuación en el colegio, para mí eso fue como, por decirlo así, un sueño que no recuerdo mucho porque eran cosas tan marcadas que uno tenía que aprender y con el tiempo uno dejaba de practicarlas, que ya empezaba era a acentuar las palabras por sentido común y tildarlas también por lo mismo.

P3. ¿Qué tanto les quedó (del colegio) de este tema de acentuación?

R/

E1. Como decía antes, pues yo la verdad no recuerdo muy bien que me hayan enseñado esas cosas, así que yo todo lo aprendí por mi cuenta, entonces no me quedó nada del colegio. La verdad.

E2. Mmmmm... más o menos, porque igual ese tema lo ve uno como muy a principios de primaria, así que no recuerdo mucho del bachillerato.

E3. Eee... pues a ver, pues en realidad yo creo que todo es en base a práctica, si uno no lo practica de alguna manera entonces como que se le va olvidando, claro que quedan las bases, pero ya no son de la misma manera en las que usted lo vio en ese momento, entonces yo creo que todo es con base en la práctica. Entonces que se puede decir que me quedó alguna cosita, sí, pero ya todo es como con base en la lectura, que es donde uno ve dónde lleva las tildes, los acentos y todo esto y con la lectura, como decía el compañero ahorita, como por sentido común uno clasifica las palabras, las acentúa.

E4. Bueno pues a mí sí me quedó, por lo menos yo sí aprendí, pues creo que sí retuve muy bien el tema, no sé... igual por ejemplo como hacemos aquí en la universidad con un profesor que ya lo reforzamos, pero uno se enreda un poquito porque le mete otras cosas, pero lo básico de acentuación por lo menos sí lo aprendí.

E5. Yo la teoría en el colegio, no la interioricé. Al igual que Jose, ya pues como a medida que iba avanzando el bachillerato, con lo que uno iba leyendo y con las palabras que uno se iba memorizando, ya uno sabía dónde llevan la tilde, pero como tal la regla de que si es aguda y termina en n, s o vocal, eso fue en la universidad. En el colegio, después de la teoría, por el piso porque nunca aprendí eso.

E6. En el colegio, por decirlo así, aprendí a separar las sílabas y así como ver dónde tiene el acento y tenía pues como la costumbre de tildar siempre las palabras que iban en pasado y que eran monosílabas. Entonces sí, eso fue lo que me quedó del colegio.

P4. ¿Creen que es importante abordar este tema en el colegio o solo debería hacerse en la universidad de acuerdo con la profesión que cada uno elija?

R/

E1. No, para mí ese tema es importante, pues, o sea, cualquier profesión debe saber de esto, pues es como tener coherencia con lo que copia, en cualquier profesión es igual de importante pues, hacer un balance de cualquier cosa... y si escribes algo malo, eso se va a ver como poco profesional. La ortografía es importante en cualquier carrera, así sea usted ingeniero o lo que sea, de igual manera le va a tocar escribir en cualquier momento.

E2. Pues sí, más que son como las reglas básicas, no es saber lo más profundo sino lo básico que es como la carta de presentación de uno.

E3. Pues yo digo que una persona que tiene mala ortografía es como por decirlo, alguien ordinario, pues como coloquialmente diciendo, como que no tiene un estudio, es como una persona inculta. Entonces yo creo que la ortografía es indispensable, importante porque refleja lo que en verdad viste en el colegio, lo que puedes escribir y te puedes expresar de una manera más coherente. Ya a partir de la comunicación... Creo que es indispensable.

E4. Bueno para mí creo que una persona que no tenga una profesión, pues que la tenga o no, creo que es indispensable que sepa escribir. Entonces sí se debe ver en el colegio porque igual uno a la universidad llega es como a repasar cosas. Cómo va a llegar uno a la universidad sin saber bien dónde lleva la tilde una palabra, o sea, creo que sí es como fundamental que se aprendan esas cosas y ya en la universidad llegar a reforzarlas, independientemente de la carrera que usted escoja. Porque le pueden decir: ah, ¿usted es médico? y como que ah, queda súper mal.

E5. Yo siento que es importante abordarlo en el colegio, pensaba es más como en la metodología que se utilice, en el momento en que se haga porque es que si a mí en tercero de primaria, donde yo tengo la mente en otras cosas porque soy un niño y en el colegio me van a enseñar dónde se pone la tilde, por qué llevan tilde, o qué tipo de palabras existen, a mí eso en tercero de primaria yo siento que no me va a aportar porque un niño no puede ver tan fácil el valor práctico de saber escribir bien. Posiblemente, el bachillerato sea el espacio donde se contextualice la importancia de escribir bien, de que puede haber personas que aspiren a una universidad donde es indispensable saber acentuar bien las palabras, tildarlas y también que haya estudiantes que no se identifiquen con la universidad como objetivo pero que también deben saber expresarse porque, de nuevo, si uno, digamos, se gradúa del colegio con ciertas competencias, pero entre esas competencias no está el usar bien la lengua materna en términos de escribirla bien, yo siento que no se logra el objetivo y se estaría perdiendo como el esfuerzo.

E6. Eeee, es muy importante abordar ese concepto en el bachillerato, pero también va de la mano de la práctica. El conocimiento básico, seguido de la práctica. También yo diría que, todos vamos a ser profesionales si estamos en la universidad, independientemente en la carrera que sea y por ende este debe ser un tema tan básico de la lengua. Es muy importante que también se interiorice en la universidad porque todos salimos a ejercer nuestra profesión por medio de la escritura.

P5. ¿Creen que aprendieron más en el colegio sobre este tema o ahora que están en la universidad lo han asimilado mejor?

R/

E1. Obviamente aquí en la universidad. En la universidad aprende uno cosas nuevas y también me he dado cuenta que, lo que creía saber, en realidad no es casi nada comparado con lo que hay de fondo.

E2. Sí, acá en la universidad lo he asimilado mejor.

E3. Igualmente, sí, porque acá en la universidad como ya le meten más cosas, no más teoría, sino que como usted ya tiene la capacidad crítica de saber cómo tiene que ser esta cosa y la otra, entonces ya usted como que asmilla que así deben ser las cosas, entonces le meten a uno los conceptos que pueden complementar lo que uno ya sabe del colegio, entonces yo creo que pueden ahondar más en la universidad.

E4. Bueno, igual yo creo que uno acá en la universidad sí lo refuerza más porque igual en el colegio le enseñan a uno pues como lo básico.

E5. Yo también comparto el concepto de que uno en la universidad lo asimila más, hablo desde mi propia experiencia, incluso en una de las materias llegamos a tener un parcial de eso y para mí fue muy fácil entender ya como qué tipos de palabras existen, cómo se numeran las sílabas y qué reglas hay. Y cuando uno, desde su propia experiencia, digamos, simplifica los conceptos de una manera de pronto más fácil de lo que le puedan enseñar en el colegio, lo interioriza más fácil y yo siento que, en este espacio de la universidad, uno puede aprender mejor esa enseñanza.

E6. Sí, yo pienso que en la universidad uno llega a interiorizar más esos conocimientos, como por ejemplo en nuestro caso que estamos estudiando comunicaciones y en este primer semestre uno siente que, con esas bases va a avanzar en toda la carrera, entonces siempre es como con la mentalidad de la ortografía, viéndolo como un aporte para poder desarrollar todos los trabajos de la universidad.

P6. ¿Consideran que este tema es muy complicado de aprender por tantas reglas que maneja o es fácil y solo es cuestión de práctica?

R/

E1. Pues sí tiene muchas cosas que uno tiene que tener en la cabeza que, o sea, considero yo que de la única manera que uno se las puede aprender es practicando.

E2. Sí, es muy complejo pero lo único que le ayuda a uno es la práctica.

E3. Yo efectivamente comparto con las dos compañeras anteriores, la práctica hace al maestro y también hay ciertas reglas o excepciones que de pronto te pueden confundir y eso hace difícil la cosa, pero todo es con práctica.

E4. Eh, bueno, yo pienso que uno como pensar tanto en los conceptos no es bueno, es más fácil llegar a la práctica y así se entienden mejor.

E5. Yo creo que eso va más del método de enseñanza porque a pesar de que puede ser difícil para uno de pronto en el colegio distinguir las palabras, acordarse de las reglas y relacionarlas con el tipo de palabras que existen, va más del método que le enseñen. Yo siento que, de nuevo, si a uno en el colegio, en bachillerato que es un espacio más, digámoslo, elaborado que la primaria, abordan este tema, lo aborda de una manera correcta el profesor, eso puede dejarse listo desde esa época y de ahí en adelante ya recurrir a

lo que dicen los compañeros en términos de práctica, también la lectura, porque es importante también de algún modo uno saber la teoría y las bases de cómo tildar o acentuar una palabra, pero también ejercitarse desde la lectura porque cuando uno ve un término desconocido o ve varios términos de manera repetida en un texto, interioriza y sabe que una palabra siempre va a llevar tilde y posiblemente leyendo también se dé cuenta que hay unas que no la llevan así uno marque el acento a la hora de hablarlo, entonces siento que es esa mezcla de las dos cosas: método y práctica.

E6. Yo siento que el concepto en sí es muy fácil de aprender, ya va ligado de la práctica y de la lectura.

P7. ¿Considera que la tildación de las palabras es un adorno del lenguaje o realmente es importante?

R/

E1. Yo creo que es importante, pues no sé, pero es que como ya me han enseñado como a tildar, como que ya lo considero importante, pero la verdad no sé muy bien...

E2. Pues no sé tampoco, porque igual todas tienen acento. Pues yo creería que de pronto es importante para diferenciar algunas en el caso de la diacrítica. Ahí creo que sí es importante porque hay palabras que tienen diferente significado, sin embargo, aun en la diacrítica, por la presentación uno ya sabe para qué la está empleando, como TU... Es que no sé...no, no sé.... Dilan....

E3. Yo la verdad no me había puesto a pensar eso, pero yo creo que es importante porque por algo se está poniendo, no es un accesorio, sino que.... no, es que no tengo como palabras para expresarlo, digamos que es como una interiorización.

E4. Emmm... Creo que sí es muy importante porque realmente creo que hay palabras que se pueden escribir de las dos formas porque como ellos decían, pueden tener significados diferentes, entonces obviamente para saber diferenciarlas tiene que marcar tilde para saber cuál es cuál, entonces para mí sí es importante, para mí no es un adorno ni nada.

E5. Pues en mi caso particular, entiendo la función de las tildes desde cómo funciona el español, porque cuando yo me enteré estando en el colegio que en el inglés no había tildes, me encantó porque yo decía: no importa cómo uno lo diga o cómo lo escriba, no va a haber ese error a la hora de escribir *Comunicación* sin tilde (Comunicacion) que uno la ve y posiblemente le transmite a uno la idea, pero a la hora de leerlo si no lleva la tilde pues no va a sonar igual. Entonces no creo que sea de importancia, o de adorno, o de que la lleve o no, sino que es la estructura del idioma, que a su vez me imagino que tiene muuuucho tiempo de historia para atrás, pues porque el español ni siquiera es propio de esta región geográfica, sino que lo trajeron los españoles, ellos con sus propias reglas, con su propia Academia de la Lengua, y es una herencia, pero como por importante o no, pues no lo veo por ese lado sino más por la estructura y porque forma parte de lo que es la Lengua Española.

E6. A ver, yo vería la tildación como un asunto muy importante por el hecho de que las palabras tildadas tienen la diferencia de las palabras que no se tildan en cuanto a significados si son similares.

P8. ¿Por qué creen que este tema causa algo de dificultad en las personas?

R/

E1. Pues no sé, de pronto por la falta de interés, entonces cuando uno no tiene interés en una cosa, no la quiere ni aprender, o bueno, como no le interesa pues no ve la necesidad de llegar a eso y por eso les da dificultad y no sé, también por todas las reglas que eso tiene. O sea, de pronto es complicado porque es muy amplio y es como muy complejo y ya...

E2. Uno, por la falta de interés, de atención y que nosotros nos movemos, pues por acá, o en el mundo en general por los celulares y uno en un chat escribe como muy inmediato, rápido y no se fija como si tiene acento o no, por ejemplo, cuando uno escribe *Q'* por *Qué*.

E3. Yo creo que es por la falta de práctica pues porque pudieron haberlo visto pero no lo pusieron como en práctica entonces les genera como dificultad eso.

E4. Para mí, puede ser una falta de interés porque hay gente que le gusta leer, o hay otros que les gusta estar escribiendo, pero también creo que es cuestión del fuerte que uno tenga, por ejemplo, no todas las personas son buenas para escribir, pero sí son buenas para los números o hay otros que sí son buenos para escribir, pero no son buenos para los números, entonces es básicamente como eso, como la habilidad que uno tenga.

E5. Yo siento que el tema como con la acentuación y la enseñanza, tiene dos puntos: primero, el método que se utiliza para enseñarlo y no se me ocurre uno particular que yo pueda decir que es el adecuado como para que uno interiorice y se le quede grabado cuáles son las reglas de acentuación, y por el otro, siento que por el valor práctico. No sé si sea específico de la cultura colombiana o en general todos los países latinoamericanos tengamos el mismo problema con las tildes, sin embargo, siento que eso se pierde porque como cuando hablamos no nos preocupamos si una palabra lleva la tilde en X o Y lugar, sino que simplemente hablamos y la gente nos entiende y ese es el objetivo, pues entonces ya la lengua escrita queda en un segundo plano y por ende a la gente le importa menos porque si yo hablando y hay analfabetas funcionales que no tienen ni idea sobre cómo se lee o cómo se escribe, pero se comunican y les entienden, entonces qué les importa dónde se pone la tilde o en cuál palabra.

E6. Yo digo que es cuestión de costumbre porque sí, mucha gente escribe, por decirlo así, por escribir y también con el autocorrector de los celulares, la gente se mecaniza de lo que está escribiendo, creyendo que puede seguir con el mismo método.

P9. ¿Qué es lo más difícil del tema de la ortografía acentual?

R/

E1. O sea, de cuándo lleva tilde y cuándo no, a veces se me olvidan mucho como las reglas y todo eso, entonces yo pienso que hay tilde y en realidad no hay ninguna tilde, pero es como en casos muy raros, no como con las palabras así como más normales, sino como: *organizándose*, *preparándose* y así.

E2. No sé...

E3. Yo creo que las excepciones a las reglas, por ejemplo, obviamente están todas las reglas que cuando lleva esto o termina en esto, es de esta característica la palabra, pero hay ciertas excepciones que se saltan

esa regla y ahí es donde uno se confunde, entonces yo creo que es como la dificultad que se puede presentar ahí como en la enseñanza.

E4. Bueno, para mí hay algunas palabras que las tildo y creo que tienen el acento en una parte, pero lo tienen en otra parte, entonces es como eso, también mucho lo que dice Dilan que: ah es que si termina en N, en S o vocal pero hay una excepción a eso, entonces uno se confunde y uno dice como qué...

E5. Para mí también siento que lo más difícil dentro del proceso de acentuación, son las reglas y que esas reglas se unen a conceptos como el tipo de palabras, entonces una palabra es aguda porque lleva el acento en la última, pero lleva tilde si... entonces siento que, añadido a lo que hablaba ahora del valor práctico, cuando uno es práctico, ponerse a descomponer las palabras en cuántas sílabas tiene, en alargar la sílaba para ver si finalmente sí es ahí donde tiene el acento, confundirse si el acento es lo mismo que la tilde, entonces, siento que alrededor hay como muchos conceptos que se unen, pero que unirlos y aplicarlos, enreda a la persona y por eso se pierde ese valor práctico y finalmente termina, no sé, afectándose la escritura del idioma.

E6. Bueno para mí sí diría que los hiatos y los diptongos, así como la teoría de estos porque son muy parecidos y entonces uno puede estar diciendo que es un diptongo pero resulta que es un hiato y siento que eso me confunde.

P10. ¿Cómo creen que las personas que no asimilan bien este tema podrían hacerlo? ¿Cuál sería la estrategia?

R/

E1. Una buena enseñanza.

E2. Práctica.

E3. Yo creo que uniendo las dos: una buena enseñanza y la práctica es básicamente lo que comprende todo para uno aprender las cosas. Entonces, práctica y enseñanza.

E4. Emmmm... Para mí es tener un buen método de estudio y llevarlo a la práctica. Porque igual uno puede escoger, pues porque hay muchos, entonces escoge uno y si no le funciona bien, o sea, al llegar a la práctica, ve que no le funciona entonces como estar mirando cuál le sirve. La percepción de todas las personas no es la misma, entonces a mí me puede funcionar cierto método, pero a otra persona le puede funcionar otro, entonces es como eso, escogerlo bien, y ya...

E5. Yo también siento que está relacionado con el método, no sé cuál pueda ser el adecuado, pero siento que es cuestión de cómo se enseña y, después de interiorizado o de explicado el concepto, llevarlo como a la práctica, es decir, palabras que uno normalmente utiliza en la vida cotidiana y a esas palabras hacerles el análisis de la teoría, de tal manera que uno pueda entender cómo se aplica, podría ser una de las ideas, pero siento que va más con el método y también lo que dice Dayana, de la práctica del estudiante porque a uno le pueden enseñar muy bien un concepto pero si a uno no le importa, o no lo pone en práctica, pues termina haciendo que el profesor haya hecho una excelente explicación pero que nada que ver.

E6. Yo creo igual, que el método tiene bastante influencia en el aprendizaje, pero diría que en caso de que algún método que dé algún profesor, no llegara a ser como lo suficientemente claro, diría que acudiría a la tecnología con los tutoriales en internet, como los tutoriales para niños, que este es un tema muy básico y lo explican como para los niños, pero uno lo puede entender a la manera de uno.

9.5 Grupo focal 2 y experimento

Anexo 11

Fecha: 7 de mayo de 2019

Responsable: Diana Patricia Echeverri

Lugar: Universidad de Antioquia

Participantes:

- E1. Sexo: Masculino
 Edad: 18 años
 Estrato: 1
 Naturaleza del colegio: Público
 Lugar de procedencia: San Pedro de los Milagros, Antioquia

- E2. Sexo: Femenino
 Edad: 18 años
 Estrato: 1
 Naturaleza del colegio: Público
 Lugar de procedencia: Santo Domingo, Antioquia

- E3. Sexo: Masculino
 Edad: 21 años
 Estrato: 2
 Naturaleza del colegio: Público
 Lugar de procedencia: Girardota, Antioquia

- E4. Sexo: Masculino
 Edad: 20 años
 Estrato: 4
 Naturaleza del colegio: Privado
 Lugar de procedencia: Medellín, Antioquia

- E5. Sexo: Femenino
 Edad: 24 años
 Estrato: 2
 Naturaleza del colegio: Privado
 Lugar de procedencia: Medellín, Antioquia

- E6. Sexo: Femenino
 Edad: 18 años
 Estrato: 3
 Naturaleza del colegio: Público
 Lugar de procedencia: Yarumal, Antioquia

Muestra: Estudiantes de primer semestre del pregrado de Comunicaciones de la UdeaA.

Objetivo: Analizar las consecuencias de una inadecuada aplicación de la ortografía acentual.

PREGUNTAS/RESPUESTAS

Inicialmente se les entrega a los estudiantes tres pares de frases que se diferencian únicamente por la tilde, y se analiza cada una en función de su significado.

F1. El té ayuda a dormir / Él te ayuda a dormir

R/

E6. Pues la primera hace referencia a algo o a alguien, mientras que la segunda se refiere específicamente al té, pues la diferencia está en las tildes, en la acentuación.

F2. Bajo la mesa de noche / Bajó la mesa de noche

R/

E1. En la primera se refiere a que hay algo bajo la mesa de noche, hace referencia a que algo o alguien se encuentra debajo y la otra puede ser que movió la mesa de noche, o que la corrió de algún lugar y como tiene tilde indica una acción.

F3. Trabajó para mi familia / Trabajo para mi familia

R/

E3. La diferencia es que, en una, el sujeto está como primera persona y en la otra hablan de otra persona (tercera persona)

E6. Una está en presente y la otra está en pasado.

P1. ¿Qué sucedería si yo quiero expresar estos mismos mensajes, pero no les pongo la tilde?

R/

E3. Cambia el significado

E4. Sí, se da una interpretación errónea.

E5. Está abierta a la interpretación de la persona que los lee.

E1. Las diferentes interpretaciones pueden ser varias porque como no se hace énfasis en realmente qué es lo que se quiere expresar, entonces puede tener significados ambiguos que, de cierta manera son válidos, porque es el lector quien da el significado a la oración, independientemente de que quien la haya escrito quiera o no, transmitir ese mensaje. Cuando las oraciones no se acentúan de manera correcta, como debe de ser, tienen una interpretación completamente distinta a la intención con la que uno realmente la escribió, entonces, si la persona la interpreta de otra manera, es válido porque uno no la escribió de manera correcta.

Luego, se les da una frase para que la analicen y expresen lo que entienden de ella.

F4. Todos tenemos que comer, pero no todos tenemos qué comer.

R/

E6. Pues que el comer o el alimentarse es una necesidad de cada persona, pero que no todos tenemos los mismos recursos o la misma facilidad para poder alimentarnos. Entonces hay unas personas que, si no tienen comida, no se alimentan, sin embargo, es una necesidad de cualquier ser humano.

E5. Sí, primero se refiere como al verbo de tener, de necesidad, entonces todos tenemos la necesidad de comer, pero el otro qué, con tilde, se refiere al objeto, o sea a la comida.

E4. Sí, la primera oración indica una necesidad fisiológica que tenemos todos, que es la necesidad de alimentarnos para poder subsistir, y la segunda, indica que no todos podemos obtener los mismos recursos y algunos carecen de alguna comida eventualmente.

E3. Como ya han dicho mis compañeros, y como dice la frase, todos tenemos que comer porque es una necesidad del cuerpo, de consumir algún alimento para poder tener energía y poder tener vida y ya en la otra parte de la oración, nos hablan de que no todas las personas tienen con qué alimentarse.

E2. Como ya lo han dicho todos, la primera parte se refiere a que todas las personas tienen la necesidad de alimentarse, y la segunda, que no todas las personas tienen con qué suplir esa necesidad.

E1. Concuerdo con todos mis compañeros, la primera parte hace referencia a esa necesidad que tenemos de alimentarnos y la segunda se puede entender como que no todas las personas tienen con qué suplir esa necesidad.

P2. ¿Por qué creen que es posible comprender el mensaje anterior, a pesar del juego de palabras?

R/

E1. Por la acentuación que tiene el 'qué', o sea, creo que a todos nos han inculcado esa parte de la acentuación, entonces en ese sentido, podemos decir que ese 'qué', hace la diferencia, a pesar de que se manejen los mismos términos.

E4. Sí, como se dijo anteriormente, nos han recalcado lo importante que es marcar la acentuación en ciertas oraciones y cómo decirlas para que la interpretación sea realmente la correcta. Porque si se leyera sin una adecuada acentuación, la persona tendría que tener una contextualización para poder interpretarla.

E1. Al no tener la acentuación sería contradictoria la oración porque sería: Todos tenemos que comer, pero no todos tenemos que comer, o sea, sería una contradicción donde la segunda frase estaría contradiciendo lo que ya se dijo en la primera.

En otro ejercicio, se les muestra una imagen que corresponde a una de las siguientes opciones y deben elegir cuál sería la escritura correcta, de acuerdo con lo que ven en la imagen:



F5. Madre, debo disfrazarme de gotica / Madre, debo disfrazarme de gótica

R/ Todos coinciden en afirmar que la opción correcta es la segunda.

P3. ¿Qué sucede si la niña le lleva el mensaje a su mamá sin tildes?

R/

E6. La van a disfrazar de una gota (todos ríen al unísono)

P4. ¿Cómo se podría expresar un mensaje correctamente, sin alterar el significado?

R/

E3. Yo diría que buscando de pronto sinónimos de la palabra que puede crear confusión y buscar entonces un sinónimo que sea más preciso, para que a la hora de leerlo no se genere una malinterpretación.

E1. Yo creo que en ese punto es muy importante tener en cuenta que hay palabras que, aunque se escriben de igual manera, la acentuación, es decir, la tilde, hace una diferencia en cuanto a su significado. Entonces es importante tener en cuenta esas palabras porque a la hora de expresar una idea, yo puedo recurrir a una de esas dos palabras, pero me van a dar un significado completamente diferente.

E6. También tiene que ver el aspecto de la puntuación, también la acentuación y todo ese tipo de cosas que hacen que, de pronto, el mensaje no llegue a un receptor, como yo quería que llegara, puede que cambie mucho el significado y que la otra persona lo interprete de otra forma. Entonces hay que tener muy en cuenta todo eso al momento de escribir.

Posteriormente, se les mostró una imagen con un mensaje y se les dijo:

F6. Un joven mandó el siguiente mensaje, acompañado de una foto a sus compañeros y ellos malinterpretaron el mensaje y lo insultaron. ¿En qué falló?



Compañeros, me toco solo en el cuarto

R/

E6. En la tilde, le faltó la tilde en tocó.

E4. Porque la interpretación de los compañeros de lo que él les estaba compartiendo es que él practicaba el onanismo.

E5. Sí, porque ahí se refiere a que se toca él solo. (Risas)

E1. En ese punto hay que tener presente que ahora, saliéndome un poquito del tema, muchas veces las redes sociales y la manera en la que ya nos comunicamos, que es de manera virtual, como estamos acostumbrados a que ciertas palabras nos las corrija el autocorrector, probablemente, él escribió de corrido y no se fijó que la palabra llevaba tilde para poder que el significado se entendiera tal cual él quería expresarlo, entonces creo que ahí también eso, directa o indirectamente, tiene mucho que ver con la manera en que nosotros escribimos.

P5. ¿Cómo podemos evitar estos malos entendidos en nuestra vida cotidiana?

R/

E6. Pues a mí me parece que, o sea, yo en este primer semestre me he dado cuenta que, la puntuación y la acentuación son demasiado importantes porque cambian muchísimo el significado de las frases y de todo texto escrito.

E5. Sí, como poner mucha atención en la puntuación y en la acentuación para que las personas puedan leer bien como el sentido que uno le quiere dar a las palabras y también lo que decía Santi del celular que mucha gente escribe como a la loca y lo mandan de una, entonces es como tomarse el tiempo de leer y saber si lo está escribiendo bien.

E4. También la parte de la acentuación, debe tener en cuenta las palabras que acompañan a los verbos o a las palabras acentuadas porque también ellas influyen en el significado de las oraciones o lo que uno quiera expresar.

E3. Bueno, pues al igual que los compañeros, pienso que también es muy importante tener en cuenta la acentuación y la puntuación, ya que hay diferentes palabras que significan lo mismo, lleven tilde o no, entonces me parece que es algo importante. También considero que tener en cuenta los significados de las palabras porque a veces tienen doble significado o connotan otra cosa distinta, por lo que se puede generar una interpretación diferente de lo que se quiere decir.

E2. Bueno, reiterando lo de mis compañeros, la acentuación y la puntuación son muy importantes y también el hecho de irnos desligando de que ya estamos automatizados, por ejemplo, en el caso de las redes sociales usted escribe por que y no le pone tilde pero usted sabe que el otro le va a entender y le va a contestar, entonces yo propongo escribir con conciencia y saber si estamos escribiendo bien y por qué estamos poniendo esta tilde o por qué no se pone y así...

E1. Aparte de todo lo que han mencionado mis compañeros, creo que también podríamos recurrir a buscar en el diccionario el significado de las palabras para mirar cómo se escriben de manera correcta. Nunca es tarde para aprender. Hay personas que probablemente no tuvieron acceso a la educación y creen que las palabras se pueden escribir de cualquier manera, entonces creo que recurrir al diccionario y más en este tiempo cuando estamos tan inmersos en la digitalización, donde escribir un texto, un párrafo o un mensaje, puede ser que tengan significados ambiguos, entonces a partir de todo lo que han dicho mis compañeros, es importante tener presente este punto.

P6. Después de los ejercicios que trabajamos, ¿Cómo puede afectar una mala utilización de las tildes, un mensaje?

R/

E6. Cambia completamente el significado porque por ejemplo yo escribo por qué y realmente quiero es decir el de explicación o sea porque, entonces hay que tener muy en cuenta esto pues si bien uno hablando hace la acentuación, al momento de uno escribir, se complica si no se marca esa diferencia de lo que quiero decir, para que la persona que lo vaya a leer, lo entienda.

E5. Sí, porque como decía Mateo, hay palabras que tienen doble sentido, doble significado, entonces para que la otra persona sepa uno a qué se está refiriendo en el momento, pues tener en cuenta la acentuación y que las personas no puedan interpretar lo que ellos quieran y se convierta en algo negativo, sino simplemente como dar el mensaje correcto.

E4. Yo creo que en el momento de escribir es fundamental acentuar porque puede cambiar totalmente la significación de lo que queramos no solamente decir, sino de las oraciones que realmente queremos expresar.

E3. Las tildes son muy importantes porque fácilmente se puede caer en el error de malinterpretar lo que quiere decir un término, así como 'él', cuando lleva tilde hace referencia a un pronombre y cuando no lleva tilde es un artículo, entonces aquí se puede tener una confusión de lo que me quieren decir, por eso es muy importante para no caer en errores de significado.

E2. Las tildes son muy importantes porque una tilde puede cambiar completamente el significado de una palabra, de una frase, y de un contexto porque no es lo mismo decir: mama ya, a decir mamá ya. Son cosas completamente diferentes entonces es muy importante ser conscientes en el uso de estas para poder comunicarnos bien con los demás.

E1. Retomando la parte que mencionaba Yurian, nosotros cuando escribimos un texto, una oración, un párrafo, al leer, el lector se contextualiza acerca de lo que nosotros estamos escribiendo, entonces las tildes en este caso cumplen una función muy importante porque si no las ponemos donde deben ser, se presta para que el lector interprete las cosas de manera diferente a como uno quiso que las interpretara. En este punto cabe resaltar que el lector está abierto a las interpretaciones, entonces sería importante que las tildes sí estén bien puestas.

P7. ¿Cuáles creen que serían las consecuencias de una incorrecta acentuación de las palabras?

R/

E6. Cambia por completo el significado.

E5. Sí, porque le da a entender a las personas otras cosas. Digamos, si yo escribo mal: bajó la mesa de noche, yo estoy pensando, ¡ah, la bajó al segundo piso!, pero si me están tratando de decir que busque algo debajo de la mesa, no lo voy a captar.

E4. Cambia la significación de la oración.

E3. Sí, cambia la significación de la oración, por ejemplo, en este caso que teníamos *trabajo para mi familia* y *trabajó para mi familia*, nos hacen referencia a que en este momento trabaja para su familia y en el otro caso él trabajó para su familia, entonces es importante la tilde porque se puede caer en errores de significado.

E2. Las consecuencias serían la mala interpretación a la que se puede llegar cuando no tildamos bien, ya que cambia el significado y me pueden estar queriendo decir una cosa, pero si hay una mala tildación, yo interpreto otra.

E1. Sí, concuerdo con lo que dicen mis compañeros que se presta para una interpretación diferente a la intención que uno tenía al momento de escribir el mensaje.

P8. ¿Por qué creen que algunas personas no se interesan por aprender las reglas de acentuación de las palabras?

R/

E6. Yo creo que las personas estamos más en función de la comunicación directa, cara a cara, y hablando uno no acentúa, uno no dice: ‘por qué, con tilde’. Entonces, creo que, a veces, puede pasar desapercibido y no le encuentra importancia, hasta que uno se enfrenta a escribir, a hacer textos y ahí se da cuenta de la necesidad de acentuar para que no cambie el significado de lo que se quiere expresar y las personas puedan entender el mensaje que se quiere transmitir. Pienso que como todo el tiempo estamos hablando y no necesitamos poner tildes para hablar, deja de ser importante para algunas personas.

E5. Yo creo que hay personas que, primero no tuvieron la oportunidad de tener acceso a esa información, digamos que, si alguien no tuvo muy buena educación, obviamente no va a saber tildar muy bien, acentuar, o puntuar, pero otras personas no sé si es falta de atención o, simplemente piensan que las personas van a obviar las tildes en un texto y sin ellas lo van a entender. También pensaría que es falta de atención al leer, que no se dan cuenta de dónde llevan acento las palabras.

E4. Yo también pienso que, desde la ignorancia, ellos piensan que son obvios en lo que dicen y son claros en los mensajes que transmiten, pero si no se acentúa correctamente pues.... Ellos tienen el imaginario de que los demás los van a entender sí o sí, y se quedan con eso. No son claros al especificar qué es lo que quieren transmitir o qué es lo que quieren decir porque hablan totalmente desde la ignorancia.

E3. Pues yo pienso que en general no se le ha dado como mucha importancia a las palabras, entonces la gente suele utilizar la lengua así como así, por lo que han aprendido empíricamente, pero la sociedad no

se ha encargado mucho de recalcar la importancia que tiene la palabra y que podemos caer en significados erróneos cuando las utilizamos mal, entonces pensaría que puede ser por esa cuestión porque no hay una verdadera apropiación cultural por parte de la lengua, entonces la gente piensa que ya cumplió lo básico, o lo que les enseña el contexto, pero no hay algo más trascendente que eso y por ello no se le da importancia.

E2. Yo pienso que la educación también tiene mucho que ver porque en muchos colegios o bueno, en el sistema educativo, solo se enseñan los conceptos de tildes, palabras agudas, graves y así, pero a usted no le dicen por qué, cuándo debe o por qué no debe (tildar)... Yo, personalmente, solo vine a entender por qué se tildaban los porqués ahorita en el primer semestre porque yo no tenía ni idea cuándo se separaban, cuándo iban juntos, cuándo con tilde o no.... Y me parece que también desde la educación básica se debería hacer más énfasis en eso y que uno también puede llegar a pensar que ese tema no va a ser útil o que no lo va a necesitar porque uno no va a escribir grandes tratados, entonces creo que esas pueden ser las razones.

E1. Sumado a lo que dicen mis compañeros, está el hecho de que el interés también está asociado al contexto en el que se mueven las personas, por ejemplo, si una persona no tuvo acceso a la educación, para ellos va a ser muy fácil utilizar todas las palabras de igual manera porque dan por hecho que la otra persona va a entender lo que él está pensando y lo que le está tratando de decir. Entonces, creo que el contexto también juega una parte muy importante en eso. Miremos un ejemplo muy sencillo con nosotros los estudiantes: para nosotros es muy importante este tema porque a la hora de realizar un trabajo escrito, y más nosotros como comunicadores que debemos dar el mensaje de manera correcta a las demás personas. Así que no va a ser igual que una persona que venda frutas en el centro. Y no me refiero a que la otra persona sea menos o más que nosotros, sino que el contexto en el que nos movemos es completamente distinto, por ende, el interés también va a ser diferente.

P9. Por último, y después de lo que hemos visto y analizado hasta el momento, ¿qué piensan ustedes en la actualidad de la ortografía acentual?

R/

E6. Importantísima (se ríe), porque cambia por completo el sentido de cualquier palabra, cualquier sentido de una oración.

E5. Sí, igual yo siempre pensé que era importante (se ríe) porque a mí sí me ha gustado mucho como aprender las tildes y eso. Cuando leo, trato de poner atención en dónde las ponen los editores, que son las personas que más saben, como para yo tenerlo en cuenta y ver el sentido que le quieren dar a las palabras y las frases. Hay que también saberlo aprender (el tema), para poder dar los mensajes correctamente.

E4. Es totalmente de vital importancia el hecho de acentuar bien y saber dónde marcar la acentuación en las palabras para que se dé una correcta interpretación entre lo que uno quiera decir, lo que quiera dar a entender, con la recepción del mensaje claro y conciso.

E3. Yo pienso que es muy importante, aunque es algo tan mínimo, que la gente podría llegar a pensar que una tilde no le puede cambiar mucho el significado de una palabra, pero en verdad lo hace. Por lo tanto, pienso que utilizamos muy mal la lengua y ahí es donde se pueden generar discrepancias en la

comunicación que tengamos con los otros. Por tanto, es necesario ser precisos para poder dar una buena transmisión de un mensaje.

E2. Pienso que es muy importante porque cambia el significado de una frase, del contexto. De hecho, siempre me ha parecido muy importante saber usar bien las tildes.

E1. Es importante porque hoy en día es mucho más evidente que hemos ‘maltratado’ nuestro idioma, hemos llegado a abreviar palabras para referirnos a algo, entonces es importante que nos demos cuenta de esa acentuación porque hoy en día ya estamos escribiendo por escribir y no nos tomamos el tiempo de mirar si realmente lo que estoy escribiendo tiene sentido y la otra persona lo va a entender tal cual nosotros lo pensamos porque una cosa es lo que uno piensa, y otra, lo que uno escribe. En ese orden de ideas, al no hacer un buen uso de la acentuación, se prestaría para que las interpretaciones de la otra persona a la que nosotros le entregamos el mensaje, sean ambiguas y difieran de las de nosotros y obviamente está abierta la interpretación siempre y cuando no se haga buen uso de la acentuación.

P10. Por último, algunos de ustedes han sido reiterativos y han mencionado el asunto que tiene que ver con la tecnología y claro, no podemos ser ajenos a este tema que permea nuestra realidad, es por ello, que se me ocurre una última pregunta y es ¿creen que la tecnología favorece o desfavorece los procesos de apropiación de la acentuación?

R/

E6. En parte y parte, me parece que favorece y también desfavorece porque si uno se pone a investigar, hay muchos libros electrónicos y materiales que uno puede leer, es decir, todo está al alcance de la mano para que puedas entrar y buscar tildes, acentuación, etcétera, y te va a aparecer absolutamente todo, simplemente es que tú lo deicidas y quieras entrar a navegar sobre esos temas. Pero, hay otra parte y es el facilismo que también nos da la tecnología por el simple hecho de que yo cojo y escribo y se me corrige todo automáticamente y yo no me entero de qué corrigió, por qué lo corrigió, pero sé que está bien escrito, entonces lo mando y ya.

E5. Como decía Mariana, hoy en día tenemos mayor acceso a ver cómo se escribe cada palabra y también me pueden decir cómo se puede escribir, si tiene tilde o si no y en este punto favorece porque la gente puede investigar más fácil. Pero en cuanto a otro asunto, digamos que yo quiero mandar un mensaje por el celular y escribo plano y no le pongo nada de acentuación porque sé que el celular me lo va a corregir, es como volver a la gente perezosa porque entonces yo no necesito saber en dónde va la tilde porque igual el celular me lo va a corregir y la gente no sabe si se lo corrigió o no. Entonces, por un lado, puede ser favorable, pero también desfavorable porque la gente no le pone mucha atención al tema. Además, si yo estoy hablando por WhatsApp y necesito que me respondan rápido, no me estoy fijando si una palabra lleva tilde o no, entonces yo lo mando y la gente lo interpreta como quiera.

E4. Yo también opino lo mismo, en parte porque en la era de la inmediatez electrónica en la que estamos y, donde tenemos al alcance la información de inmediato, nos favorece si lo que queremos es buscar sobre la ortografía acentual, sin embargo, también es desfavorable porque los correctores nos han facilitado la vida al corregir lo que escribimos y uno lo comparte, pero, aun así, puede tener muchos errores que uno no se imagina, porque por ejemplo, Word a veces te acentúa palabras en los documentos, que no deben

acentuarse. Es así como no debemos confiarnos de la tecnología y se trata pues de revisar conscientemente las cosas que uno escribe, antes de enviarlas.

E3. Yo también pienso que un 50/50, pues tenemos mucha facilidad para encontrar recursos en cuestión de escritura, tenemos acceso a muchos diccionarios y textos que nos enseñan cómo acentuar y como todo se ha vuelto tan electrónico, entonces todo se ha vuelto muy fácil y muy inmediato, pero esta inmediatez también trae problemas porque como los mensajes son transmitidos tan rápido, y uno quiere una retroalimentación también rápida, simplemente escribe a la loca y como ahí está el corrector, entonces, yo escribo, él me corrige y yo mando. Pero incluso uno a veces copia tan a la carrera, que ni siquiera al mismo corrector le da tiempo de sugerirte si está bien escrita la palabra o no y tú mandas el mensaje así. Entonces, a pesar de que tenemos esa facilidad de abrir una página y buscar si la palabra está correcta o no, pues también esa misma facilidad nos ha hecho despreocupar del asunto. Y como ya todo es electrónico, entonces las personas prefieren escribir digitalmente, que no manualmente y esto les evita incurrir en abundantes faltas ortográficas.

E2. Yo también pienso que va como por mitad y mitad porque en internet tenemos acceso a toda la información y también pensamos que todo lo que está en internet es correcto y muchas veces uno copia y pega una frase y puede estar mal acentuada, pero como está en internet, uno dice: ah no, eso debe ser así, y no. Yo digo también es que nos apropiemos de nuestros escritos y mirar así sea una palabrita y mirar si lleva o no lleva tilde y por qué y cómo se va a interpretar. Y frente al tema de las redes sociales, pensamos que todo es una obviedad, entonces si yo le mando un mensaje a cualquiera, mal escrito, pensamos que el otro lo va a entender igual. Se trata pues, como de ser un poquito más consiente de eso.

E1. Considero que las TIC han traído consigo nuevas formas de relacionarnos y comunicarnos con los demás, y en ese sentido, nos favorece y nos desfavorece. Nos favorece en el sentido en que nos brinda herramientas a las que nosotros podemos acudir para buscar, por ejemplo, palabras desconocidas, está Google e incluso el mismo autocorrector te da las diferentes formas en las que se escribe una palabra. Pero está en nosotros, como personas que ya nos estamos dejando influenciar por los medios y por las nuevas tecnologías, saber o por lo menos tomarnos el tiempo de conocer por qué la palabra se escribe o no de esa manera. Creo, también, que nosotros a la hora de comunicarnos, haciendo uso de estos medios, escribimos un mensaje y lo enviamos a la carrera porque no nos detenemos a sentarnos y mirar si realmente la otra persona va a entender mi mensaje, como yo se lo quiero expresar. Y creería así, que es más lo que nos desfavorece porque nos vuelve perezosos y hace que escribamos una palabra siempre mal porque el autocorrector siempre nos la va a corregir y no aprendemos nunca a escribirla correctamente. Entonces creo que eso se ha vuelto tan rutinario que las tecnologías ya nos hacen mucho más fácil tener que comunicarnos y ya me acostumbré a que me autocorrijan las palabras y yo no me tomo el tiempo de saber si es válido o no, lo que me están corrigiendo.

9.6 Entrevista individual escritor.

Anexo 12.

Fecha: 16 de mayo de 2019

Responsable: Diana Patricia Echeverri

Lugar: Correo electrónico

Entrevistado: Fernando Ávila

Sexo: Masculino

Muestra: Experto en ortografía y, especialmente, en temas de acentuación. Actualmente, es el representante colombiano de la Fundación del Español Urgente, Fundéu BBVA. Ha sido el Defensor del Lector en el periódico El Tiempo.

Objetivo: Conocer las apreciaciones del experto, relacionadas con la ortografía acentual.

PREGUNTAS/RESPUESTAS
<p>P1. ¿A qué cree que se deben las dificultades que presentan algunos jóvenes con relación a la aplicación de las reglas de acentuación en el discurso escrito?</p> <p>R/ No solo las presentan algunos jóvenes, sino también muchos adultos. Se debe a que no oyen las palabras. Si pronuncian marcando con mayor volumen la sílaba que lleva el acento o alargando (como en una canción) la sílaba que lleva el acento, tendrán muy clara su pronunciación.</p> <p>He notado que algunas personas jóvenes, nativos digitales, hablan como robots. Leen como robots. Esa forma de hablar y de leer no da matices. No se oye la melodía de la palabra, ni la de la frase. Es un discurso monocorde, en el que casi todas las sílabas tienen la misma intensidad. Así no se puede distinguir entre sílabas tónicas y sílabas átonas ni entre palabras tónicas y palabras átonas.</p> <p>Ahora, diciendo esto, ya oigo a algunos críticos que me van a advertir que las palabras tienen una acentuación interna; que no hay necesidad de pronunciarlas para hacer esa distinción. De acuerdo. No voy a pelear por eso. Puede tratarse de una lectura mental, tal como dicen que la inventó san Agustín, pero interna o externa, hay que descubrir esa melodía, esa acentuación. Me sigue pareciendo útil, así sea un sonido interno, que quien desee entender el asunto lea en voz alta, pronuncie las palabras y las frases en voz alta, declame, cante, grite, como lo hacía Demóstenes, frente al mar, tratando de que sus palabras se oyeran más que las olas.</p> <p>Un buen ejercicio es pronunciar y pronunciar la palabra hasta que se oiga el acento correcto.</p>
<p>Acentuación de palabras Pronuncie más fuerte (o alargue) la sílaba resaltada: cosmopolita antítesis nobel panel carácter cincuentavo</p>
<p>Lo mismo puede hacerse con frases.</p>
<p>Acentuación de frases (note que hay palabras átonas, sin acento) Pronuncie más fuerte (o alargue) la sílaba resaltada en amarillo: Mi cónyuge me invita a invertir en la puesta en funcionamiento de un restaurante francamente riesgoso. Se trata de un asadero, con mucho aceite y mucha manteca, en un vecindario donde los que no son vegetarianos tienen que hacer dieta de diabético.</p>

Ojalá no se hubiera perdido la cultura de la declamación, que permitía o exigía marcar con gran fuerza los acentos. En este proceso hay que pedirle al aprendiz que no lea de corrido, ni mucho menos con el método de lectura rápida, sino despacio, marcando cada sonido lo más claro y completo posible.
<p style="text-align: center;">LA TILDE Agudas, graves y esdrújulas dependen de su presencia por eso es tan importante fijarse y tener paciencia.</p>
<p>P2. ¿Sobre quién recae la responsabilidad por la mala utilización de las tildes en las producciones textuales de los universitarios?</p> <p>R/ Sobre los profesores que no leen, ni exigen la marcación de tildes en los textos que redactan los alumnos.</p>
<p>P3. ¿Desde qué edad debe comenzar a enseñarse la ortografía acentual a los niños?</p> <p>R/ Mi hija que tiene 8 años ya está aprendiendo todo lo que tiene ver con acentuación. Puede ser una buena edad para comenzar a hacerlo en serio.</p>
<p>P4. ¿Qué le impide a una persona asimilar y aplicar correctamente las reglas de acentuación?</p> <p>R/ No oír la melodía de la palabra. No oír la melodía de la frase. No es lo mismo La pérdida de su hija que La perdida de su hija..., pero más de uno las pronunciará igual, sin matices sonoros, sin música, como robot. Hacer la diferencia entre una palabra tónica y una átona permite resolver también el uso de las tildes diacríticas. No es lo mismo Sí pagó la cuota que Si pagó la cuota... No es lo mismo Sé parte del motor que mueve a Colombia que Se parte del motor que mueve a Colombia...</p>
<p>P5. ¿Cuáles son las consecuencias comunicativas que puede traer una inadecuada aplicación de las tildes en el discurso escrito?</p> <p>R/ Que se puede entender otra cosa. Así de sencillo. Así como sucede en los ejemplos anteriores. O, en todo caso, que si el lector ve escrito Si pago, pero deduce por contexto que se quiso decir Sí pagó, perdona el error ortográfico, pero queda con una mala imagen de la persona que le envía la comunicación, y de paso, de la empresa que esa persona representa.</p> <p>Hoy existe en las redes sociales una censura muy fuerte hacia los errores de ortografía, incluidos los que tienen que ver con la tilde. Un error por descuido, e incluso un error por falla mecánica, es susceptible de burlas, reclamos y bromas, que fácilmente dejan en ridículo al autor.</p>
<p>P6. ¿Cuál es la importancia de la ortografía acentual?</p> <p>R/ La correcta pronunciación (así se trate solo del sonido interno de la palabra o de la frase) y la correcta interpretación, pues del sonido depende el significado. Nótese en paso y pasó, revólver y revolver, módulo, modulo y moduló, dona y doná, país y país, papa y papá...</p>
<p>P7. ¿Cuál podría ser una estrategia, desde su experiencia, para que una persona comprenda, se apropie y aplique correctamente las reglas de acentuación en el discurso escrito?</p>

R/ Leer en voz alta, distinguiendo palabras tónicas de átonas e identificando la sílaba tónica de cada palabra, cuando la hay. Declamar. Cantar. Dramatizar. Esto último es muy útil. Un parlamento se puede dramatizar con cariño, con furia, con pomposidad, con amaneramiento, con convicción, con fuerza persuasiva. Cada forma de hacerlo es distinta. A la lectura robótica, sin matices, lo pueden seguir ejercicios de dramatización. Puede hacerse como si el alumno estuviera presentando castin para una película o telenovela. El director de la película (en este caso, el profesor) le puede pedir mayor volumen, mayor énfasis en ciertas sílabas, mayor detenimiento en la pronunciación de algunas palabras. Un **Ser o no ser. He ahí la cuestión**, de Shakespeare, puede ser pronunciado de muy diversas maneras, según la fuerza dramática que se le imprima. Cantar es muy útil, porque la sílaba acentuada suele alargarse. Nótese en **Amor eteerno e inolvidable**, tal como lo interpreta Rocío Dúrcal.

P8. ¿En la actualidad, es válido fallar en la acentuación de las palabras, cuando la excusa sean las nuevas tecnologías, y con ellas, las nuevas formas de comunicación que traen per se?

R/ No. El **Libro de estilo de la lengua española**, 2018, justamente se refiere a ese tema. Se deben marcar las tildes, pues de ellas depende el sonido y, en consecuencia, el significado del mensaje.

P9. ¿Por qué es importante utilizar correctamente, siempre y en todo lugar, la ortografía acentual?

R/ Porque en español se pronuncia como se escribe. Si se omite la tilde, se cambia el sonido. Si se cambia el sonido, puede darse a entender otra idea. Además, porque en el cuidado de ese aspecto ortográfico está comprometida la imagen personal y corporativa.

P10. Por último, ¿Qué opina de los detractores de las reglas de acentuación de las palabras?

R/ Yo tildo **MÍO** (Masivo Integrado de Occidente, Cali), **IDÚ**, Instituto de Desarrollo Urbano, por su pronunciación institucional), **Inpáhu** (aguda terminada en vocal), **Colsánitas** (esdrújula), **Paláu** (aguda terminada en vocal), a pesar de que las empresas **MÍO**, **IDÚ**, **Inpáhu** y **Colsánitas** y los miembros de la familia Palaú me digan que no llevan tilde. En cambio, no tildo **solo**, **este**, **guion**, **este**, **ese**, **aquel**, en ningún caso. Y tanto en esas siglas, acrónimos y apellidos, que son nombres propios, como en esas palabras comunes, puede admitirse en este momento alguna discusión científica y puede darse el consecuente uso diverso.

Lo que no tiene sentido es pronunciar correctamente **envió**, pero escribir **envio** o pronunciar **libido** (incorrecto) y escribir **libido** (correcto). Insisto: en español se escribe como se pronuncia y se pronuncia como se escribe.

Además, y antes de despedirme, es bien sabido que el sistema de tildes del español es óptimo, casi perfecto, si se compara con el de otros idiomas. Vale la pena conocerlo en todos sus detalles y aplicarlo a todos los casos, sea que se escriba una tesis doctoral o un simple y efímero letrero para pegar en la nevera.

Anexo 13**9.7 TEST DIAGNÓSTICO DE CONOCIMIENTOS DE ACENTUACIÓN****I. DATOS DEL PARTICIPANTE**

Nombres y apellidos: _____

Programa: _____ Fecha: _____

Edad: _____ Sexo: Masculino _____ Femenino _____ Otro _____ Estrato de la vivienda: _____

Naturaleza del colegio de procedencia: Público _____ Privado: _____

Lugar de nacimiento: País: _____ Depto.: _____ Municipio: _____

II. CONCEPTUALIZACIÓN**1. Define los siguientes términos y escribe un ejemplo de cada uno:****a) Palabras agudas:**_____

Ejemplo: _____.

b) Palabras graves o llanas:_____

Ejemplo: _____.

c) Palabras esdrújulas:_____

Ejemplo: _____.

d) Palabras sobresdrújulas:_____

Ejemplo: _____.

e) Diptongo:_____

Ejemplo: _____.

f) Hiato:

Ejemplo: _____.

2. ¿Sabes cuándo lleva tilde una palabra? Explica.

III. APLICACIÓN DE CONCEPTOS**1. Separa las siguientes palabras por SÍLABAS:**

- | | |
|-------------------|------------------------|
| a) AVIÓN: _____ | b) ESPECTACULAR: _____ |
| c) PUESTO: _____ | d) COMPRENSIÓN: _____ |
| e) CIEN: _____ | f) TRÁIGAMELO: _____ |
| g) GUARDIA: _____ | h) IRA: _____ |
| i) DÍA: _____ | j) HABÍA: _____ |

2. Marca la tilde a las palabras que así lo requieran:

- | | |
|--------------|----------------|
| a) PRESA | b) ESTRES |
| c) PINTEMELO | d) LAPIZ |
| e) CONFUSION | f) PREGUNTARON |
| g) FUE | h) PIE |
| i) CARCEL | j) FAROL |

3. Señala las tildes que consideres le hacen falta al siguiente texto.

“Hacer reir a alguien es facil; divertir a cien personas exige mayor destreza y habilidad, tanto como sentido del humor; pero conseguir que millones de personas se rian en los cines de todo el mundo esta reservado a los genios de la comicidad. El humor en la pantalla es especialmente dificil, porque los comicos no pueden cambiar los “gags” (rapidas escenas humoristicas) para complacer al publico, como hacen en un teatro o en un club. Chaplin fue indudablemente la estrella favorita del cine mudo. Los espectadores disfrutaban una y otra vez la exhibicion de sus films inolvidables. En esa epoca las peliculas eran breves comedias burlescas y los efectos de risa consistian en bofetadas, trompadas, golpes y caidas aparatosas. La llegada del cine sonoro permitio a los comediantes entretener a los espectadores con bromas y chistes que habian ensayado durante años en los escenarios. Laurel y Hardy, el gordo y el flaco, trabajaron juntos muchos años y constituyeron una brillante pareja de comicos. Muchos grandes romances tuvieron finales tragicos y varias heroínas terminaban muriendo felices en brazos de su amado. En cambio, los musicales complacian a todos y el publico regresaba a sus hogares silbando las canciones”.

Tomado de: http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a26n3/26_03_Kaufman.pdf

4. Encuentra el error en los siguientes mensajes y escríbelos nuevamente de manera correcta.

a)



Tomado de:

<https://www.facebook.com/228459780535756/photos/pb.228459780535756-2207520000.1415783776.731394073575655/?type=1&permPage=1>

b)



Tomado de: <https://magnet.xataka.com/un-mundo-fascinante/el-mayor-alegato-en-favor-de-las-tildes-como-convertir-a-un-presentador-en-un-sicario-en-un-solo-gesto>

5. Selecciona la respuesta correcta según el siguiente mensaje:

La madre le dijo a la hija: **Compre un juego de sábanas rojas.**

¿Qué le quiso decir?

- a) La madre le contó a la hija que adquirió un juego de sábanas rojas.
- b) La hija debe ir a conseguir un juego de sábanas rojas por orden de su madre.

6. Elige la opción correcta según el contexto:

I. El uso incorrecto de la acentuación puede producir más de un _____ en muchos contextos.

- a) equivoco b) equívoco c) equivocó

II. Cuando yo _____ a alguien, es porque hay motivos más que suficientes para ello.

- a) critico b) crítico c) criticó

III. Me tranquilicé un poco cuando, al fin, el cirujano me _____ una afección sin importancia.

- a) diagnostico b) diagnóstico c) diagnosticó

IV. Las calculadoras electrónicas han desplazado a las antiguas reglas de _____ de los arquitectos.

- a) calculo b) cálculo c) calculó

Anexo 14**9.8 Consentimiento Informado para Participantes de Investigación**

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por Diana Patricia Echeverri Monsalve. He sido informado (a) de que la meta de este estudio es **mirar con qué conocimientos de ortografía acentual, llegan los estudiantes al primer semestre de la universidad.**

Me han indicado también que tendré que facilitar **documentos propios elaborados a mano, participación en cuestionarios, entrevistas y grupos focales.**

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona.

De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a Diana Patricia Echeverri Monsalve al correo electrónico **diana.echeverri@utp.edu.co.**

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando este haya concluido.

Nombre del Participante**(letra clara)**

Firma del Participante

Fecha